



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Psicología

Unidad de Posgrado

**Anomia social y personalidad en pacientes
dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de
Lima**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Psicología con
mención en Psicología Clínica y de la Salud

AUTOR

Aaron CAYCHO CAJA

ASESOR

Dra. Rosa Elena HUERTA ROSALES

Lima, Perú

2019



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Caycho, A. (2019). *Anomia social y personalidad en pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima*. Tesis para optar grado de Magíster en Psicología con mención en Psicología Clínica y de la Salud. Unidad de Posgrado, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

HOJA DE METADATOS COMPLEMENTARIOS

CÓDIGO DE ORCID DEL AUTOR: 0000-0003-1478-8954

CÓDIGO DE ORCID DEL ASESOR: 0000-0002-9197-6249

DNI DEL AUTOR: 43582023

GRUPO DE INVESTIGACIÓN: ninguno

INSTITUCIÓN QUE FINANCIÓ PARCIAL O TOTALMENTE LA INVESTIGACIÓN: Autofinanciado

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DONDE SE DESARROLLÓ LA INVESTIGACIÓN. DEBE INCLUIR LOCALIDADES Y COORDENADAS GEOGRÁFICAS.

1.- Comunidad Terapéutica Programa San José

Capilla San José Obrero, Av. Arica 800, Villa María del triunfo – Lima, Perú

GD (grados decimales)*

Latitud: -12.15675

Longitud: -76.93663

GMS (grados, minutos, segundos)*

Latitud: S 12° 9' 24.3"

Longitud: O 76° 56' 11.867"

2.- Comunidad Terapéutica Proyecto Integrando

Cal. Colón Nro: 110 INT. 409 Miraflores – Lima, Perú

GD (grados decimales)*

Latitud: -12.11646

Longitud: -77.03454

GMS (grados, minutos, segundos)*

Latitud: S 12° 6' 59.256"

Longitud: O 77° 2' 4.344"

3.- Comunidad Terapéutica Ministerio-Restaurando-Vidas-Para-Jesucristo-JEHOVA-JIREH

Puente Piedra 15122 – Lima, Perú

GD (grados decimales)*

Latitud: -11.8768271

Longitud: -77.0744821

GMS (grados, minutos, segundos)*

Latitud: S 11° 52' 36.578"

Longitud: O 77° 4' 28.135"

4.- Comunidad Terapéutica Restauración Life

Av Monte de los Olivos 806, Santiago de Surco 15039 – Lima, Perú

GD (grados decimales)*

Latitud: -12.1335229

Longitud: -76.9864731

GMS (grados, minutos, segundos)*

Latitud: S 12° 8' 0.682"

Longitud: O 76° 59' 11.303"

AÑO O RANGO DE AÑOS QUE LA INVESTIGACIÓN ABARCÓ:

2016 - 2019



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

(Universidad del Perú, DÉCANA DE AMÉRICA)

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Av. Germán Amezaga n.º 375-Ciudad Universitaria-Teléfono: 6197000-3208

ACTA DE SESIÓN DE GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA

Siendo las 12:30 horas del día miércoles 5 de junio de 2019, en el Auditorio "Raúl González Moreyra" de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Ciudad Universitaria, Av. Germán Amezaga n.º 375 Lima), el Jurado Examinador de Tesis presidido por el Dr. Carlos Arenas Iparraguirre e integrado por:

Dr. Carlos Arenas Iparraguirre	(Presidente)
Dra. Rosa Elena Huerta Rosales	(Asesora)
Mg. Víctor Eusebio Montero López	(Miembro)
Dra. Natalia Ramírez Saenz	(Informante)
Dr. Marcelino Riveros Quiroz	(Informante)

Se reunió para la sustentación pública para optar el Grado Académico de Magíster en Psicología con mención en Psicología Clínica y de la Salud del Bachiller **AARON CAYCHO CAJA** quien procedió a la exposición de la Tesis titulada **Anomia social y personalidad en pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima**, con el fin de optar el Grado Académico de **MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA** con mención en Psicología Clínica y de la Salud.

Concluida la exposición, se procedió a la calificación correspondiente, de acuerdo con la Escala de Calificación que aparece en el artículo 8.º del Reglamento para el otorgamiento del Grado Académico de Magíster, obteniendo la siguiente calificación.

DIECISIETE (17) MUY BUENO

A continuación el Presidente del Jurado Examinador recomienda que la Facultad de Psicología acuerde otorgar el Grado Académico de:

MAGISTER EN PSICOLOGIA, MENCIÓN

PSICOLOGIA CLINICA Y DE LA SALUD

Se extiende la presente ACTA a las 2:27 del 5 de junio de 2019.

.....
Dr. Carlos Arenas Iparraguirre
Presidente

.....
Dra. Rosa Elena Huerta Rosales
Asesora

.....
Mg. Víctor Eusebio Montero López
Miembro

.....
Dra. Natalia Ramírez Saenz
Informante

.....
Dr. Marcelino Riveros Quiroz
Informante

Dedico la presente a mi madre por el esfuerzo inconmensurable de apoyar sin condición a sus hijos; y a mi padre, quien desde su peculiar manera siempre ha estado presente en cada paso que he dado.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Rosa Elena Huerta Rosales por la confianza depositada y su apoyo constante a lo largo de todo el proceso de elaboración del presente estudio.

A los docentes de Posgrado de la Facultad de Psicología de la UNMSM quienes han dejado una huella imborrable como excelentes maestros y personas.

A José Martín Quispe e Iván Lizárraga quienes amablemente me brindaron las facilidades para contactar con los centros donde se realizó el estudio.

A César y Mariel, amigos presentes en los diferentes matices de la vida.

A todas las personas que de alguna u otra manera apoyaron la investigación ya sea con sus consejos, orientaciones, sugerencias u otras facilidades.

INDICE

Resumen	1
Abstract	2
Introducción	3
CAPITULO I: PROBLEMA	5
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
Formulación del problema	11
1.2 JUSTIFICACIÓN	12
1.3 OBJETIVOS	14
Objetivo general	14
Objetivos específicos	14
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	18
2.1 ANTECEDENTES	18
2.1.1 Antecedentes de la variable anomia	18
2.1.2 Antecedentes de la variable personalidad	24
2.2 BASES TEORICAS DEL ESTUDIO	28
2.2.1 Antecedentes del concepto de anomia desde la perspectiva de Durkheim, Parsons y Merton	28
2.2.1.1 Anomia desde la teoría sociológica según Durkheim, Parsons y Merton	28
2.2.1.1.1 Desarrollo del concepto de anomia según Emilie Durkheim	28
a.1 Propuesta sociológica y matriz epistémica	28
a.2 Conceptos centrales en la propuesta teórica sociológica de la anomia	29
a.2.1.- Morfología y fisiología	29
a.2.2.- Normalidad y anormalidad	29
a.2.3.- Solidaridad orgánica – solidaridad mecánica	30
a.2 La anormalidad: la división del trabajo anómico	31
a.3 El suicidio anómico	32
2.2.1.1.2 Aportes teóricos de Talcott Parsons al estudio de la anomia	34
a.1 Propuesta epistemológica de Talcott Parsons	34

a.2 Delimitación del problema sociológico y psicológico: Breve introducción a los sistemas de personalidad, social y cultural	36
a.3 La acción social en la teoría de la acción	38
a.3.1.- El sistema social de acción	38
a.3.2.- La acción social	38
a.3.3.- El status-rol	39
a.3.4.- la funcionalidad de la concepción sistémica	39
a.4 El sistemismo de la estructura social	39
a.5 Institucionalización – Anomia	40
2.2.1.1.3 Los fundamentos del enfoque sociológico de la anomia de Robert King Merton	44
a.1 Base epistemológica desde la propuesta de Robert K. Merton	44
a.2 Estructura social y anomia	45
a.3 Las adaptaciones individuales	46
a.4 Delimitaciones epistémicas	48
2.2.2 anomia: Conceptualización, desarrollo y clasificación del concepto	51
a.1 Concepto ampliado de anomia	52
a.2 Anomia y conducta divergente	54
a.3 Origen de la anomia psicológica	54
a.4 La anomia psicológica	55
a.5 Anomie –anomia	56
a.6 Anomia y representaciones sociales	59
a.7 Moral y anomia en el Perú	61
2.2.3 Personalidad	63
2.2.3.1 Nociones teóricas y epistemológicas y técnicas de la personalidad	63
a.1 Epistemología de la personalidad	63
a.2 El marco epistémico del paradigma de rasgos	65
a.3 Los modelos lexicográficos	66
a.4 Los modelos ideográficos	67
a.5 El modelo nomotético	68
a.6 El análisis factorial aplicado al estudio de los rasgos	69

2.2.3.2 La evolución de los modelos teóricos	70
2.2.3.2.1 El modelo de Gordon Allport	70
a.1 Definición de rasgo en Allport	71
2.2.3.2.2 El modelo de Raymond Cattell	72
2.2.3.2.3 La propuesta de Hans Eysenck	73
a.1 Relación rasgo- dimensión	74
2.2.3.2.4 El modelo de los Cinco Grandes o Five Factor Model (FFM)	75
a.1 Introducción	75
2.2.3.2.4.1 El “Five Factor Model” (FFM) y la “Five Factor Theory” (FFT)	77
2.2.3.2.4.2 Los “Cinco Grandes” del Five Factor Model	78
a.1 Amabilidad	78
a.2 Responsabilidad	79
a.3 Extraversión	79
a.4 Neuroticismo	80
a.5 Apertura a la Experiencia	81
2.2.3.2.4.3 La teoría asociada a los Cinco Grandes o la “Five Factor Theory” (FFT)	81
a.1 Tendencias básicas	83
a.2 Adaptaciones características	83
a.3 Biografía objetiva	84
a.4 Autoconcepto	84
a.5 Influencias externas	84
a.6 Procesos dinámicos	84
2.3 HIPÓTESIS	86
2.3.1 Hipótesis General	86
2.3.1.1 Hipótesis específicas	86
2.3.1.2 Hipótesis comparativas	88
2.4 DEFINICIÓN DE VARIABLES Y CONCEPTOS	88
2.4.1 Anomia	88
2.4.1.1 Definición conceptual de las subescalas	88
2.4.1.2 Definición operacional	89

2.4.2 Personalidad	89
2.4.2.1 Definición conceptual de sus dimensiones	89
2.4.2.2 Definición operacional	90
CAPITULO III: MÉTODO	91
3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN Y DISEÑO	91
3.2 POBLACIÓN	91
3.3 INSTRUMENTOS Y MATERIALES	92
3.3.1 Escala de Anomia Social	92
3.3.1.1 Evidencias basadas en la estructura interna por Análisis Factorial	93
3.3.1.2 Evidencia de la consistencia interna por coeficiente Alpha	94
3.3.2 Big Five Inventory (BFI)	94
3.3.2.1 Evidencias basadas en la estructura interna por Análisis Factorial	94
3.3.2.2 Evidencia de la consistencia interna por coeficiente Alpha	95
3.4 PROCEDIMIENTO	95
3.4.1 técnicas de procesamiento estadístico	95
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	97
4.1 Evidencia de la estructura interna de la Escala de Anomia Social	97
4.1.1 Evidencia según el contenido de la Escala de Anomia Social	97
4.1.2 Análisis factorial Exploratorio (AFE)	99
4.1.3 Análisis factorial confirmatorio	104
4.2 Evidencia basada en la consistencia interna de la prueba: El coeficiente Omega	108
4.3 Evidencia de la estructura interna del BFI	109
4.3.1 Evidencia según el contenido del BFI	109
4.3.2 Evidencias de la estructura interna: Análisis factorial Exploratorio por Matrices Objetivo	111
4.3.2.1 Análisis Factorial exploratorio del BFI con matriz objetivo completamente especificada	115
4.4 Evidencia basada en la consistencia interna de la prueba: El coeficiente Omega	123

4.5 Análisis descriptivo de las variables sociodemográficas	125
4.6 Correlación entre las dimensiones del BFI y las subescalas de Anomia Social	125
4.7 Comparación entre las dimensiones del BFI	126
4.8 Comparación entre las subescalas de la Anomia Social	128
4.9 Estadísticos descriptivos de las subescalas de Anomia Social y las dimensiones del BFI	130
4.10 Estadísticos descriptivos de las variables sociodemográficas del estudio	131
CAPITULO V: INTERPRETACION Y DISCUSION DE	
LOS RESULTADOS	138
CONCLUSIONES	148
RECOMENDACIONES	152
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	155
ANEXOS	172
Anexo A. Consentimiento informado	172
Anexo B. Escala de Anomia Social	173
Anexo C. Big Five Inventory	174
Anexo D. Juicio de Expertos de la Escala de Anomia Social	176
Anexo E. Juicio de Expertos del Big Five Inventory	178
Anexo F. Ficha sociodemográfica	181
Anexo G. Ficha técnica del Big Five Inventory	182
Anexo H. Ficha técnica de la Escala de Anomia Social	183

INDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Criterios de exclusión e inclusión de los pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima	92
Tabla 2. V de Aiken para la Escala de Anomia Social	98
Tabla 3. Adecuación de la matriz de correlaciones para la Escala de Anomia Social	101
Tabla 4. Porcentaje de la varianza para los 3 factores obtenidos en el análisis paralelo	102
Tabla 5. Matriz de cargas factoriales sin rotar	103
Tabla 6. Matriz de cargas factoriales rotadas	104
Tabla 7. Estadísticos para el contraste del modelo de la Escala de Anomia Social	107
Tabla 8. Coeficiente ω para las subescalas de Anomia social: Pesimismo, Desconfianza y Descontento	108
Tabla 9. V de Aiken para el BFI	110
Tabla 10. Adecuación de la matriz de correlaciones para la Escala de Anomia Social	112
Tabla 11. Porcentaje de la varianza para las 5 dimensiones obtenidos en el análisis paralelo	113
Tabla 12. Estadísticos para el contraste del modelo de planteado para el BFI	118
Tabla 13. Matriz de cargas factoriales sin rotar del BFI	119
Tabla 14. Matriz factorial rotada con las cargas factoriales en las dimensiones del BFI	120
Tabla 15. Índice de Congruencia Factorial para cada variable del BFI	121
Tabla 16. Índice de Congruencia Factorial para las dimensiones del BFI y de manera general	122
Tabla 17. Coeficientes Omega para las dimensiones del BFI	123

Tabla 18. Confiabilidad obtenida mediante la información previa obtenida de la matriz de correlaciones	124
Tabla 19. Dimensiones del BFI y variables luego de la búsqueda de evidencia de la estructura y consistencia interna	124
Tabla 20. Prueba de normalidad Kolmogorov Smirnov para las cinco dimensiones del BFI y las tres subescalas de Anomia Social	125
Tabla 21. Coeficiente de correlación Rho de Spearman entre las dimensiones del BFI y las subescalas de Anomia Social	126
Tabla 22. Test de Levene para las dimensiones del BFI	126
Tabla 23. Test de Kruskal Wallis para las dimensiones del BFI	127
Tabla 24. Test post-hoc de Games Howell de las dimensiones del BFI	127
Tabla 25. Estadísticos descriptivos para las dimensiones del BFI	128
Tabla 26. Test de Levene para las subescalas de la Anomia Social	128
Tabla 27. Test de Kruskal Wallis para las subescalas de Anomia Social	128
Tabla 28. Test post-hoc de para las subescalas de Anomia Social	129
Tabla 29. Estadísticos descriptivos de las subescalas de Anomia Social	129
Tabla 30. Niveles en las cinco dimensiones del BFI	130
Tabla 31. Porcentajes de sujetos de las subescalas de Anomia Social, según las categorías alta o baja	130
Tabla 32. Características del grado de instrucción de los pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima	131
Tabla 33. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima según su estado civil	132
Tabla 34. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima según algún tipo de delito cometido	132
Tabla 35. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima que han tenido de una sentencia judicial de por medio	133
Tabla 36. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tipo de atención médica que reciben	133
Tabla 37. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas	

de Lima, según el tipo de salario familiar que reciben	134
Tabla 38. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tipo de droga de inicio	134
Tabla 39. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tipo de diagnóstico presente	135
Tabla 40. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según sus intervalos de edad	135
Tabla 41. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según los intervalos de edad de inicio del consumo de drogas	136
Tabla 42. Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tiempo de consumo de la droga problema	137
Figura 1. Diferenciación conceptual de la Anomia	56
Figura 2. Modelo jerárquico de la personalidad de Hans Eysenck	75
Figura 3. Los “Cinco Grandes” como tendencias básicas de la personalidad que emergen de las bases biológicas	82
Figura 4. Modelo de primer orden para la Escala de Anomia Social	107
Figura 5. Matriz Objetivo (TM) para las 5 dimensiones del BFI	116

ANOMIA SOCIAL Y PERSONALIDAD EN PACIENTES DEPENDIENTES A DROGAS DE COMUNIDADES TERAPÉUTICAS DE LIMA

SOCIAL ANOMIA AND PERSONALITY IN DRUG-DEPENDENT PATIENTS FROM THERAPEUTIC COMMUNITIES IN LIMA

RESUMEN

La presente investigación correlaciona las subescalas de Pesimismo, Descontento y Desconfianza y las dimensiones de personalidad Neuroticismo, Responsabilidad, Extraversión, Amabilidad y Apertura a la experiencia en una población de 232 pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, a quienes se les administró la Escala de Anomia Social, el Big Five Inventory en su forma breve de 44 ítems y una ficha de datos sociodemográficos. Se halló correlación positiva y significativa entre la dimensión de Amabilidad y la subescala de Descontento así como también se halló correlación negativa y estadísticamente significativa entre la subescala de Pesimismo y la dimensión de Extraversión. No se encontró correlación entre las restantes dimensiones y las subescalas indicadas. Asimismo, se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre las medias de las tres subescalas de Anomia social y todas las dimensiones de personalidad a excepción de los pares de dimensiones de Apertura - Responsabilidad y Extraversión – Amabilidad. Finalmente, las dimensiones de Apertura y la subescala de Descontento son las que poseen los puntajes más altos en personalidad y Anomia social respectivamente.

Palabras clave: Anomia social, Dimensiones de personalidad, dependientes a drogas y comunidad terapéutica.

ABSTRACT

This research correlates the subscales of Pessimism, Discontent and Distrust and the personality dimensions of Neuroticism, Conscientiousness, Extraversion, Agreeableness and Openness to experience in a population of 232 drug-dependent patients from therapeutic communities in Lima, who were administered the Social Anomia Scale, the Big Five Inventory in its brief 44-item form and a sociodemographic data sheet. A positive and significant correlation was found between the Amability dimension and the Discontent subscale as well as a negative and statistically significant correlation between the Pessimism subscale and the Extraversion subscale. No correlation was found between the remaining dimensions and the indicated subscales. Likewise, statistically significant differences were found between the means of the three subscales of Social Anomia and all personality dimensions except for the Openness - Conscientiousness and Extraversion - Agreeableness dimension pairs. Finally, the Openness and Discontent subscale dimensions have the highest scores in personality and social Anomia respectively.

Keywords: Social Anomia, Personality Dimensions, Drug Dependence and Therapeutic Community.

INTRODUCCION

La anomia involucra la ausencia de normas o reglas en un sistema social y, a la vez, en los individuos que la conforman (Durkheim, 1965); ello se evidencia cuando los individuos experimentan una disyunción entre los objetivos culturales y las capacidades que poseen para alcanzar tales objetivos (Merton, 1964). Los sujetos que experimentan la anomia tienden a priorizar los objetivos sociales pero sin considerar una serie de aspectos relacionados a los medios por los cuales se alcanza las metas socialmente aceptadas (Merton, 1964). En este contexto, muchos de ellos, prefieren involucrarse en comportamientos antisociales como el empleo de drogas o, incluso, llegan a cometer actos delictivos con la intención expresa de obtener éxito social.

Por otra parte, se considera que el uso de sustancias está relacionado a las características de personalidad conocidas como rasgos. Por ejemplo, para McCrae (1990), cuando la dimensión de Responsabilidad se muestra en déficit se encuentra sujetos con dificultades para el autocontrol y que pueden involucrarse en comportamientos antisociales. Pedrero (2002) indica que los adictos a sustancias psicoactivas son comparativamente diferentes a los sujetos no-clínicos, sobre todo en las dimensiones de Estabilidad Emocional, Apertura a la experiencia y Responsabilidad.

En ese sentido, los pacientes dependientes a sustancias evidencian una doble condición que por una parte refleja características personales; y que por otra, muestra aspectos vinculados a aspectos sociales. Es decir, este fenómeno resalta cómo la anomia social en la que se encuentran inmersos los miembros de la sociedad se relacionan a aspectos de carácter individual asociados a las dimensiones de personalidad.

La presente investigación incluye en el Capítulo I, la exposición del problema en la cual se muestra cómo se origina el problema que es estudiado, así como también los objetivos que se persiguen.

El Capítulo II muestra el marco teórico referencial desde una perspectiva sociopsicológica de la anomia, se muestra el origen sociológico del concepto y el posterior abordaje desde la psicología. También se muestra la teoría asociada a las cinco dimensiones de personalidad o “Cinco Grandes” o “Big Five”.

En el Capítulo III se encuentra la metodología empleada y en la que se describe aspectos asociados al tipo de investigación y las características de los instrumentos empleados.

En el Capítulo IV de resultados y discusión, se halla la validación de la Escala de Anomia Social y el Big Five Inventory así como también la correlación y la comparación de las variables señaladas previamente en las hipótesis.

Finalmente, el presente estudio culmina con la presentación de las conclusiones y las sugerencias a partir de los análisis realizados.

CAPITULO I: PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La anomia es un concepto de origen sociológico; cuya aparición se remonta a los iniciales trabajos de Durkheim (1965), quien emplea el término para referirse a la falta de normas que experimentan los individuos provocada por los cambios estructurales rápidos en la sociedad. Más que un infortunio económico, una crisis industrial o una época de bonanza económica es la alteración del orden mismo lo que provoca un estado de confusión y desequilibrio en los miembros de la sociedad (Durkheim, 1965).

Merton (1964) señala que la anomia surge debido a las transformaciones que experimenta una sociedad al pasar de una estructura a otra. En ese sentido, el cambio provoca un desorden que orienta a sus individuos hacia objetivos sociales pero por medios ilegítimos. Para Parsons (1968), la anomia involucra una desorganización en los individuos frente a las transformaciones en la sociedad. De ambas perspectivas, Merton hace mayor énfasis en cómo las transformaciones afectan de manera individual el comportamiento de sus individuos, mientras que para Parsons la anomia tiene como fundamento el sistema colectivo (Reyes, 2004).

Desde un enfoque psicológico, la anomia involucra una percepción individual de desintegración social (Srole, 1965). Además se refiere a un estado psicológico en el cual el individuo percibe la sociedad como caótica o inestable (McClosky y Schaar, 1965). En ambos autores, la anomia se observa como un conjunto de creencias o actitudes respecto a la sociedad, el individuo mismo la reproduce y no necesariamente se sigue, desde su concepción de la anomia, que esta se encuentre en la sociedad.

Al referirnos a la anomia en un contexto latinoamericano, Nino (1992) la vincula a la ilegalidad, corrupción e inobservancia de reglas. Parales (2008) añade que la anomia no se asocia a proyectos de industrialización sino a proyectos nacionales parciales y excluyentes. A nivel de la salud, el problema de la anomia involucra un estado de perturbación doloroso de carencia de salud mental que no necesariamente refiere la presencia de un trastorno (Parales, 2008).

En el Perú, Neira (1987) fundamenta la anomia en el desarreglo social manifiesto en la violencia política y descentralizada. La anomia, al parecer, está enraizada en los propios vicios nacionales heredados desde la colonia y de procesos internos como la migración interna acaecida hace algunas décadas. Además, tales factores han promovido el desarreglo actual: la anomia imperante expresada en el desprestigio del poder judicial, el deterioro de la imagen de las instituciones, asesinatos, crímenes, drogadicción, entre otros. (Neira, 1987).

El análisis de los factores en los cuales puede surgir la anomia, como las condiciones económicas; o factores con los cuales posee relación como la violencia, el crimen, la percepción de inseguridad y; en especial para la investigación presente, el consumo de drogas, se hace importante para entender el problema del comportamiento adictivo.

De esa manera, la anomia también va a manifestarse a pesar de los indicadores de estabilidad económica a la cual se refirieron diversos economistas que como Mendoza (2013), llamaron “milagro peruano” al país o lo designaron como “tigre sudamericano” (Chirinos, 2008) para aludir el buen desempeño alcanzado sobre todo en la primera década del 2000. Chirinos (2008) añade que así como ha incrementado la probabilidad de crecimiento económico también ha disminuido la probabilidad de que la economía peruana pueda considerarse en una categoría de desastre tomando como referencia una proyección de 10, 15 y 20 años.

No obstante, a pesar del nuevo clima de inquietud que generan los vaivenes de la política económica durante los últimos 5 años, la estabilidad económica debería plasmar en mejoras en las condiciones sociales de las personas, sin embargo, se viene observando lo contrario.

Por otra parte, en los últimos años se ha encontrado que el país posee los más altos índices de victimización y percepción de inseguridad en América latina (Proyecto de Opinión Pública de América Latina [LAPOP], 2012). LAPOP (2012) realiza una medición de la percepción de inseguridad y halla al 95% de confianza, que en una escala de 0 a 100, donde valores más altos asocian a mayor percepción de inseguridad, que el país ocupa el primer lugar, con un promedio de 48.6 %.

La victimización ya involucra el haber sufrido una agresión directa de delincuencia personal o en el hogar. LAPOP (2012) también revela que el 80% de peruanos cree que la corrupción está muy generalizada en el país. En cuanto a la victimización por corrupción (LAPOP, 2012), el 28.5% de personas ha sido víctima de corrupción ya sea por sobornos a policías o a empleados públicos. LAPOP (2014) también obtiene un incremento en el porcentaje de victimización por delincuencia entre 2006 y 2014.

En el caso de las adicciones, el Informe sobre la Situación y Tendencias de las Drogas en el Perú (Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas [DEVIDA], 2013), expresa que el consumo de drogas legales en población general disminuyó entre el 2006 y el 2010 pero el número de usuarios con signos de dependencia de drogas legales creció en un 1.4% entre el 2006 y el 2010. Para el caso de las drogas, ilegales entre el 2006 y el 2010 la prevalencia de vida se incrementó en 50%, también la población con signos de dependencia incrementó en este periodo siendo incluso mayor que la prevalencia para este tipo de drogas.

En ese contexto, tenemos ciertas condiciones sociales en el país que guardan estrecha relación a las circunstancias que los teóricos se han referido como asociadas a la anomia. Las condiciones sociales referidas involucran la convergencia en un concepto explicativo como la anomia social que puede permitir mayor descripción y un mejor entendimiento de la problemática social sobre todo si se pretende explicar un fenómeno complejo como la adicción.

El análisis de las condiciones sociales permite crear un contexto en el cual pueden explicarse fenómenos de diversa índole como la conducta antisocial, transgresora de normas y reglas; el delito y el crimen, que involucran una infracción jurídica con sanciones legales, y el consumo de drogas que se asocia a los anteriores y que viene seguida de un problema de salud y social grave para el país.

La explicación de los fenómenos mencionados y su impacto en la salud de los individuos se ha buscado explicar a través de la anomia. Merton (1964) considera que las condiciones referidas se dan porque las sociedades anómicas tienden a darle mayor importancia a los medios y metas que conducen al éxito pero no saben cómo conseguirlo o ven vías ilícitas para cumplir sus objetivos. Así por ejemplo, en el caso

del modo de adaptación social llamado innovación, el individuo se permite emplear medios ilícitos que pueden involucrar la corrupción, delincuencia o el soborno para conseguir la meta-éxito deseada.

Messner y Rosenfeld (2001) también destacan que el delito se asocia a aquellos individuos que buscan el éxito económico sin tomar en consideración los medios lícitos para obtenerlos, además la preponderancia de la vida económica subyuga instituciones no económicas como la familia trayendo como consecuencia una devaluación de sus normas.

Merton (1964) añade que en sociedades en las que se exige a sus individuos altas metas pero los medios institucionalizados para alcanzarlas son escasos, los individuos tienden a responder con otro modo de adaptación que llama retrainamiento y en cual los individuos se encuentran en la disyuntiva de optar entre los medios ilícitos, que pueden involucrar las condiciones citadas anteriormente, y los medios lícitos para conseguir éxito. La respuesta a este conflicto implica un estado de resignación o derrotismo que los lleva a escapar de las exigencias de la sociedad, Merton coloca en esta categoría a drogadictos, alcohólicos crónicos, vagos, proscritos, entre otros.

Asimismo, a nivel teórico, Lindesmith y Gagnon (1967) encontraron una relación positiva entre consumo de drogas y niveles de anomia, incluso la consideran un factor favorable para el desarrollo de la conducta adictiva. Lindesmith y Gagnon también expresan que la toxicomanía viene a vincularse a cuatro variables: anomia, retrainamiento, desviación y uso de drogas. Los autores no consideran que para explicar el problema adictivo tenga que estar presente necesariamente la anomia pero en muchos casos, la consideran un elemento constituyente de relevancia.

El desajuste social presente en la anomia también se relaciona de alguna manera a la conducta desviada que según Ito, Villatoro, Medina-Mora, Fleiz y Amador (2002), no involucra categorías definidas como las pautas habituales sino que se entienden como la negación de las formas tradicionales. Ito et al. (2002) encontraron que si los adolescentes tienen mayor desajuste social habrá muchas probabilidades de relacionarse con pares que consumen drogas además si el adolescente presenta mayor desajuste social será más factible que se involucre al consumo de drogas o abuse del alcohol.

Formiga (2012a) observaron relación entre la conducta antisocial y las conductas desviadas. Vera, Yañez, Ramírez y Bautista (2014) hallaron que la anomia social, psicológica y alienación son predictoras de la conducta disocial; todas ellas asociadas a conductas desviadas que además guardan nexos con la conducta adictiva. Otras investigaciones también han encontrado la vinculación entre la conducta antisocial, delictiva el comportamiento agresivo y posible uso de drogas (Formiga y Fernandes, 2011).

Ante la evidencia de las relaciones entre la anomia y las condiciones sociales en las que se expresa y que además están vinculadas a fenómenos como la conducta antisocial, delictividad, conductas desviadas, y en especial, el uso de drogas se va haciendo necesario buscar más nexos a través de variables individuales de personalidad que podrían aportar a la explicación del fenómeno que se estudia en la presente.

Por otra parte, en la búsqueda de variables de la personalidad, se halla que esta ha sido un constructo abordado de una forma extensa en la Psicología. Las definiciones que existen sobre la personalidad están enmarcadas en diferentes teorías que pueden tener una connotación neurofisiológica, psicológica, social, filosófica, entre otras. Dentro de las teorías mencionadas, aparece un modelo que busca explicar la personalidad a partir de los grados en los que se posee ciertos rasgos de personalidad. Para Allport (1937) un rasgo está codificado en el sistema nervioso y es una estructura que guía la conducta en un amplio espectro de situaciones. Cattell (1979), a través del análisis factorial, encuentra que dieciséis rasgos pueden explicar la personalidad y Eysenck (1990) explica la personalidad a través de tres dimensiones: Estabilidad emocional, extraversión-introversión y psicoticismo.

Al hacerse una revisión de las investigaciones asociadas a la personalidad destaca el modelo de los “Cinco Grandes”, que es la denominación que se le ha dado al modelo factorial de McCrae y Costa (1990) y que es una propuesta que ha surgido a partir de modelos teóricos factoriales previos pero que ahora pretende ser el punto de referencia en el área de la personalidad. Además, su alcance actual tiene como fundamento las múltiples investigaciones que se han realizado y que muestran un apoyo empírico

notorio de su eficacia explicativa (Rossier, Dahourou y McCrae, 2005; McCrae y Terraciano (2005); Triandis y Eunkook, 2002).

En el área de adicciones, el estudio de las dimensiones de personalidad involucra una mayor descripción y comprensión de la problemática de las características personales de los pacientes adictos; además, permite elaborar tratamientos precisos de acuerdo a las áreas que se consideren afectadas. Asimismo el conocimiento de las dimensiones de personalidad permite un mayor alcance en la comprensión del paciente y de su problema de adicción además de resaltar la capacidad predictiva de la personalidad sobre la conducta adictiva (Chicharro, Pedrero y Pérez, 2007).

Además de las propiedades vinculadas a la utilidad del modelo, sus propiedades y ventajas, el modelo de los “Cinco Grandes” posee dimensiones que poseen capacidad explicativa de la anomia si se considera la relación con la conducta antisocial, desviada y los comportamientos agresivos. Para referirse a la relación de la anomia con las conductas señaladas es necesario explicar los factores comunes que poseen. Así se encuentra que la anomia llega a involucrar comportamientos desorientados en los cuales no se posee objetivos claros y puede llevar a las personas a ejecutar actos contrarios a las normas establecidas en la sociedad. En el caso de los adictos, muchos de sus comportamientos salen fuera de las normas o convenciones, siendo justamente estas conductas las que guardan relación con la anomia.

Para Formiga (2012a), las conductas desviadas implican la transgresión de normas que pueden presentarse en la conducta antisocial y/ o delictiva. Una conducta antisocial no implica necesariamente una conducta delictiva pero ambas pueden translucir la anomia social. El autor, a través de un modelo teórico causal, encuentra relación entre la anomia social y las conductas desviadas. Formiga y Fernandes (2011) consideran el posible consumo de drogas como una conducta desviada que guarda asociación positiva con el comportamiento agresivo.

En relación a lo anterior, si se habla de transgresión de normas, conducta antisocial, delictiva, o comportamiento agresivo encontramos que tales conceptos poseen ciertas semejanzas. Si se recurre al modelo de los “Cinco Grandes”, los conceptos referidos

podrían explicarse a través de dimensiones asociadas a la dificultad para el control de impulsos, como en el caso de la conducta agresiva.

Según McCrae (1990), la dimensión de responsabilidad implica el control y regulación de los impulsos, cuando se presenta en déficit, se tendría individuos con dificultades para el autocontrol y que pueden llegar a cometer actos antisociales y perjudiciales para sí mismos. Pedrero (2002) encuentra diferencias significativas en adictos comparados con población normal en las dimensiones de estabilidad emocional, responsabilidad y apertura a la experiencia. Según Pedrero (2008), son los trastornos asociados a la impulsividad (búsqueda de novedad y control de impulsos) los más recurrentes en adictos además de neuroticismo (evitación del daño o control de las emociones). Formiga, Fernandes y Lopes (2014) encuentran, en una muestra de jóvenes, relación entre el acto delictivo (uso posible de drogas, conducta desviada y comportamiento agresivo) y la búsqueda de sensaciones.

Las investigaciones mencionadas van sugiriendo nexos entre las dimensiones de personalidad, la conducta anómica y el consumo de drogas. Las relaciones más probables vienen a encontrarse en aquellas dimensiones relacionadas sobre todo a la conducta exploratoria, búsqueda de emociones y dificultad para el control de impulsos; que son posibles de explicarse a través de dimensiones como responsabilidad o extraversión vinculada esta última a la búsqueda de estimulación social (Costa Mc Crae, 1990)

En ese sentido, podría decirse que ciertos rasgos de personalidad guardan mayor relación con la anomia que experimentan los adictos; es decir, ciertas características de personalidad conllevan a presentar anomia o viceversa, la anomia llega a vincularse mayoritariamente a algún tipo de rasgo de personalidad.

Formulación del problema

Frente a ello surge la interrogante si las dimensiones de personalidad del Modelo de los “Cinco Grandes”: extraversión, amabilidad, neuroticismo, responsabilidad y apertura a la experiencia, se relacionan significativamente con la anomia social. Es decir:

¿Cómo se relacionan las dimensiones de personalidad y la anomia social en pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima?

1.2 JUSTIFICACIÓN

La anomia es un concepto teórico de origen sociológico que guarda relación con la problemática de salud mental que se evidencia en la sociedad y se vincula mucho más a fenómenos como la drogadicción cuyo abordaje resulta complejo. También se vincula a conductas transgresoras, opositoras o de indisciplina que llevan a cometer una serie de conductas fuera de las normas establecidas que colocan a un individuo al margen de la sociedad y lo excluye de la misma. En los adictos, a partir de ciertos rasgos de personalidad, pueden generarse comportamientos perjudiciales para sí mismos y la sociedad que posteriormente se transformarán en un problema de salud mental. Es esta la “conducta anómica” que también puede explicarse desde las dimensiones de la personalidad.

El aporte teórico pretende vincular conceptos afines de ciencias que abordan un mismo problema cuya complejidad permite la relación entre ambas y que va acorde a la propuesta de interdisciplinariedad de las ciencias (Morin, 1994). Martínez (1997) también va a referirse a la interdisciplinariedad como una condición provechosa para el desarrollo del conocimiento científico, además, permite la integración del conocimiento y la explicación de fenómenos en muchos casos complejos. Por eso, el asociar una variable de tradición sociológica a una variable de personalidad desde un enfoque clínico, aporta teóricamente ya que busca realizar vinculaciones empíricas en ciencias afines. Además la Psicología da evidencia empírica de sus resultados y puede potenciarse si la problemática de la adicción que aborda, y cuya explicación resulta compleja, es vista también en su componente social desde una perspectiva psicosociológica que aporta ampliando el panorama de investigación de la psicología clínica en el área de las adicciones.

La presente investigación realiza también un aporte empírico ya que, a nivel nacional no existen investigaciones empíricas (o al menos no han sido publicadas) referentes a la relación entre la anomia y las dimensiones de personalidad, luego de haberse revisado fuentes primarias y secundarias además de las bases de datos Ebsco, Proquest, Hinari,

Scielo, Lilacs, Scopus, Science Direct, entre otras. En el caso de las investigaciones internacionales realizadas sobre todo en México (Vera, Yañez, Ramírez y Bautista, 2014; Bautista, 2014; Ramírez, 2012; Vera, Bautista, Ramírez y Yañez, 2012; Bautista y Vera, 2015; Vera, Bautista y Ramírez, 2014) , no se han encontrado estudios que vinculen la anomia a la personalidad aunque si se han encontrado investigaciones en Brasil vinculadas a la anomia y las adicciones (Formiga, fernandes y Lopes, 2014; Formiga y Fernandes, 2011). Frente al vacío de conocimiento o la falta de publicaciones empíricas la presente investigación aporta al desarrollo del conocimiento científico abordando un problema que contribuirá a la descripción y explicación del fenómeno de las adicciones en la población estudiada. La investigación presente promoverá el desarrollo de investigaciones nacionales que busquen corroborar los datos y a partir de los mismos, desarrollar una línea de investigación en la temática que se aborda en la presente.

El estudio a realizarse permitirá desarrollar una línea de investigación en el país a partir del estudio de la anomia y su relación con las dimensiones de personalidad. La investigación permitirá el empleo y la difusión de conceptos fructíferos para las ciencias sociales y sobre todo para la Psicología clínica además de vincular las investigaciones de la problemática nacional a investigaciones de la comunidad científica de países latinoamericanos como México y Brasil donde se han realizado investigaciones referidas a la variable anomia.

A nivel aplicativo, el conocer los niveles de anomia social puede permitir desarrollar políticas de salud mental orientadas a mejorar las condiciones sociales que promueven la anomia. Además, el encontrar rasgos de personalidad que pueden ser disfuncionales o desadaptativos permitirá identificar los mismos y elaborar programas de intervención referentes a ellos. En el caso de encontrar relación alguna entre ambas variables, la investigación permitirá desarrollar programas de prevención en la población con rasgos de personalidad más susceptible a experimentar conductas problemáticas asociadas a la anomia. La intervención psicológica también podrá efectuarse tomando como referencia el componente social como un elemento importante para promover cambios de la conducta adictiva además que permitirá potenciar los recursos personales de los

paciente para tener mejores estrategias para el afronte de las condiciones sociales anómicas.

A nivel metodológico, la presente se justifica por la validación de la Escala de Anomia social validada por Vera, Camino, Formiga, Yañez y Bautista (2013) en adolescentes mexicanos. El estudio presente busca validar la escala mencionada en población peruana de adictos adultos que realizan tratamiento psicológico en comunidades terapéuticas de Lima. La validación de la Escala de Anomia Social permitirá el empleo del primer instrumento para la evaluación de anomia social en el país para la población referida. Posteriormente se podría emplear el instrumento para otro tipo de población.

Por otra parte, También se validara el BFI anteriormente por Domínguez, S.; Merino, C.; Zamudio, B. y Guevara-Cordero, C. (2018), en universitarios peruanos. No obstante, el aporte metodológico implica la validación del instrumento en la población de pacientes dependientes a sustancias de comunidades terapéuticas de Lima. Asimismo, la validación de la prueba permitirá el uso de instrumentos breves de la personalidad, y que además poseen características psicométricas adecuadas.

1.3 OBJETIVOS:

Objetivo general:

- Determinar si existe relación entre las dimensiones de personalidad y la anomia social en pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

Objetivos específicos

- Identificar los niveles de las dimensiones de Anomia Social, Descontento, Pesimismo y Desconfianza en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Identificar los niveles de las dimensiones de personalidad, Amabilidad (A), Responsabilidad (C), Extraversión (E), Neuroticismo (N) y Apertura a la experiencia (O) que presentan los pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

- Determinar la relación entre la dimensión de Apertura del Big Five Inventory (BFI) con la subescala de Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Responsabilidad del BFI con la subescala Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Extraversión del BFI con la subescala Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Amabilidad del BFI con la subescala Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Neuroticismo del BFI con la subescala Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Apertura del BFI con la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Responsabilidad del BFI con la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Extraversión del BFI con la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

- Determinar la relación entre la dimensión de Amabilidad del BFI con la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Neuroticismo del BFI con la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Apertura del BFI con la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Responsabilidad del BFI con la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Extraversión del BFI con la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Amabilidad del BFI con la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Determinar la relación entre la dimensión de Neuroticismo del BFI con la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Describir y comparar los niveles dimensiones de Extraversión, Amabilidad, Neuroticismo, Responsabilidad, Apertura a la experiencia.

- Describir y comparar los niveles de anomia social en las subescalas de Pesimismo, Desconfianza y Descontento en pacientes drogodependientes de comunidades terapéuticas de Lima.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES

2.1.1 Antecedentes de la variable Anomia

Vera y Bautista (2015) compararon la conducta antisocial, anomia y alienación de adolescentes infractores, adolescentes que no estudian y no trabajan (NENT) y adolescentes escolares entre 14 y 18 años de Hermosillo, Sonora en México. Se empleó las escalas de Conducta Antisocial y Delictiva, Inestabilidad Social y Alienación. Del análisis descriptivo del total de jóvenes, se obtuvo la media más alta en la dimensión de Pesimismo. La prueba de ANOVA indica diferencias significativas en la conducta desafiante, delictiva, en la dimensión desconfianza de anomia y en la dimensión de indiferencia de alienación, en función del tipo de adolescente (Estudiante, NENT e infractor). También se encontraron diferencias significativas entre los tres grupos mencionados en la conducta antisocial y delictiva.

Vera, Bautista y Ramírez (2014) buscaron relaciones entre la conducta antisocial y delictiva a partir de las variables anomia social ,psicológica , alienación y confianza en las instituciones de 100 jóvenes entre 14 y 18 años que no estudian y no trabajan (NENT) de Hermosillo, Sonora en México. Las pruebas empleadas fueron las escalas de Anomia Social, Anomia Psicológica, Escala de Conductas Antisociales y Delictivas y la Escala de Alienación. También fue elaborada una escala por los autores denominada Confianza en las Instituciones. El análisis de regresión, para hallar los resultados, indica que la Anomia social, Psicológica, Alienación y Confianza en las instituciones explican el 28% de varianza de la Conducta Antisocial y Delictiva (variable dependiente).A partir del análisis de conglomerados de la Anomia Social, Psicológica y Confianza en las Instituciones se elaboraron perfiles de jóvenes con percepción de ajuste, alienados y con descrédito institucional siendo la variable de Anomia Social la que contribuye más a la formación de los perfiles mencionados.

Vera, Yañez, Ramírez y Bautista (2014) evaluaron si las variables Anomia Social, Anomia Psicológica y Alienación son predictoras de la conducta disocial. Se evaluaron 499 estudiantes entre 15 y 22 años, hombres y mujeres de una escuela de pública de

educación media de Hermosillo al noroeste de México. Para la medición de las variables se emplearon las escalas de Anomia Social, Anomia Psicológica, Alienación y la Escala de Conducta Disocial (CAD). Se encontró que la variable con mayor capacidad explicativa de la Conducta Disocial fue la Anomia Psicológica con un valor beta de .20; mientras que la Alienación obtuvo un beta de .14. La significancia de ambas variables fue menor .05 de lo que se concluye que ambas variables independientes contribuyen de manera significativa a la explicación de la Conducta Antisocial. Del análisis de frecuencias se encuentra que dentro de la escala de Anomia Social, los puntajes de las dimensiones de Sustentabilidad de las Reglas, Aceptación de las Normas y Comparación Social sugieren baja Sustentabilidad de los parámetros referidos a las normas sociales que pueden catalogarse de alarmantes.

Bautista (2014) investigó si la Conducta Social, Anomia Social y Alienación permitían diferenciar a una muestra de adolescentes varones de Hermosillo – Sonora en México, de diferentes situaciones sociales. Un grupo estaba constituido de 101 adolescentes infractores de leyes reclusos en un centro de tratamiento, 89 adolescentes no trabajan y no estudian (NENT) y 241 escolares provenían de un colegio nacional. Para la medición se empleó las escalas de Conducta Antisocial y Delictiva, Anomia social y la Escala de Alienación. Del análisis discriminante se concluye que las variables que permiten diferenciar a los adolescentes en los niveles mencionados (infractores, NENT y escolares) fueron la Conducta Desafiante, y en el caso de la Anomia Social, Descontento y Desconfianza. Se obtuvieron puntuaciones considerables para la escala de Pesimismo ($M=3$, $DE= .83$), en la escala de Anomia Social y también para la dimensión de Aislamiento ($M= 2.64$), en la escala de Alienación.

Formiga, Fernandes y Lopes (2014) explicaron la variación del delinquir (uso posible de drogas, conductas desviadas y comportamiento agresivo) a través de la búsqueda de sensaciones. La muestra evaluada estaba conformada por 284 jóvenes hombres y mujeres de 14 a 20 años de educación pública que viven en la ciudad João Pessoa, Paraíba, en Brasil. Para realizar la medición de la muestra se empleó el Inventario de Búsqueda de Sensaciones, el POSIT (The Problem Oriented Screening Instrument For Teenagers), la Escala de Conductas Antisociales y Delictivas y el Cuestionario de

Comportamiento Agresivo. Los resultados indican que el uso posible de drogas se asoció positivamente con la conducta desviada ($\lambda=0.78$) y el comportamiento agresivo ($\lambda= 0.65$); el comportamiento agresivo y la conducta desviada también se asocian positivamente ($\lambda= 0.16$). Con los resultados obtenidos se pasó a generar el modelo teórico de la influencia de los rasgos de personalidad sobre el delinquir para eso se asociaron la búsqueda de sensaciones con las variables referidas como propias del delinquir ($\lambda=0.38$): el uso posible de drogas, la conducta desviada y el comportamiento agresivo, obteniéndose asociaciones positivas. Los autores concluyen en la verificación del modelo teórico que explica las variaciones del delinquir a partir de la búsqueda de sensaciones en la muestra estudiada.

Formiga (2013) analizó la relación entre la Anomia Social y el Sentimiento Anómico en 235 jóvenes de 13 a 20 años de sexo masculino y femenino de educación pública y particular de la ciudad de João Pessoa, Paraíba, en Brasil. Para la medición, se empleó la Escala de Anomia Social y la Escala de Sentimiento de Estar al Margen de la Sociedad (MOS – Margins of Society Scale). Los resultados indican que la variable Anomia Social se asoció positivamente con el Sentimiento Anómico ($\lambda= 0.33$). El test Anova indica diferencias significativas entre la variable dependiente (Sentimiento Anómico bajo y alto) y la independiente (Descontento Social alto y bajo, Desconfianza Social alta y baja, y Pesimismo alto y bajo) asimismo se obtuvieron puntuaciones mayores de alto Descontento, alta Desconfianza y alto Pesimismo en relación al Sentimiento Anómico. Se concluyó que existe una relación causal entre la Anomia Social y el Sentimiento Anómico de la muestra estudiada.

Ramírez (2012) analizó la relación entre la Anomia Social, Anomia Psicológica y Alienación con las Conductas Antisociales y Delictivas en 100 jóvenes de la ciudad de Hermosillo, Sonora, en México. Los sujetos evaluados son varones y mujeres entre 14 y 18 años que no trabajan y estudian desde al menos un año atrás además de pertenecer a zonas con altos índices de marginación social. Los instrumentos empleados fueron las Escalas de Anomia social, Anomia Psicológica, de Alienación y Conductas Delictivas y Antisociales (CAD) además de la Escala de Confianza en las Instituciones propuesta por el autor. Los resultados del análisis de regresión múltiple indican que la Anomia social,

Psicológica, Alienación y Confianza en las Instituciones explican en interacción el 0.28% de la varianza de la Conducta Antisocial y Delictiva. Las variables de Anomia Social y Confianza son las de mayor peso de predicción de la Conducta Desviada.

Vera, Bautista, Ramírez y Yañez (2012) investigaron la relación entre la Anomia psicológica, Anomia social, Alienación, Confianza en las instituciones y Conducta Antisocial en 126 jóvenes varones de 15.9 años de edad promedio, reclusos en un instituto de tratamiento y de aplicación de medidas correctivas en Hermosillo, Sonora, en México. Los instrumentos empleados fueron las Escalas de Anomia social, Anomia psicológica, Alienación, Conductas Delictivas y Antisociales (CAD) además de la Escala de Confianza en las Instituciones. A nivel de análisis estadístico, la escala que contribuye más entre las cinco usadas en la formación de los grupos es la de Conducta Antisocial y Delictiva, los perfiles del análisis de conglomerados refieren un grupo de infractores, resentidos tolerantes y proscritos. El análisis de regresión sugiere que Alienación y Anomia Social explican el 0.23% de la varianza de la Conducta Antisocial y Delictiva.

Formiga (2012c) evaluó el Sentimiento Anómico y las Conductas Antisociales y Delictivas en una muestra de 230 hombres y mujeres entre 13 y 20 años de educación pública de la ciudad de João Pessoa, Paraíba, en Brasil. Fue empleada la Escala de Sentimiento de Estar al Margen de la Sociedad (MOS – Margins of Society Scale) y la Escala de Conductas Antisociales y Delictivas. Se observó que las Conductas Desviadas presentan una puntuación asociativa positiva ($\lambda = 0.36$) respecto al Sentimiento Anómico, comprobándose el objetivo de explicar la Conducta Desviante a partir del Sentimiento de Estar al Margen de la Sociedad. Las puntuaciones medias de la Conducta Antisocial son superiores y significativas respecto al Sentimiento Anómico ($M = 2.67$, $DP = 0.05$) ($F(1,234) = 7.54$, $p < 0.01$). La Conducta Delictiva no mostró resultados significativos respecto al sentimiento anómico.

Formiga (2012a) estudió la asociación entre la anomia social y las conductas desviadas en jóvenes de 13 a 20 años de sexo masculino y femenino de educación pública y privada de la ciudad de João Pessoa, Paraíba, en Brasil. Se emplearon las escalas de Anomia Social y Conductas Antisociales y Delictivas. Los resultados indican asociación

positiva entre la Anomia Social y las Conductas Desviadas ($\lambda= 0.32$). No se encontró asociación significativa para el caso de las Conductas Delictivas. El test Anova evidencia diferencias significativas entre la puntuación de alta Anomia Social y los puntajes de baja Anomia Social en la muestra estudiada. La investigación refiere una relación causal entre la Anomia Social y las Conductas Desviadas en la muestra de estudio.

Formiga (2012b) estudio la asociación entre la Socialización Ética, Sentimiento Anómico y Conducta Desviada en 235 adolescentes hombres y mujeres de 13 a 20 años de João Pessoa, Paraíba, en Brasil. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Sentimiento de Estar al Margen de la Sociedad (MOS – Margins of Society Scale) y la Escala de Conductas Antisociales y Delictivas. Para la medición de la Socialización Ética se tuvo que responder un breve cuestionario respecto al esfuerzo de sus padres para actuar de manera ética. Los resultados indican que el sentimiento de estar al margen de la sociedad asocia positivamente ($\lambda=0.36$) en relación a las conductas desviadas mientras que la socialización ética asocia negativamente con el sentimiento anómico (sentimiento de estar al margen de la sociedad) ($\lambda= -0.17$) y con las conductas desviadas ($\lambda= - 0.14$). Se verifica la asociación positiva entre sentimiento anómico y conductas desviadas además de la asociación negativa entre el sentimiento anómico y conductas desviadas en relación a la socialización ética.

Formiga y Fernandes (2011) investigaron la asociación entre las conductas antisociales y delictivas, comportamiento agresivo y posible uso de drogas en una muestra de 284 estudiantes hombres y mujeres de la ciudad João Pessoa, Paraíba, en Brasil. Se utilizó la Escala de Conductas Antisociales y Delictivas elaborada por Seisdedos (1988), el POSIT (The problema Oriented Screening Instrument For Teenagers) y el Cuestionario de Comportamiento Agresivo. La investigación tuvo dentro de sus objetivos contrastar un modelo teórico en el cual se asocia el Uso Posible de Drogas, Conducta Desviada y Comportamiento Agresivo. Los resultados evidencian asociación positiva entre el Uso Posible de Drogas, las Conductas Desviadas y el Comportamiento Agresivo ($\lambda= 0.14$). Las Conductas Desviadas y el Comportamiento Agresivo también se asocian

positivamente ($\lambda = 0.16$). Se concluye que el Uso Posible de Drogas puede influenciar en la Conducta Desviada y el Comportamiento Agresivo de la muestra en estudio.

Formiga (2011) verificó la influencia de la Moral Postconvencional sobre la Anomia Social y las Conductas Antisociales y Delictivas en 621 adolescentes hombres y mujeres de 13 a 18 años de edad, de cinco escuelas estatales y particulares de João Pessoa, Paraíba, en Brasil. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Actitud Anómica y la Escala de Orientación al Éxito además de la Escala de Conductas Antisociales y Delictivas (ECAD), el Defining Issues Test (DIT) que evalúa moral postconvencional, y la Escala de Anomia Social. Los autores proponen un modelo en el cual la Anomia Psicosociológica (Anomia Social, Actitud Anómica y Orientación al Éxito) se asocia positivamente a las Conductas Antisociales y Delictivas ($\lambda = 0.30$). Además se obtiene que la Moral Postconvencional asocia de manera negativa con la Anomia Psicosociológica ($\lambda = -0.20$) y las Conductas Antisociales y Delictivas ($\lambda = 0.12$). Se concluye en la verificación del modelo propuesto que la Moral Postconvencional explica la Anomia Psicosociológica y las Conductas Antisociales y Delictivas.

Vasconcelos, Gouveia, Pimentel y Pessoa (2008) buscaron verificar un modelo causal que explique las Conductas Desviadas (Antisocial y Delictiva) a partir de los rasgos de personalidad tomando como referencia el modelo de ecuaciones estructurales (SEM). Los autores evaluaron una muestra de 755 estudiantes hombres y mujeres, entre 16 y 26 años edad, de enseñanza media y superior pertenecientes al sistema educativo privado y público de la ciudad João Pessoa, Paraíba, en Brasil. Se empleó la Escala de Conductas Antisociales, los factores de Extroversión y Neuroticismo del Inventario de los Cinco Grandes Factores de Personalidad en versión reducida de 14 ítems, y la Escala de Búsqueda de Sensaciones (EBS). Se encontró que la Búsqueda de Sensaciones y el factor Neuroticismo explican las Conductas Antisociales, a la vez las Conductas Antisociales explican las Conductas Delictivas. De lo anterior, se concluye que Neuroticismo y Búsqueda de Sensaciones explican las Conductas Desviadas.

Aceituno, Asún y Ruiz (2009) realizaron una comparación de la Anomia y la Alienación en estudiantes hombres y mujeres de secundaria de Santiago de Chile, de nivel

socioeconómico alto medio y bajo, entre los años 1989 y 2007. Se utilizó la Escala de Anomia y la Escala de Alienación de los mismos autores salvo con algunas ligeras modificaciones. La escala de Alienación tiene dentro de sus dimensiones la Anomia Social (medida por la misma Escala de Anomia Social) además de las dimensiones de Aislamiento Social e Impotencia. Se empleó la *t* de Student para la comparación de las medias y la *d* de Cohen para analizar el tamaño del efecto. Los resultados indican que existe diferencias significativas entre las medias de los niveles de las escalas de Alienación ($p=0.00$) y Anomia ($p= 0.001$) en 1989 y 2007 aunque el tamaño de su efecto es medio- bajo ($d = 0.41$) y bajo ($d = 0.25$) respectivamente. Para la escala de Impotencia se encontraron diferencias estadísticas significativas ($p= 0.00$) con un efecto intermedio ($d= 0.53$). Los autores concluyen que a pesar de las diferencias encontradas entre el año 2007 y 1989, esta disminución es “nula” y “baja” para la percepción del Aislamiento Social y la Anomia. Solo es destacable en el caso de la percepción de Impotencia.

2.1.2 Antecedentes de la variable Personalidad

Gallart (2015) compara una muestra clínica de pacientes de tratamiento ambulatorio con una muestra normativa. La muestra clínica se constituye por 198 pacientes (106 varones y 92 mujeres) y el grupo normativo por 429 sujetos (201 varones y 228 mujeres). Se empleó la Entrevista Clínica Estructurada para los Trastornos de la Personalidad del eje II del DSM IV, el International Personality Disorders Examination (IPDE); el Zuckerman-Kuhlman Personality Questionnaire, Cross-Cultural (ZKPQ-50-CC), el Inventario de Personalidad NEO- Revisado (NEO-PI-R) (1992), El Neuroticism, Extraversion, Openness Five-Factor Inventory – Revised (NEO-FFI-R) y como última prueba, el Temperament and Character Inventory-Revised. Las puntuaciones medias en el grupo clínico son significativamente diferentes que en el grupo sano en todas las escalas del IPDE a excepción del Trastorno Narcisista de Personalidad. Se obtuvieron diferencias significativas en el grupo clínico comparado con el grupo sano en el ZKPQ-50-CC, NEO-FFI-R, TCI, hallándose mayores puntuaciones del ZKPQ-50-CC en Neuroticismo-Ansiedad y Agresividad-Hostilidad; en el NEO-FFI-R, fueron mayores en Neuroticismo y más bajas en Extraversión, Amabilidad y Responsabilidad; y por

último, en el TCI, fueron mayores en Evitación del Daño y bajos en Autodirección, Persistencia, Cooperación, Dependencia de la Recompensa y Autotrascendencia.

Mota (2015) realiza un perfil de personalidad en 60 sujetos (50 varones y 10 mujeres) de edad promedio de 37.68 años que se encuentran en tratamiento de desintoxicación de sustancias psicoactivas en España. Los instrumentos empleados fueron el Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R) en su forma reducida, Inventario NEO Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI) adaptado en España, el Personality Assessment Inventory (PAI), la Escala de Autoconcepto de Tennessee (TSCS) y el Inventario de Autoengaño y Mixtificación elaborado por Sirvent. Se buscó asociar Neuroticismo, Amabilidad y Responsabilidad a Rasgos Límites y Antisociales. Los resultados indican que solo existe correlación significativa ($p= 0.001$) entre Neuroticismo y Trastorno Límite de la Personalidad.

Gantiva, Rodríguez, González y Vera (2011) compararon y asociaron perfiles de personalidad y consumo de sustancias psicoactivas en 215 estudiantes universitarios colombianos, varones y mujeres, entre 16 y 35 años. Los grupos fueron divididos en consumidores moderados y excesivos. Se empleó la Encuesta de Evaluación del Consumo de Sustancias Psicoactivas desarrollada por los autores y el Big Five Questionnaire (BFQ). Se encontró que el 53% de estudiantes consume de forma moderada y el restante de manera perjudicial. De los cinco factores de personalidad, solo se hallaron diferencias significativas en Tesón ($p= 0.003$) comparando el Consumo Moderado y el Excesivo, obteniendo puntajes mayores para el primero. Para los subfactores, se encontraron diferencias significativas en Cooperación ($p= 0.13$), Escrupulosidad ($p= 0.00$), Perseverancia ($p= 0.004$) y Apertura para la Cultura (0.01) encontrándose mayor puntuación en los consumidores moderados. Las dimensiones y subfactores anteriores también correlacionaron de manera negativa con el Nivel de Consumo.

Pedrero (2008) compara una muestra clínica de sujetos adictos y muestra no clínica. En un primer nivel se estudiaron variables de interacción social, En el segundo nivel se analizó una muestra de 432 sujetos varones y mujeres de edad promedio 34.6 años empleando el Big Five Questionnaire. Los resultados indican diferencias significativas

entre la personalidad de adictos y la población normativa. Los adictos evidencian menor Apertura a la Experiencia y a la Cultura, menor capacidad de Refuerzo Demorado y se muestran con dificultad para el Control de Emociones e Impulsos. También se empleó el TCI-R en una muestra de 790 sujetos varones y mujeres adictos de edad promedio 35.9 años, hallándose diferencias significativas entre la muestra y la población normativa en las dimensiones Búsqueda de novedad, Evitación del Daño y Autodirección. En el tercer nivel se empleó el Inventario Clínico Multiaxial de Millon-II en una muestra de 838 sujetos adictos (648 hombres y 190 mujeres) de edad promedio de 36 años encontrándose que es más frecuente el Trastorno Negativista, seguido del Antisocial, Dependiente y Esquizoide, respectivamente. Se halló también que los cuatro trastornos mencionados poseen niveles bajos de Autodirección y puntuaciones altas de Trascendencia. El Trastorno Antisocial y Negativista muestran las puntuaciones más altas en Búsqueda de Novedad. Los cuatro trastornos y sus subdimensiones también poseen puntajes muy bajos en Estabilidad Emocional. Finalmente, el Trastorno Negativista y Antisocial presentan bajas puntuaciones en Estabilidad Emocional pero puntuaciones altas en Energía.

Pedrero y Rojo (2008) analizan las diferencias entre la personalidad de adictos y población general. La muestra estuvo conformada por 55 adictos a heroína, cocaína, alcohol, cannabis y benzodiazepinas y 55 sujetos de población general que tienen en promedio 33.9 años. Los grupos se conformaron por 35 varones y 20 mujeres del instituto de Adicciones del ayuntamiento de Madrid, España. Se encontraron diferencias significativas entre la muestra de adictos y la población general en las escalas de Búsqueda de Novedad, Persistencia y Autodirección, obteniéndose para los adictos puntajes altos en la primera escala y puntuaciones menores en las dos siguientes. También se hallaron diferencias significativas al analizar la variable sexo de los adictos y la población general, obteniéndose mayores puntuaciones en la escala Búsqueda de novedad para el caso de los adictos varones y mujeres al compararse con el otro grupo.

Lorea, Fernández-Montalvo, López-Goñi y Landa (2008) compararon los trastornos de personalidad en una muestra de 60 adictos a la cocaína del Proyecto Hombre (10 mujeres y 50 hombres) y 50 sujetos de la población normal de Navarra, España. Se

empleó el Inventario Clínico Multiaxial de Millon-II elaborado por Millon. Los resultados indican que el 36.7% de la muestra clínica obtiene puntuaciones para al menos un trastorno de personalidad siendo los de mayor frecuencia el Trastorno Pasivo-agresivo de personalidad seguido del Dependiente, Obsesivo-Compulsivo e Histriónico respectivamente. Al comparar ambas muestras según la tasa de trastornos de personalidad, se obtuvo diferencias significativas de puntuaciones superiores para el caso de la muestra clínica. Las comparaciones según el sexo indican diferencias significativas superiores para las mujeres de la muestra clínica en las escalas Narcisista, Antisocial, Agresivo-Sádica, Pasivo-Agresiva, Autodestructiva, Límite y Paranoide.

López y Becoña (2006) analizan los perfiles de personalidad de una muestra de 102 sujetos dependientes de cocaína de los cuales 87 son varones y 15 mujeres de un centro público de drogodependencia de Galicia, en España. Se empleó el Inventario Clínico Multiaxial de Millon (MCMI.II). Los resultados indican mayores puntuaciones en las escalas básicas de personalidad Pasivo-Agresivo (42.2%), Antisocial (38.8%), Narcisista (35.3%) e Histriónica (32.4%). En cuanto a las escalas de personalidad patológica, destacan la Personalidad Límite (16.7%) y Paranoide (10.8%). En las escalas Histriónica y Compulsiva se hallaron diferencias según el sexo. En la escala Antisocial hay diferencias significativas en el variable consumo de heroína en alguna ocasión y en existencia de tratamientos previos por consumo de drogas. Finalmente, la escala Agresivo-Sádica muestra diferencias según el sexo y edad del primer consumo de heroína.

Fernández-Montalvo et al. (2004) evaluaron los trastornos de personalidad y compararon los trastornos más frecuentes en 42 (39 hombres y 3 mujeres) pacientes adictos a sustancias que acudieron a buscar tratamiento en la Comunidad terapéutica de la fundación Proyecto Hombre de Navarra, en España. Se empleó el Inventario Clínico Multiaxial de Millon (MCMI.II). Los resultados indican que 76.2% de pacientes presenta trastornos de personalidad, siendo los trastornos con mayor prevalencia el antisocial (42.9%), el pasivo agresivo (40.5%) y el narcisista (21.43%).

2.2 BASES TEÓRICAS DEL ESTUDIO

2.2.1 Antecedentes del concepto de anomia desde la perspectiva de Durkheim, Parsons y Merton

2.2.1.1 Anomia desde la teoría sociológica según Durkheim, Parsons y Merton

2.2.1.1.1 Desarrollo del concepto de anomia según Emile Durkheim

a.1 Propuesta sociológica y matriz epistémica

Durkheim (1965) es el encargado de llevar la anomia a un contexto teórico a pesar de que el concepto ya antes se había empleado para referirse a los estados en los cuales se evidenciaba ausencia de reglamentación. La perspectiva de Durkheim inicia buscando delimitar los alcances de la sociología y su diferenciación del resto de ciencias afines, entre ellas la psicología. Para Durkheim, la sociología va a encargarse del estudio del hecho social, entendido como un modo de obrar, pensar y sentir que existe fuera de las conciencias individuales pero que posee una capacidad de coacción sobre los individuos; en su definición, es la sociedad misma la que impone sus formas hacia los individuos (Durkheim, 1997). La definición del objeto sociológico le permite explicar cómo el hecho social se manifiesta de manera individual en lo psicológico, pero lo psicológico involucra la conciencia individual, particular y subjetiva que depende de factores psico-orgánicos del sujeto (Durkheim, 1997).

La diferenciación introducida permite conocer variadas perspectivas en el estudio de la anomia. El definir la anomia como un hecho social permite el análisis de aquellos elementos en los cuales se desenvuelve un individuo pero que le anteceden y están presentes ejerciendo su influencia de manera directa e indirecta en su desarrollo social; es decir, son las condiciones estructurales en las cuales un sujeto se inserta como miembro de la sociedad y que él no ha elegido pero a las cuales se encuentra expuesto. Su diferenciación con lo psicológico conlleva a asumir la importancia de los factores socio-estructurales a los cuales tampoco se sustrae un individuo. No obstante existen variables que predisponen desde la personalidad o la herencia y que son elementos que merecen ser analizados para el esclarecimiento del fenómeno que se aborda en la presente y que poseen su lugar dentro de la psicología científica.

Volviendo al componente sociológico analizado por Durkheim (1997), los hechos sociales son “cosas” y poseen un tratamiento científico desde la perspectiva epistemológica del positivismo que ha heredado de Comte e involucra el abordaje de un fenómeno social, como un hecho natural en el sentido de que el fenómeno estudiado tiene que ser dilucidado de manera objetiva sin añadir especulaciones o interpretaciones que deforman y distorsionan el hecho social, además es esta visión objetiva de la ciencia social que lleva a Durkheim a posicionarse como un autor de gran importancia en la sociología. En ese sentido, se tiene que el análisis social del constructo elegido o el hecho social en cuestión, en el caso de Durkheim, implica la descripción de las condiciones en las cuales se da el mismo. No obstante se hace necesario el conocimiento teórico de los conceptos empleados por el autor.

a.2 Conceptos centrales en la propuesta teórica sociológica de la anomia

La teorización sociológica implica algunos conceptos que si bien no son ajenos a la psicología si es necesario mencionarlos para facilitar la comprensión de la dimensión del constructo estudiado. En ese sentido, se hace referencia breve a ellos para una mayor perspectiva del alcance del estudio de la anomia.

a.2.1. Morfología y fisiología

Para Durkheim (1999) el hecho social involucra un orden fisiológico que se refiere al paso de las formas sociales hacia los individuos e involucra la transmisión de creencias, costumbres y comportamientos. Además también se encuentra un orden morfológico o anatómico que se refiere al sustrato material presente en la sociedad (Durkheim, 1999) y que viene a ser el soporte estructural que podrían referirse a las vías de comunicación, las formas de construcción de las viviendas, centros deportivos o de esparcimiento, entre otros.

a.2.2. Normalidad y anormalidad

Desde la teorización que realiza Durkheim (1999) un hecho social es normal por la generalidad misma del hecho y se da como forma de adaptación a las condiciones a las cuales está sometido el individuo; deviene en anormal por su generalidad y porque las condiciones que se daban en el pasado, están ausentes en el presente. Aunque Durkheim

refiere que en los periodos de transición, que son muy importantes, puede evidenciarse que la especie de la cual el hecho social trata, está frente a un proceso de evolución cercano sin tomar aún una forma definida. En este contexto, la normalidad es engañosa y aparente ya que los cambios han hecho que las condiciones pasadas no estén más en el presente pero den una aparente normalidad que en su esencia ha sido modificada (Durkheim, 1999).

a.2.3. Solidaridad orgánica – solidaridad mecánica

Para Durkheim (2012) las sociedades antiguas poseen lo que él ha llamado solidaridad mecánica cuyos fines son netamente colectivos, se encuentran por encima de la conciencia individual y unen a la sociedad en un conjunto menos organizado con sentimientos comunes a todos. Durkheim las llama mecánicas ya que ligan a sus individuos como si fueran moléculas inorgánicas o cuerpos brutos acoplados unos con los otros. Las sociedades mecánicas tienen su fuerza y su debilidad justamente en que son colectivas y no permiten el desarrollo de la individualidad de sus miembros ya que podrían alterar su propio orden (Durkheim, 2012).

Opuesta a este tipo de sociedades, Durkheim (2012) coloca a las sociedades orgánicas; en ellas, se crean órganos de especialización que se comienzan a distinguir marcadamente respecto al conjunto y traen consigo una mayor diferenciación de sus miembros respecto al grupo. Como necesitan de hacer tratos entre sus miembros se crea división social del trabajo que involucra mayor especialización por cada uno de sus miembros pero al encontrarse diferencias entre ellos van a necesitarse unos de otros, lo que los lleva a establecer relaciones de cooperación entre ellos y que a su vez los pone en riesgo cuando alguna de las partes cae en problemas ya que afectaría al cuerpo restante (Durkheim, 2012).

No obstante, en las sociedades mecánicas no hay ese grado de especialización ya que supondría una condición de vulnerabilidad para el grupo, es por eso que no se permite la individualización. Para las sociedades mecánicas el desarrollo de la individualidad está sometido a los fines que persigue el grupo social en su totalidad. Además como no necesitan de especializarse la pérdida de uno de sus miembros no resulta relevante para el colectivo en su totalidad. Asimismo ambas sociedades involucran ciertas

peculiaridades pero la sociedad orgánica, al necesitar especialización en sus individuos, viene acompañada de una serie de transformaciones que crean mayor complejidad en ellas y va traer consigo la división social del trabajo y con ello, un tipo de solidaridad positiva ya que necesita de la cooperación de otros miembros.

a.2 La anormalidad: la división del trabajo anómico

Siguiendo los lineamientos teóricos que posteriormente se observarán en las Reglas del Método Sociológico, Durkheim (1999) realiza un análisis de las condiciones pasadas de la sociedad europea del siglo XX. Según el autor, la solidaridad es condición para que exista división del trabajo social pero al conducir a una mayor especialización trae consigo mayores pugnas ya que los miembros de la sociedad industrial europea de inicios del siglo XX, que ha crecido vertiginosamente monopolizando los mercados al no encontrar límites para su producción, realiza una producción en desenfreno, de ahí que comiencen a aparecer crisis frente a esa carencia de reglas o normas que reglamenten y organicen el trabajo (Durkheim, 2012). Al no encontrarse solidaridad entre las organizaciones de una sociedad en crisis lo más probable es que falte la reglamentación debida entre sus órganos, las reglas no se constituyen de manera clara o son imprecisas y como las instituciones no pueden esclarecer sus límites, ya que propone por una parte valores colectivistas y por otra, individualistas, sumados al ansia de infinito característico de los valores del sistema económico capitalista, sus individuos tampoco pueden delimitar las normas directrices de comportamiento, pues encuentran en muchos casos valores contradictorios que no puede asimilar (Durkheim, 2012).

Tales condiciones son el fundamento de la anomia a partir de la división del trabajo que sucede en un sistema económico capitalista. Para la comprensión del funcionamiento de tal sistema la teorización sociológica puede llevar a explicaciones de hechos sociales como la división del trabajo y explicarlos a partir de un componente moral inherente ya que la asociación entre instituciones o sociedades, las pautas de interacción, los intercambios, la solidaridad orgánica o mecánica, como base de su estabilidad o especialización, obedece a un hecho de orden moral entre sus miembros. Adicionalmente, el componente moral de los hechos sociales implicados en las crisis que describe el autor, ha estado presente en aquellas sociedades orgánicas en la cuales la

división social del trabajo ha traído tal nivel de especialización que ha tornado a sus miembros más individualistas por el grado de especialización que requiere la misma para justificar su complejidad. Dicha individualización solo puede aparecer cuando una sociedad orgánica permite tal nivel de conciencia de sí mismo, con la condición de la especialización de su trabajo que a su vez los liga a la sociedad por vínculos basados en la solidaridad entre sus miembros.

En ese contexto, los rápidos cambios industriales acaecidos en los inicios del siglos XVIII y XIX, que han ido de la mano con la especialización del trabajo, no han permitido una reglamentación entre la solidaridad de las personas y al hacerse la lucha más encarnizada ha traído a inicios del siglo XIX pugnas que ocasionaron un estado de ausencia de reglamentación o anomia.

a.3 El suicidio anómico

Posteriormente, Durkheim (1965) va a emplear el término anomia para referirse de manera indistinta a los casos en los cuales se evidencia una pérdida de reglamentación en sus límites. Es así que va a referirse a la existencia de anomia familiar, sexual y matrimonial como un producto de esta desestructuración (Durkheim, 1965).

Además, Durkheim (1965) en su obra “El suicidio” va a argumentar las condiciones en las cuales se da el suicidio y llega a diferenciar incluso tres tipos. El primero de ellos, el suicidio egoísta involucra para Durkheim un estado en el cual el yo individual se afirma en exceso sobre el componente social. El suicidio altruista ocurre lo contrario, la individualidad del sujeto cede el paso a los fines colectivos (Durkheim, 1965).

No obstante en el tercer caso, en el suicidio anómico hay condiciones particulares muy diferentes a los mencionados anteriormente que hacen de este clase de suicidio un tipo de categoría diferente enmarcado en las irregularidades de un sistema social (Durkheim, 1965). Para Durkheim el suicidio anómico implica un estado de irregularidad que se dan en ciertos periodos en los cuales aparecen crisis o transformaciones bruscas o repentinas. Los cambios producidos implican fuerzas liberadas que al no restablecerse en su equilibrio ocasionan un estado de ausencia de reglamentación.

Asimismo, para Durkheim, (1965).el suicidio anómico se da en periodos de crisis o transiciones que pueden darse ya sea en periodos de pérdida económica pero también en periodos de bonanza. Al referirse a la bonanza asombra el por qué llega a ocurrir tal desestructuración, pero los motivos se explican a partir del sistema económico que estudia Durkheim. Para el autor en un sistema capitalista es muy posible obtener éxito económico de manera repentina. En ese contexto, un individuo cuyo estado económico cambia en un periodo tan breve no sabe cuál es el límite que le permita sentirse a gusto ya que ha comenzado a sentir la pérdida de reglamentación o anomia en las normas que rigen la sociedad de la cual es parte.

De la misma manera, las irregularidades del sistema pueden darse también cuando caen instituciones que ejercen un efecto regulativo como la iglesia: La pérdida del límite ocasionado por la irregularidad del sistema y su ausencia de reglamentación hace que las pasiones del individuo sean menos disciplinadas (Durkheim, 1965). Ante esta ausencia de reglamentación el individuo no sabe cómo comportarse o qué hacer, no es su problema el que no pueda conseguir un objetivo sino que no sabe cuál es el objetivo hacia el cual tiene que dirigirse; al no saber qué hacer o qué desear el individuo comienza a experimentar ese desgano o tedio por la vida misma que lo lleva al suicidio (Durkheim, 1965).

Adicionalmente, el tema en el caso sociológico tiene un abordaje científico pero existe abundante información en la literatura y filosofía existencial que refleja en cierta manera la perspectiva del ciudadano europeo de inicios del siglo XX y que se constituye en uno de los temas principales que abordan sus intelectuales en el siglo anterior.

En síntesis, el aporte de Durkheim reside en abordar un problema social de Europa de inicios de siglo XX, dar una conceptualización científica del concepto y desarrollar las bases teóricas de su fundamentación a través del marco científico de la sociología y su delimitación de otras ciencias o disciplinas. Es con Durkheim que la anomia comienza a formar parte de estudios científicos desde la sociología para posteriormente también desarrollarse la conceptualización desde la perspectiva psicológica.

2.2.1.1.2 Aportes teóricos de Talcott Parsons al estudio de la anomia

La obra de Parsons (1966) implica uno de los proyectos más ambiciosos de la sociología contemporánea. Dentro de la línea de sus antecesores, pretende desarrollar la teoría sociológica general capaz de explicar diversos fenómenos en un grado de abstracción superlativo. Además de crear un modelo teórico general, organiza el trabajo sociológico precedente de autores como Durkheim (1965) o Weber (2003) entre otros e incluso, en el nivel explicativo que ambiciona, llega a explicar variables psicológicas de los individuos o actores sociales como los llama para lo cual introduce nociones de la escuela neoconductista de Tolman (1932) e, incluso, aportes conceptuales del psicoanálisis de Freud (1948).

a.1 Propuesta epistemológica de Talcott Parsons

El enfoque teórico de Parsons (1966) está incluido en una matriz epistémica sistémica en la cual la noción de sistema entendida como interacción entre sus elementos será muy útil dentro de su marco teórico empleado. Dentro del sistemismo de Parsons, los actores sociales son elementos que interactúan en condiciones tales que escapan a relaciones de respuesta ante estímulos, en el sentido conductista (Parsons, 1966). Para el autor en la interacción de dos individuos o actores sociales, la reacción de uno frente al otro, implica la aparición de sistemas de signos o símbolos que se convierten en relevantes para sus sistemas de expectativas. En ese sentido, la influencia de Tolman (1962) es obvia y Parsons en el Prefacio de su obra “El sistema Social” hace el merecido reconocimiento a quien fue su profesor (Parsons, 1966).

Por otra parte, también se observan algunas influencias del enfoque psicoanalítico a través de Freud (1948) sobre todo por los conceptos de Alter y Ego en el sentido psicoanalítico de elementos vinculados. No obstante, antes de asumir algún tipo de eclecticismo teórico en Parsons, debe advertirse que el fundamento teórico sociológico tiene otro tipo de naturaleza muy diferente al psicológico motivo por el cual no sería correcto de hablar de eclecticismo teórico aunque si es probable visualizar el trabajo parsoniano como un atisbo de orientación teórica interdisciplinaria dentro de una teoría general de sistemas.

De manera general se puede mencionar que la obra parsoniana pretende explicar la interacción de los actores sociales o colectividades a partir de su interacción como sistemas. En un nivel inferior, cuando actores sociales, un alter y un ego, se relacionan aparecen expectativas de orientación como individuos pero como parte de sistemas mayores puede implicar el asumir roles o funciones distintas. Tales expectativas implican que cada individuo (ego) viene a construir su realidad en relación a “otro” (alter), variables individuales o del mismo sistema (Parsons, 1966).

En ese contexto, se puede catalogar la base epistémica de la teoría de Parsons como idealista en el sentido de que se asume las expectativas individuales como entidades reales sujetas a investigación a pesar de su grado de subjetividad. Asimismo la construcción implica el recrear una realidad que puede ser diferente sustancial o no de lo real pero asume cierto grado de subjetividad en su fundamento mismo. En ese sentido el fundamento epistémico de Parsons guarda semejanza a la propuesta gnoseológica del fenomenalismo kantiano en el sentido de que lo cognoscible es fenoménico más lo incognoscible e inaccesible es lo nouménico (Kant, 2003).

Además si se asume la orientación kantiana de la obra de Parsons en la forma explicada, puede asociarse su obra a otras teorías que asumen un molde epistémico kantiano como las conocidas teorías constructivistas en psicología y sociología.

La diferenciación aquí presente será de utilidad para evitar problemas epistémicos que en la psicología han traído confusión por asumir moldes idealistas que se consideran subjetivos y en el caso de la construcción teórica se han puesto en evidencia sus perjuicios como bien se ha señalado en la orientación sociobiológica propuesta por Ortiz Cabanillas al referirse al problema mente-cuerpo y sus dificultades puestas en evidencia en el modelo biomédico (Ortiz, 1994). No obstante, la elaboración teórica realizada sirve para, a partir de esta, desarrollar investigación o en todo caso proponer más adelante modificaciones parciales o sustanciales en relación al constructo estudiado.

Para la presente, se asume como aporte las consideraciones teóricas de los autores aquí expuestos pero se someten a un análisis epistémico los conceptos que pudieran obstruir el esclarecimiento del fenómeno que se investiga ya que el estudio de variables sociológicas de gran envergadura y complejidad, resulta más exhaustivo si se toma en

cuenta todos los problemas que pueden involucrar el empleo de algunos conceptos. En ese sentido, lo que busca es evitar futuros contratiempos al realizar extrapolaciones a un contexto empírico.

a.2 Delimitación del problema sociológico y psicológico: Breve introducción a los sistemas de personalidad, social y cultural.

Para Parsons (1966) la explicación de los hechos sociales debe involucrar la delimitación del quehacer de la sociología y la psicología. El autor no pretende oponer puntos de vista sino superponer constructos teóricos en abstracciones de mayor jerarquía dependiendo del tipo de sistema involucrado. En Parsons (1966) la investigación de la psicología es importante pero el interés suyo no radica en los fundamentos de la explicación de las orientaciones motivacionales del actor individual tomado éste como sistema de personalidad. El sistema social diferenciado del sistema cultural es el punto de referencia del autor que toma para su investigación sociológica.

Asimismo, para Parsons (1966) un sistema social involucra:

“Una pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí en una situación que tienen, al menos, un aspecto físico o de medio ambiente, actores motivados por una tendencia a «obtener un óptimo de gratificación» y cuyas relaciones con sus situaciones —incluyendo a los demás actores— están mediadas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos (Parsons, 1966, p. 7)”.

Al referirse a la interacción entre los actores individuales en un contexto o situación puede identificarse el marco del sistema social pero al hacer referencia al sistema de símbolos o pautas culturales estructurados puede verse el sistema cultural presente. En ese sentido la definición de Parsons involucra tres sistemas: Un sistema de personalidad (los actores individuales), un sistema social y uno cultural.

Tal delimitación entre los tres sistemas se fundamenta en que el comportamiento, en la conceptualización sociológica, el hecho social, como relación entre un Ego y un Alter (pueden ser dos actores sociales) implica que un actor individual que puede ser

cualquiera de ellos, oriente su acción a partir de su motivación individual. La motivación individual pone en juego el sistema de personalidad como variable psicológica pero al tratarse de un sistema social entre el Ego y Alter, necesita de una situación de referencia común al sistema conformado por ambos y que es muy diferente al sistema de personalidad de cada uno de ellos tomados por separado, en la interacción en dicha situación se halla el sistema social. Por eso tomará como referencia de esas orientaciones, criterios normativos culturales de la sociedad y pautas culturales que permiten el asumir un status y rol en la interacción entre los actores sociales mencionados tomados como sistema.

En ese contexto, los actores sociales ejecutan acción social en la medida que asumen roles en una situación. Tales roles son colocados por el sistema social en los individuos muy a pesar de las variables psicológicas individuales que se acostumbra emplear para explicar comportamientos. Se podría hablar del componente genético, hereditario y otros variables psicológicas pero en un sistema social los actores tienen que asumir roles en una situación de referencia que se da cuando un Ego tiene expectativas referentes a la reacción de un Alter. Cuando el Alter asume expectativas relacionados a la reacción de un Ego, se encuentra que ambos tienen que seguir ciertas pautas de lo que espera el Ego que realice el Alter (o viceversa) pero tales expectativas encajan en criterios normativos culturales que están más allá de las variables de personalidad a pesar de encontrar algunos criterios normativos “interiorizados” en la variable de personalidad.

Cuando tales sistemas se van tornando más complejos hasta involucrar incluso colectividades, se siguen manteniendo estos criterios normativos que guían la acción social, como relación de los actores sociales en la que se asumen roles a partir de ciertos status en el sistema social. Dichos criterios normativos culturales corresponden a un componente moral presente en la acción social vista como un sistema y que constituye el fundamento mismo del objeto sociológico.

Para terminar de delimitar lo sociológico de lo psicológico se puede emplear la diferenciación entre sistemas de personalidad, social y cultural. La labor sociológica implica necesariamente el abordaje desde el sistema social y los subsistemas que pueden aparecer en su interior. En el caso de Parsons, se pretende tener elementos comunes que

permitan el análisis del sistema de personalidad pero inserto en un sistema de naturaleza sociológica al referirse a la interacción de un ego y un alter.

a.3 La acción social en la Teoría de la Acción de Talcott Parsons

Antes de definir para Parsons lo que significa la acción social es necesario conocer lo que llama sistema social pues a partir del marco sistémico es que puede entenderse la acción social.

a.3.1. El sistema social de acción

Para Parsons (1966) un sistema social de acción implica la interacción de los actores sociales en un sistema. En Parsons el concepto de sistema es una unidad de interacción entre sus elementos. Para el autor un sistema puede estar conformado por dos individuos, un Alter y un Ego, los cuales comienzan a interactuar y conformar un sistema social. Los sistemas sociales pueden ser numerosos si es que están conformados por muchos actores sociales y puede adquirir complejidad dependiendo del tipo de interacción entre sus miembros (Parsons, 1966).

a.3.2. La acción social

“La acción es un proceso en el sistema actor-situación que tiene significancia motivacional para el actor individual, o en el caso de una colectividad, para sus componentes individuales (Parsons, 1966, p. 7)”.

La acción no consiste en respuestas específicas a estímulos particulares sino un sistema de expectativas, en el sentido que le da Tolman (1932), en relación con los objetos de la situación pero que se encuentran estructuradas dependiendo de las necesidades del Ego en relación del sistema social (Parsons, 1966).

En ese sentido, el acto se constituye en la unidad del sistema social y se da cuando existe la interacción entre los elementos del sistema conformado. (Parsons, 1968). Para deslindes teóricos se afirma la existencia de la unidad-acto en el sentido de la conceptibilidad como unidad de términos en un marco de referencia (Parsons, 1968).

Pero se precisa la naturaleza del acto a partir de un concepto que involucra una unidad microscópica: el status-rol.

a.3.3. El status-rol

El status-rol se entiende como la estructura de las relaciones entre los actores sociales y por generalización la estructura del sistema social fundamentada en la relación de sus elementos (Parsons, 1966). Las interacciones de las cuales se habla implican que los actores tengan una multiplicidad de relaciones interactivas para las cuales su pareja posee el rol complementario pero es en la misma acción en la cual se da la unidad del sistema social (Parsons, 1966).

Estas interacciones involucran un aspecto de localización en relación a otros actores sociales en el sistema social, es decir el status visto como la posición en una estructura de un sistema pautado de partes (Parsons, 1966). El rol es el aspecto procesual visto en lo que hace el actor en su interacción con los otros y añade la característica funcional dentro del sistema social (Parsons, 1966).

De lo anterior, la unidad del sistema de acción social descansa en una concepción estructural-funcional. Es estructural porque se analiza las partes de las cuales se conforma una estructura expresada en una serie de pautas o lineamientos en función a la posición que cumplen en el sistema. Por otra parte, es funcional porque el sistema es visto en las relaciones que se dan en las interacciones entre sus elementos y que añaden el dinamismo al sistema conformado.

a.3.4. la funcionalidad de la concepción sistémica

a.4 El sistemismo de la estructura social

Para Parsons (1966) un sistema se construye a partir de la acción social que surge entre un ego y un alter, al relacionarse a partir de los diversos roles que asumen comienzan a hacerse más complejas estas interacciones y comienzan a aparecer las colectividades como un sistema social de mayor complejidad. No obstante para Parsons (1966) La complejidad surgida en el nuevo sistema no implica que entre algunos de sus elementos surja relaciones equitativas en la distribución de los roles ya que es más probable que el

intercambio de “posesiones” sea dirigido en favor del sistema mismo más que sus partes. Asimismo Parsons (1966) señala que “existen poderosas razones para afirmar que la estructura de “derechos” que definen las condiciones en que se disponen o “tienen” posesiones no se pueden establecer, en un sistema social complejo para cada caso particular de intercambio”.

En ese sentido, en el caso de que un sistema o colectividad cuyo equilibrio de sistema se fundamente en la inequitativa distribución de las posesiones de sus elementos pero a su vez, este sistema se relaciona con un Alter que puede involucrar, para fines didácticos, una empresa transnacional de unos cuantos miembros, ésta última tiene la ventaja de la institucionalización respecto a la materia de intercambio o posesión. De ahí que los problemas en la regulación de los conflictos sociales aparecen asociados a condiciones más equitativas para el sistema que ha sacrificado la estabilidad de sus elementos en beneficio de la estabilidad del sistema en su totalidad. Es en esas condiciones que al verse en riesgo la estabilidad del sistema social, el Alter beneficiado emplea a su favor la institucionalización como recurso para mantener el statu quo a través de diversas estrategias del control social.

En ese contexto, el desarrollo teórico de Parsons (1966) aporta a la comprensión del fenómeno anómico por la influencia sistémica que posee y por lo mismo conceptos como posesión, entrada (input) y output (salida) referida a los sistemas sociales. En tal sentido, en un sistema social surge la acción social a partir del input que recibe de otros sistema (un Alter) ese input implica la entrada de “algo”, una posesión o, en la terminología de la teoría general de los sistemas desarrollada por Bertalanffy (1968), “información”. Luego el sistema (Ego) da una información, un output que a su vez es un input para el otro sistema conformado (Alter). Lo que brinda el Alter por el output recibido es un input que sirve de intercambio por la información recibida, perpetuando de esta manera la estabilidad del sistema conformado.

a.5 Institucionalización – Anomia

Para la descripción del funcionamiento de los sistemas sociales, Parsons (1966) indica que tienen que haber ciertos prerequisites funcionales. Así en el sistema social la primera condición es que haya correspondencia entre la motivación de un actor social y

la de un sistema (Parsons, 1966). Para el autor, si involucra una proporción de actores sociales, entendidos como subsistema, sus necesidades o motivaciones involucradas deben ser satisfechas mayoritariamente por tal sistema, en caso contrario puede haber problemas vinculados al orden social. En el caso de del sistema cultural, se brinda ciertas pautas culturales que sirven de orientación para los sistemas sociales (Parsons, 1966).

Ambos sistemas actúan de manera conjunta pues el sistema social y el sistema cultural se relacionan pero involucran problemáticas diferentes observándose en casos, que si dos sistemas sociales interactuasen en un sistema cultural similar, se podría generar diferentes tipos de acción social en cada sistema social (Parsons, 1966). Además cada uno de los sistemas genera su propio problema. En el caso del sistema social, genera el problema del orden social o su contraparte, la desviación porque este sistema está orientado esencialmente de modo interactivo; para el sistema cultural orientado según la pauta cultural, la imposibilidad de comunicación también puede generar problemas en el seno de un sistema social y en ambos sistemas (social y cultural) se pueden encontrar relaciones de interacción que ocasionan mayor complejidad a cada sistema (Parsons, 1966).

De los párrafos anteriores, se interpreta que a partir de la conformación de los sistemas implicados y el análisis de su estructura puede iniciarse el estudio de los fenómenos asociados a su dinámica. Si ya se ha tomado como referencia la interacción intrínseca del sistema social y cómo en su funcionamiento pueden originar condiciones que ocasionan desviaciones, lo más adecuado será explicar qué tipo de proceso puede ocurrir para que en un sistema social pueda darse el problema de la desviación o conducta desviada en el marco descriptivo de la anomia, como interés de la presente investigación.

En ese sentido se procede a explicar las condiciones normales del hecho social en el sentido de Durkheim (1999) para luego entender la anormalidad. Para Parsons (1966) un sistema de acción social implica una relación en una situación entre actores sociales, un Ego y un Alter. Tomados individualmente poseen orientaciones motivacionales particulares por las características propias de sus sistemas de personalidad pero al

aparecer la relación entre por lo menos un Alter y un Ego evidencia un nuevo patrón de configuración y un nuevo orden que se presenta ya que crea un sistema social de acción en el cual el Ego al relacionarse frente a un Alter origina una serie de expectativas de rol a partir de su estatus que pueden ser sancionadas (reforzadas en terminología psicológica) positiva o negativamente por el Alter (Parsons, 1966). A su vez el Alter, en este sistema formado, genera expectativas de rol que son sancionadas gratificándolo o privándolo según las expectativas de rol que aparecen en este nuevo sistema social (Parsons, 1966).

Pero la novedad en este nuevo sistema social es que aparece un nuevo tipo de orientación no de actor social sino de sistema social por la interacción entre un Ego y un Alter (Parsons, 1966). Para Parsons (1966) esta orientación se da en el sistema formado, es de tipo motivacional y surge a partir de la puesta en juego de las expectativas generadas entre un Ego y un Alter. El autor señala que el contenido de las expectativas puesto en marcha en este sistema social formado obedece a un componente orientado normativamente u orientado culturalmente. Al orientarse en este sentido la acción social en el marco de los sistemas sociales, tiene un fundamento netamente moral (Parsons, 1966).

Asimismo un sistema social en el cual existe orden normativo entre el Ego y el Alter, tiene que poseer en su normalidad una estructura integrada entre los elementos motivacionales de cada actor social y del sistema social creado (Parsons, 1966). Es decir, el nuevo sistema posee integración entre sus elementos culturales y simbólicos e involucra el asumir la polaridad positiva de la dicotomía conformidad-disconformidad (desviación), gratificación-deprivación o favorable-desfavorable (Parsons, 1966). Para fines integrativos del sistema se habla de gratificación, orientación favorable y conformidad como cualidades propias de la integración de la acción social en el sistema social originado (Parsons, 1966).

Parsons (1966) indica que cuando se dan las condiciones favorables expuestas se expresa que el criterio normativo orientado culturalmente en el sistema social originado, ha sido institucionalizado. Entendiéndose por institución, “un complejo de integraciones

de rol institucionalizadas que tienen un significado estructural para el sistema social al que se refiere” (Parsons, 1966, p. 28).

A partir de la normalidad del hecho social, tomado de manera estática, se puede plantear que cuando el criterio no ha sido institucionalizado en un sistema social, éste deviene en la anomia:

“La ausencia de complementariedad estructurada del proceso de interacción o, lo que es igual, el quebrantamiento completo del orden normativo en ambos sentidos. Ahora bien, este es un concepto límite que nunca describe un sistema social concreto. De la misma manera que hay grados de institucionalización, hay también grados de anomia. La una es el reverso de la otra” (Parsons, 1966).

En Parsons (1966) lo anómico implica un quebrantamiento de la institucionalización o del orden entendido a nivel simbólico, ya que el orden hace posible que se dé la comunicación e implica que en la comunicación entre actores sociales se configure un orden impuesto de símbolos o signos aparecidos como expectativas en relación a otro actor social, pero dentro del sistema de personalidad. Pero dentro de un sistema social aparece otro orden que implica el cumplimiento de las expectativas orientadas hacia fines normativos culturales (Parsons, 1966). En tal sentido la institucionalización implica el orden en el sistema de personalidad e integración de pautas cognitivas, morales y afectivas. Por otra parte, en el sistema social conformado en la interacción del Alter y el Ego, el orden implica el cumplimiento de los criterios normativos culturales que aparecen en este sistema originado (Parsons, 1966).

De lo anterior, la anomia implicaría una ruptura en el sistema de personalidad y se expresaría en la dificultad de integrar los aspectos cognitivos, expresivos y morales. A la vez se evidenciaría cambios en los sistemas sociales que involucrarían una ruptura misma del orden impuesto en los sistemas sociales que resultaría en una dificultad para integrar los criterios normativos culturales expresados en el sistema social originado; y por lo mismo, se estaría justificando una anomia individual y una anomia social como se ha señalado en las investigaciones actuales relacionadas a la anomia.

2.2.1.1.3 Los fundamentos del enfoque sociológico de la anomia de Robert King Merton

a.1 Base epistemológica desde la propuesta de Robert K. Merton

El modelo seguido por Merton (1964) guarda mayor relación con la propuesta del positivismo de Comte. Durkheim (1999), quien había seguido las indicaciones de Comte, en su obra “Las Reglas del Método Sociológico” ya había dado referencia de los lineamientos que necesitaba la sociología para poseer un carácter científico deslindándose del conocimiento popular. En esa tradición, Merton (1964) sigue las pautas brindadas por Durkheim, por lo cual se encuentra epistémicamente más emparentado a él que hacia quien fue su profesor, Parsons.

A partir de la referencia hecha por Durkheim (1999) de que la sociología tiene que estudiar el hecho social como una “cosa” en el sentido de un hecho natural, por la objetividad a la cual debe ceñirse, es decir al hecho mismo separado de la interpretación que se le pueda dar, Merton (1964) sigue fielmente esta enseñanza y propone que para el empleo del análisis funcional debe primero esclarecerse el concepto de función y luego definir qué implica dentro del análisis funcional pero en un sentido netamente positivista y alejado de la teorización tan acostumbrada en sociólogos como Parsons.

A lo anterior se suma la propuesta metodológica de Merton (1964) del tratamiento empírico del hecho social. La metodología empírica que propone se asocia directamente a la posibilidad de contrastación de hipótesis y con ello el desarrollo de investigación científica que permita la elaboración de teorías con referencia empírica (Merton, 1964).

La propuesta es acorde al paradigma neopositivista o empirismo lógico que hace énfasis en el contraste de hipótesis como condición indispensable para el desarrollo de la teoría. En ese sentido, si se refiere al estudio del hecho social como un hecho natural tomado como un objeto alejado de la interpretación que en otro paradigma se podría hacer del mismo, la propuesta metodológica del autor implica el desarrollo de investigación a partir de los hechos y la posibilidad de contrastación de hipótesis en el marco de lo que se conoce como criterio de falsación de Popper (1986) , por lo cual se puede hablar de una matriz epistémica positivista aplicado a una ciencia social.

a.2 Estructura social y anomia

La explicación que propone Merton (1964) para la conducta divergente va en la misma línea teórica que la propuesta sociológica de los autores referidos. Emplea como referencia el modelo teórico general propuesto por Parsons (1966) pero busca generar constructos modestos sólidos en su fundamento y sustenta el comportamiento divergente en el sistema cultural y la estructura social.

En Merton (1964) la conducta desviada tiene un fundamento sociológico. Asimismo el enfoque que toma Merton puede ir en contradicción incluso con el paradigma psicológico ya que un comportamiento desviado o desadaptado en la psicología puede implicar condiciones normales en un sistema social determinado, si fuera ese el caso se tendría un individuo adaptado socialmente pero a la vez desajustado en su aspecto psicológico (Merton, 1964).

Merton (1964) afirma que el comportamiento anómalo o anormal puede explicarse tomando como referencia la distinción realizada anteriormente entre estructura social o sistema social y cultura. En Merton el comportamiento divergente se sustenta en una separación entre las aspiraciones culturalmente presentes y los medios que brinda la estructura social orientada hacia tales metas culturales.

Según Merton (1964) eso sucede porque en una estructura social se brinda mayor importancia a los objetivos y se deja de lado los medios socialmente aceptados para su acceso. Según Merton si la cultura promueve de muchas formas el obtener objetivos socialmente deseables pero descuida los medios por los cuales deben accederse a ellos, los individuos van a orientarse a la búsqueda de objetivos sin importarle si los medios que emplean son adecuados o no pues lo que desean es poseer el reconocimiento que brinda el alcanzar los objetivos deseados incluso a costa de medios no aceptados en la estructura social. Para el autor el individuo orientado hacia una meta social busca un criterio pragmático y solo lo toma como criterio si lo que realiza es eficaz o no, dejando de lado las consideraciones normativas que propone la sociedad.

SI el cuadro de acentuación se manifiesta de manera continua, Merton (1964) señala que la sociedad se hace inestable, bajo esas condiciones se manifiesta la anomia.

Las afirmaciones anteriores provienen del estudio de la sociedad norteamericana realizada por Merton (1964). En el análisis realizado por el autor se encuentra que el énfasis en la búsqueda de los objetivos se asocia a lo que se ha llamado el sueño americano en el cual se propone que en la sociedad norteamericana se puede alcanzar cualquier objetivo si es que se es ciertamente hábil. Para Merton (1964) el énfasis desmesurado hace que se tenga claro y sea una exigencia el alcanzar las metas sociales pero los caminos que lleven a tales metas terminan siendo confusos o en muchos casos no representan cuestiones de importancia.

En resumen, las condiciones anteriores se sustentan en tres axiomas (Merton, 1964):

- Todos deben esforzarse hacia metas elevadas, el ideal es no tener límites o el ansia de infinito.
- El aparente fracaso es una estación de espera al éxito.
- El fracaso consiste en poseer bajas aspiraciones, el delito como tal no es considerado una derrota si acaso trae consigo las metas socialmente deseadas.

Como se ha mencionado, el enfoque de Merton es sociológico por lo cual la modalidad de comportamiento empleada por el individuo en la sociedad no corresponde a un rasgo de personalidad sino al papel que cumple éste en el sistema social o al rol que asume en su relación con los otros y el estatus desde el cual se encuentra (Merton, 1964).

Asimismo, la propuesta de Merton (1964) incluye la contrastación empírica a partir de hipótesis sujetas a verificación pero en el caso sociológico el análisis que se realiza proviene mayoritariamente desde el área económica a través de la producción, cambio, distribución y, consumo de bienes y servicios.

a.3 Las adaptaciones individuales

Merton (1964) analiza las condiciones en las cuales se produce la anomia pero también refiere que los individuos tienden a buscar formas de adaptación individual frente a las exigencias culturales que se exigen en un sistema social.

Se señala en Merton (1964) una tipología de cinco modos de adaptación individual que consiste en cómo cada sujeto se adapta a las condiciones del contexto a partir de las metas establecidas y de los medios institucionalizados empleados:

Conformidad:

Se considera que el individuo asimila e interioriza la meta cultural y emplea los medios institucionalizados propuestos por su sociedad. Se evidenciaría en los individuos adaptados socialmente.

Innovación:

En este modo de adaptación los individuos emplean medios institucionalizados prohibidos para obtener la meta cultural ligada al éxito. En la innovación el individuo ha asimilado la importancia de la meta-objetivo pero no ha interiorizado o asimilado las normas institucionales.

En el análisis realizado por Merton (1964), encuentra este tipo de adaptación incluso en individuos provenientes de un status social alto. Según Merton, en este caso a nivel social, se posee cierta condescendencia con este individuo por la habilidad que posee para conseguir éxito. A pesar de que lo que realiza puede involucrar comportamientos proscritos se mira con cierta admiración si aquel individuo lo ha conseguido a través de sus recursos incluso a costa de que no haya empleado los medios institucionales exigidos socialmente (Merton, 1964).

Para los sujetos de un estatus social más bajo, la innovación representa el camino más eficaz de conseguir la meta-objetivo, mucho más aún si por la estructura social en la cual se ubican resulta difícil que puedan obtener el éxito que se exige la cultura (Merton, 1964). En ese caso, la innovación representa el empleo de medios no aceptados socialmente como el robo, la delincuencia y la conducta desviada en general para la consecución del éxito (Merton, 1964).

Ritualismo:

Se asocia al abandono o la reducción de los altos objetivos culturales del éxito pecuniario pero aun así se acata las normas institucionales establecidas. En Merton el

ritualismo implica un escape privado a los riesgos y exigencias del sistema en el cual la competencia se da con mucha intensidad. Suele asociarse a las clases medias bajas norteamericanas porque en ellas los padres hacen mayor presión para respetarse las normas institucionales.

Retraimiento:

Involucra que las metas culturales y los medios institucionales han sido asimilados pero las posibilidades de acceso a ellas no conducen al éxito para estos individuos. Por eso, el individuo resuelve la contradicción abandonando las metas y los medios. Merton señala en este tipo a vagos, psicóticos, drogadictos y alcohólicos crónicos.

Rebelión:

Son sujetos que de alguna manera se encuentran fuera de la estructura social. Los individuos en este caso proponen una transvaloración de los valores socialmente estimados y considerados impuestos arbitrariamente. A diferencia del retraimiento el individuo no se frustra sino acusa las fallas en la misma conformación de la estructura social.

a.4 Delimitaciones epistémicas respecto a la anomia

La diferenciación inicial de la base epistémica de las teorías que se toman en la investigación permite obtener mayor claridad conceptual de la anomia y facilita su diferenciación, delimitación y por lo mismo, puede permitir orientar la metodología a desarrollar investigación útil.

Toda investigación está dirigida a describir fenómenos de la realidad pero al describir la realidad queda por definir si lo que se describe es la realidad o la percepción de la realidad misma.

En la propuesta de la filosofía de sello kantiano el sujeto aprehende el fenómeno de la realidad a través de su entendimiento orientado por categorías, no la realidad en sí, no la cosa en sí o noumeno porque ya de por sí el noumeno es inaprehensible (Kant, 2003).

El asumir dicha postura epistémica puede traer serias implicancias teóricas y metodológicas. Por una parte a nivel teórico la anomia implicaría un hecho de la realidad imposible de captar y ya de por sí la única solución sería estudiar la anomia desde la aprehensión del fenómeno, es decir, desde la percepción subjetiva del individuo que capta un estado de sí mismo o un hecho social pero en cualquiera de los casos es subjetiva.

El problema implica que tal concepción trae consigo un sello individualista. Al afirmar que existe una realidad la cual el sujeto no puede conocer, entonces se afirma que solo puede conocerse la realidad que recrea ese sujeto y se niega la posibilidad de conocer al otro o lo otro, o en su mayor extensión la realidad. Se crea una dicotomía entre una realidad que solo es accesible al sujeto y está en sus percepciones y la otra realidad a la cual no puede referirse pues de ella solo conoce sus percepciones.

La aceptación de tal premisa puede traer como consecuencia a nivel teórico asumir que la anomia se encuentra en el individuo como un problema solamente suyo, en ese sentido se le hace responsable de sentir la inestabilidad, de su negativa a asumir las pautas culturales, de no acatar los lineamientos morales, de la delincuencia, de la drogadicción, etc. Sin tomarse en cuenta otras posibilidades.

Si se asume lo anterior, se cierra la posibilidad de plantear que la realidad misma sea un problema, es decir, que el sistema social mismo, la estructura social misma sea la que genere condiciones tales que provoquen la inestabilidad. Si se sigue orientando el estudio de la anomia sin tomar en cuenta este escollo se arriesga teóricamente y metodológicamente a generar investigación que no describa un problema que puede estar en la realidad misma, pero eso involucraría asumir otra postura.

La otra posibilidad asume un molde epistemológico que tiene mayor parentela con el realismo filosófico, en ese sentido se da por sentado una base materialista en la cual se afirma que lo material existe y está sujeta a observación. Además la realidad ya está dada, el hombre conoce la realidad que existe, no está en su percepción sino que está afuera, es real, se puede conocer y su conocimiento es perfectible (Lenin, 1975).

En ese sentido la tradición sociológica, a pesar de los diferentes moldes epistémicos que tiene, ha sido más arriesgada al asumir que la estructura social misma puede estar sujeta a inestabilidad, no necesariamente sea el individuo el que esté inestable y no necesariamente es cierto que la inestabilidad del sistema sea una percepción del individuo.

El plantear la posibilidad de la inestabilidad de la sociedad misma, como un hecho social, como lo real, puede permitir analizar la dinámica de la sociedad misma y encontrar explicaciones de problemas sociales como la drogadicción, la conducta delictiva, etc.

Contrario a lo anterior, si se toma como referencia la inestabilidad en el individuo, o, en su fundamento, el molde epistémico kantiano de base individualista muy común en las teorías de origen europeo, puede traer como consecuencia dirigir el aparato teórico a estudios que bien puede ser útiles pero que no abordan el problema de manera frontal y en la totalidad de su complejidad además puede orientar su metodología a buscar intervenciones en los individuos cuando las sociedades mismas pueden ser las que están en desorden.

Es por eso que se ha hallado mayor perspectiva para la explicación de fenómenos sociales en moldes teóricos referidos a los sistemas sociales mismos. En ese sentido, para la postura sociológica la acción social se configura en las expectativas respecto a lo que hará el Alter pero tales expectativas tienen un fundamento moral, que se recibe del sistema cultural.

No se niega la implicancia del sistema social en el individuo ni tampoco se deja de lado su experiencia subjetiva sino se busca cual es la dinámica en la estructura social misma y se analiza si es que es ella la que se está alterando. El estudio de las variables individuales deja el paso al estudio de los fundamentos mismos de su acción social pero en el sistema social al cual pertenece ese individuo.

El hallar mayores explicaciones de fenómenos sociales conociéndose la dinámica de la sociedad misma, permite explicar con mayor alcance fenómenos sociales diversos pero trae consigo reconocer las sutiles diferencias en su fundamento conceptual respecto a si

lo que se estudia es un hecho visto de manera individual o en su mayor complejidad, de manera social; o si lo que se estudia es parte de la realidad misma o una percepción subjetiva de ella.

2.2.2 Anomia: Conceptualización, desarrollo y clasificación del concepto

El concepto de anomia data de épocas anteriores a Durkheim, solo que es con él con quien la anomia comienza a tener un abordaje teórico y científico. El concepto posteriormente será desarrollado por otros autores vinculados inicialmente a la sociología para luego ser empleado en la psicología criminalística o delictiva.

No obstante, el concepto ha sido empleado por diversos autores quienes les han dado diferentes matices, lo cual incluso ha traído discusiones acerca de su amplitud. En el Perú, destaca el debate en torno al empleo del término usado por Neira (1987) y Lynch (1989), quienes son cuestionados por evidenciar una falta de control en el constructo (Carrillo y Sulmont, 1991). Asimismo, las críticas realizadas tienen que ver con los diferentes matices brindados a los conceptos teóricos de Durkheim y Merton.

Sin embargo, si bien las críticas realizadas poseen fundamento, el concepto de anomia empleado en la presente parte del rigor metodológico asociado a la medición y justificación conceptual a través de una escala, lo cual será señalado respectivamente en los párrafos posteriores.

Por otra parte, dentro del estudio de la anomia desde el marco teórico sociológico se ha tomado como referentes los trabajos iniciales de Durkheim en “La División del Trabajo Social” (2012) y el Suicidio (1965) orientados a reactualizar el concepto y darle un tratamiento científico, aunque con Durkheim la anomia puede involucrar dos conceptualizaciones según la referencia bibliográfica que desee emplearse. Así se tiene que en “La División del Trabajo Social” la anomia se encuentra en la estructura social misma mientras que en “El Suicidio” la anomia se vincula a una condición individual o a la acción de la estructura en ese individuo (Reyes, 2004).

Con Parsons (1966) el concepto comienza a ubicarse como parte importante dentro de la teoría sociológica orientada a describir y explicar los sistemas sociales pero su

conceptualización sigue involucrando conceptos de carácter estructural o funcional pero del sistema social.

Los trabajos desarrollados por Merton (1964) sobre la anomia comienzan a tener un tratamiento científico de mayor precisión en el marco de la propuesta metodológica de las teorías de alcance intermedio. Con él, la anomia posee un matiz orientado a realizar hipótesis que buscan ser contrastadas a partir de metodologías empíricas dirigidas a generar investigación científica sobre el tema. En Merton la anomia tiene un tipo particular de conceptualización y se enmarca en una propuesta metodológica de perspectiva científicista pero en dentro de los lineamientos conceptuales de sus antecesores.

Para Reyes (2004) en Merton, la anomia comienza a conceptualizarse a partir de componentes individuales en los cuales la estructura social ejerce su acción. Según Reyes, no llega a perder plenamente su orientación sociológica, a pesar de las críticas realizadas por algunos colegas de perder la orientación sociológica propuesta por Durkheim y proponer una división entre individuo y sociedad (Duvignaud, 1974), pero se vislumbra el efecto del sistema social en el individuo y se estudia su implicancia.

En Merton se encuentra también una justificación empírica pues sus obras parten del interés en desarrollar teorías de alcance intermedio que puedan ser contrastadas empíricamente y que permitan desarrollar investigación (Reyes, 2004). A partir de ellas se comienza a desarrollar referencias sobre lo que se considera la anomia psicológica (Reyes, 2004).

a.1 Concepto ampliado de anomia

Según Merton (1964), para Durkheim la anomia se refiere a un estado de falta relativa de normas de una sociedad o grupo. En Merton la anomia descrita por Durkheim representa una propiedad de la estructura social y cultural pero no una propiedad de los individuos confrontados con dicha estructura, a pesar de que en su obra el Suicidio Durkheim (1965) precisa que la anomia llega a evidenciarse de manera individual.

Para Merton (1964) el desarrollo conceptual de la anomia se ha extendido hasta referirse a un estado de los individuos mismos más que de su ambiente. Para dar cuenta de la

evolución del concepto de la anomia cita la conceptualización de McIver (1950) para referirse a la anomia como un estado de ánimo individual.

En ese contexto, Merton asume que la anomia ha evolucionado desde una conceptualización sociológica hasta una conceptualización individual de la misma sin implicar la exclusión de las dos perspectivas. A pesar de los cuestionamientos que obtiene desde la sociología, apertura el entendimiento de la anomia desde variables psicológicas individuales en el marco de lo que se ha mencionado en él como su propuesta de generar teorías factibles de contrastación empírica.

En ese sentido, Merton (1964) entiende la anomia:

“...como un quiebre de la estructura cultural que tiene lugar en particular cuando hay una disyunción aguda entre las normas y los objetivos culturales y las capacidades socialmente estructuradas de los individuos del grupo para obrar de acuerdo con aquellos”.

En la conceptualización de Merton (1964) los valores culturales presentes en la sociedad pueden generar una conducta que se contrapone a los valores culturales que la misma sociedad posee. En ese sentido, en la estructura del sistema social algunos se encuentran más beneficiados por la posición privilegiada que poseen desde la cual pueden alcanzar los objetivos culturales establecidos mientras que otros en posiciones menos favorecidas les resulta más difícil o imposible (Merton, 1964)

Merton (1964) señala que puede establecerse una gradación de la anomia. Así se va a referir a una anomia simple cuando se halla un estado de confusión en una sociedad en la cual se halla la contradicción entre sus sistema de valores que genera inquietud y sensación de separación del grupo (Merton, 1964).

Por otra parte, Merton (1964) se referirá a la anomia aguda cuando las condiciones anteriores se siguen presentando de tal manera que ocasiona desde un deterioro hasta una desintegración de los sistemas de valores ocasionando zozobra y angustia.

a.2 Anomia y conducta divergente

Anteriormente se explicó cómo es que el individuo se adapta frente a las exigencias que encuentra en el sistema social (Merton, 1964). Cuando las exigencias sociales comienzan a experimentarse con mayor intensidad comienzan a aparecer conductas divergentes asociadas directamente a la anomia (Merton, 1964).

Aunque la conducta divergente implica mayor amplitud y complejidad no puede quedar restringida a la anomia pero a pesar de ello, se considera las posibles implicancias de la anomia en los tipos de adaptación expresadas en la conducta divergente (Merton, 1964).

Innovación: El componente anómico implicaría un grado de desviación en las normas sociales pero que podría ser favorable a ciertos sistemas sociales y no necesariamente implicaría la violación de la ley aunque desde un cierto punto puede explicarse la delincuencia a partir de la innovación (Merton, 1964).

Ritualismo: Aparentemente no representaría un problema social salvo que los individuos que la experimenten reaccionarían con demasiada sumisión (Merton, 1964). Su origen se encuentra en una constante sensación de frustración ante el papel representado en la sociedad y la recompensa insatisfactoria que la misma le brinda (Merton, 1964).

Retraimiento: Para Merton (1964) implica la anomia aguda, y se asociaría a una experiencia constante de aislamiento o acidia que lleva al rechazo de normas y metas comprendida en un fenómeno global de apatía cultural.

Rebelión. Implicaría la anomia desde el punto de vista del conflicto experimentado entre las metas culturalmente definidas y los medios institucionalizados para alcanzarlas (Merton, 1964).

a.3 Origen de la anomia psicológica

Anteriormente se ha explicado la propuesta teórica y metodológica de Merton en el enfoque de las teorías de alcance intermedio desde donde se pretende crear teorías capaces de ser contrastadas empíricamente. En Merton la propuesta hace que la conceptualización sociológica implique ahora una conceptualización psicológica de

corte individual. La ventaja del acercamiento hacia variables psicológicas implica mayor facilidad para el abordaje de la anomia desde una variable individual.

Asimismo, es probable que Merton al ver la dificultad de contrastar objetivamente la anomia desde un marco sociológico haya preferido acercar su propuesta a variables individuales de menor jerarquía en la perspectiva de generar teorías de alcance intermedio que justamente permitan el contratar hipótesis que pongan en marcha el desarrollo de investigación. Además, en ese momento comienzan a aparecer indicadores de anomia en investigaciones que comienzan a realizarse tomando la conceptualización como variable psicológica. Así Merton señala las investigaciones iniciales de Srole (1956) que formulan una escala de anomia y postula indicadores basados en las percepciones y sentimientos de los individuos respecto a la sociedad que apoyan la definición operacional del constructo. Al implicar percepciones subjetivas de los individuos Merton (1964) considera a la anomia subjetivamente experimentada, es decir como anomia psicológica.

Por otra parte desde el marco de estudio de una anomia objetiva se encuentran estudios a partir de las proporciones de delincuencia, porcentajes de minorías sociales o de condiciones de vivienda, pero las investigaciones realizadas son escasas (Merton, 1964).

En tal sentido la propuesta en Merton (1964) implicaría ambas conceptualizaciones de la anomia: Desde un enfoque subjetivista puede tomarse la anomia a partir su efecto en las percepciones individuales de los sujetos y, desde un enfoque sociológico, la anomia puede estudiarse como condición objetiva vista en la estructura del sistema social mismo a partir de datos estadísticos referidos al sistema en cuestión.

a.4 La anomia psicológica

La propuesta de Merton (1964) da la posibilidad de generar investigación asociada al estudio de la anomia desde dos perspectivas. Por una parte la anomia subjetiva entendida como una percepción del individuo respecto a cómo experimenta la inestabilidad del sistema social. En ese sentido el fundamento de la anomia se halla en las percepciones del sujeto que percibe su realidad, es decir en su subjetividad.

a.5 Anomie –anomia

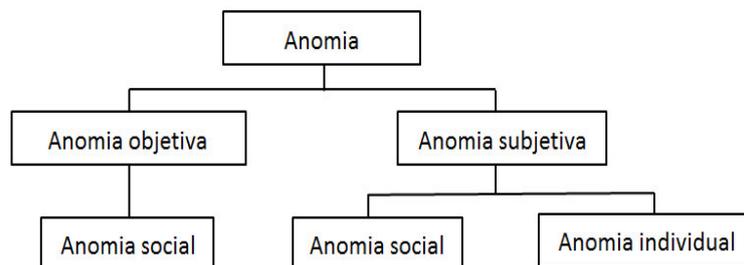
Por otra parte, la inestabilidad del sistema social, la alteración en las estructuras sociales mismas vista desde una perspectiva amplia y en relación a componentes sociológicos, culturales, económicos, políticos, entre otros. Tales condiciones implicarían la anomia objetiva.

A partir de tal diferenciación el estudio de la anomia objetiva señalado por Merton ha generado menor cantidad de investigación por la naturaleza compleja misma de sus implicancias.

La anomia subjetiva si ha tenido mayor facilidad metodológica y de ahí que se han realizado mayores investigaciones asociadas a su estudio. Por un lado se tiene las propuestas que han estudiado la anomia subjetiva como variable individual en el sentido de provocar un estado de inestabilidad en el sujeto y por otro, se ha estudiado la anomia subjetiva relacionada a la percepción del individuo pero dirigida hacia la sociedad o el sistema social. En el primer caso la investigación se refiere a la anomia individual y en el segundo caso a la anomia social o llamada también psicosocial.

Para mayor claridad conceptual se presenta La figura 1 en la cual se observa las diferenciaciones conceptuales surgidas a partir del estudio científico de la anomia.

Figura 1. Diferenciación conceptual de la Anomia.



En relación a lo anterior, Bautista (2014) considera que el estudio actual de la anomia es aquel que se define en relación con la percepción psicosocial.

Pero el nivel actual del desarrollo conceptual de la anomia implica un desarrollo que como se mencionó tiene su propuesta orientada hacia la contrastación empírica en los trabajos de Merton. Posterior a él, aparecen autores que van a estudiar la anomia a partir de lo que puede considerarse la anomia subjetiva.

En ese contexto, Para McIver (1950), Anomia es un estado de ánimo en que está roto o mortalmente debilitado el sentido de cohesión social, principal resorte de su moral, del individuo.

En ese sentido McIver (1950) considera la anomia como un estado psicológico, es decir un estado de ánimo que refleja tensiones sociales sin implicar un estado de la sociedad. Para McIver la anomia implica el estado de ánimo en el cual se ha dado una ruptura de los fundamentos morales, el individuo anómico vive sin una base a la cual sujetarse, pues ha perdido la referencia al grupo, el sentido de obligación o continuidad en su accionar.

McIver (1950) refiere que el individuo afectado de anomia es un sujeto el cual no tiene que rendirle cuenta a nadie más que a sí mismo, no experimenta obligaciones con la sociedad y por lo mismo no experimenta obligaciones con su futuro o con un pasado y por eso se considera incapaz de producir algo orientado a la sociedad.

Merton (1964) señala enfáticamente que el concepto psicológico de la anomia de McIver es la contraparte de la anomia sociológica pero no lo reemplaza y que si bien la anomia psicológica puede reflejar tensiones sociales no llega a sustituir la concepción sociológica que posee.

Por otra parte Formiga (2011) en una revisión del concepto señala que en McIver (1950) se hallan dos tipos del concepto de anomia: El primero va involucrar un estado individual que se presenta cuando las raíces morales se han roto o no son consistentes y empujan al individuo a actuar según su propia voluntad sin tomar en cuenta las normas sociales del grupo. En el segundo sentido, la anomia refleja una dimensión estructural, en la que se presenta una ruptura de la estructura cultural misma y que se relaciona a

una diferencia entre las expectativas culturales de los sujetos orientados a tener éxito, ganar dinero, ascender y por otra parte las oportunidades para acceder a las metas se dificultan porque la estructura social no provee los medios para alcanzarlas.

Formiga (2011) Destaca en ese sentido, las dos concepciones que tiene el concepto de anomia y enfatiza el aporte en Brasil de Velho (1985) quien refiere también las dos concepciones propuestas por Merton (1967) del concepto: Una referida de manera individual, en ese caso sería la *anomia* y la otra en un sentido de la estructura social como *anomie*.

Merton (1964) desde una propuesta empirista destaca los aportes de Srole (1956). Srole llega a elaborar una escala de anomia referente a la percepción que hace el individuo respecto a su sociedad y a su ubicación en tal sociedad, es decir, se refiere a lo que se ha llamado la anomia subjetiva pero desde sus dos perspectivas social e individual respectivamente. Srole (1956) entiende la anomia, desde su concepción psicológica, como un problema de perturbación mental que dificulta al individuo la aceptación de las normas legales y sociales en su medio social que le ocasionan una variedad de estados que van desde la sumisión, el distanciamiento, la alienación entre otros.

Los conceptos empleados para la construcción de la escala elaborada por Srole se refieren básicamente:

- La percepción de que los líderes de la comunidad son indiferentes a las demandas que hace un individuo perteneciente a la misma.
- La percepción referida de que los esfuerzos realizados para obtener algo en la sociedad son imprevisibles y azarosos.
- La percepción de que las metas de la vida se hacen más distantes o lejanas en vez de lo contrario.
- Una sensación de insignificancia o frivolidad
- La convicción de que no hay personas cercanas que puedan brindar apoyo afectivo o social.

Merton señala las limitaciones de la escala elaborada por Srole pero fundamentalmente destaca la propuesta de Srole para elaborar una escala orientada empíricamente a la

medición de la anomia social desde la percepción que realiza el sujeto, es decir desde un enfoque subjetivo.

McClosky y Scharr (1965) entienden la anomia a partir de la percepción del sujeto en relación al sistema social. Los autores la entienden desde una perspectiva psicológica que implica un estado mental, actitudes, convicciones o sentimientos de debilidad de la capacidad de cohesión en el individuo que surgen a partir de los sistemas culturales y sociales y que originan comportamientos específicos del sujeto en la sociedad.

Tales experiencias subjetivas experimentadas implican un sentimiento de confusión frente a la falta de reglas o de sentido en la sociedad que ellos perciben. La conceptualización propuesta por McClosky y Shaar (1965) no pretende negar el carácter sociológico del concepto e incluso considera componentes sociológicos relevantes de la misma (Rodríguez, 2006).

A partir de perspectiva teórica de Merton (1964) orientada a desarrollar teorías de alcance intermedio sujetas a desarrollos conceptuales sustentados en la corroboración de evidencia empírica, las propuestas teóricas de Srole y McClosky en la línea del estudio de la anomia desde su perspectiva psicológica van a traer el desarrollo metodológico esperado a partir de las escalas elaboradas por ambos orientadas a la medición de la anomia desde la percepción del sujeto; es decir, construyen escalas para la medición de la anomia subjetiva en la diferenciación conceptual realizada por Merton.

Las escalas realizadas llegan a tener algunas limitaciones estadísticas pero van a orientar el desarrollo de escalas posteriores para la medición de la anomia desde su perspectiva subjetiva ya sea orientada a la medición de la anomia subjetiva de la percepción del estado mental del individuo es decir la anomia individual, la percepción de la sociedad e incluso ambas: la percepción individual y social pero desde su componente subjetivo.

a.6 Anomia y representaciones sociales

Durkheim (2000) propone el concepto de representaciones colectivas para referirse a aquellas realidades que con cierta autonomía respaldan, desde su sustrato, íntimas relaciones. Tal sustrato se justifica en el conjunto de individuos asociados los cuales al realizar intercambios producen las representaciones colectivas. Posteriormente, dichas

representaciones, al constituirse en hechos sociales, se impondrán sobre el individuo (Durkheim, 2000). A partir de esta definición, Moscovici (1979) desarrollará el concepto de representaciones sociales en el cual se enfatiza las formas del conocimiento compartido socialmente, pero también la naturaleza personal y psicológica del mismo. Esta noción se considera un tipo especial dentro de las representaciones colectivas (Durkheim, 2000), pero se diferencia de ella ya que destaca la heterogeneidad y diversidad de las representaciones sociales y más aún el proceso de construcción al cual se encuentran sometidos (Piñero, 2008).

No obstante, pesar de las semejanzas al concepto de Durkheim, para Villarroel (2007) la preocupación fundamental de Moscovici no es explorar el carácter social de los fenómenos dados en la representación sino el proceso cognoscitivo por el cual se construye y reconstruye socialmente el mundo por parte de sus participantes. Es decir, si en Durkheim (2000) lo que se pretende explicar a través de la representación colectiva son los comportamientos y determinaciones sociales, en Moscovici lo que se pretende explicar es propiamente la representación (Villarroel, 2007).

En ese sentido, las representaciones sociales son entendidas como formas de conocimiento social por las cuales los sujetos interpretan la realidad (Villarroel, 2007). A pesar de que este proceso es realizado de manera individual, esto no significa el aislamiento del individuo ya que este es influido por lo social desde diversas maneras, entre los cuales se considera los moldes propuestos por la cultura (Villarroel, 2007).

Desde esta posición señalada bajo el enfoque de las representaciones sociales, estas involucran cómo los individuos representan de manera individual hechos sociales. Esta noción guarda estrecha relación a la distinción realizada entre la anomia objetiva y subjetiva. La anomia social subjetiva asociaría en este caso más a lo que se indica como representación social ya que esta involucra cómo el sujeto elabora representaciones personales respecto a los acontecimientos sociales los cuales influyen en el a través de la cultura. No obstante, la anomia individual subjetiva, implicaría cómo estas condiciones sociales generan procesos particulares en el sujeto respecto a un hecho social, pero más que centrarse propiamente en el aspecto social implica su grado de afectación en el individuo. Resumiendo, desde las representaciones sociales, la anomia

social subjetiva asocia a la forma en cómo lo social influye en el sujeto particular y genera representaciones al respecto. Desde la anomia individual subjetiva esto implica un proceso interno en cómo lo social genera una propia representación a nivel del individuo o cómo esta representación lo afecta.

En ese sentido, se destaca por el lado de Durkheim (2000) una aproximación hacia el hecho social en las representaciones colectivas, aunque el posterior enfoque de Moscovici (1979) enfatiza el rol individual y psicológico de lo que llama representaciones colectivas. Estas nociones serán útiles para el uso de estos conceptos; mucho más aún si se pretende establecer nexos teóricos desde la anomia hacia otros marcos teóricos, pero sin olvidar ambas vertientes señaladas en Durkheim: la anomia entendida como un hecho social, en su sentido sociológico; y en el grado de afectación del individuo propiamente entendido como la anomia individual.

a.7 Moral y anomia en el Perú

A pesar de que la anomia es un concepto desarrollado teóricamente sobre todo a inicios del siglo XX, aún mantiene su vigencia ya que muchas de las condiciones en las cuales aparece, se siguen manteniendo hasta la actualidad. En el Perú, por ejemplo, los cambios vertiginosos que se han dado en los últimos años han tenido implicancias difíciles de asimilar, mucho más aún si se toma en cuenta que estos cambios no fueron planificados sino se dieron de manera espontánea; no obstante, generaron los problemas actuales del país asociados a la violencia, delincuencia, corrupción, entre otros. En ese sentido, Neira (1987) destaca el estancamiento del proceso de modernidad gestado desde la década del 50 y, además, señala cómo la emigración interna dada en los últimos decenios generó una serie de acontecimientos impredecibles. Para Neira (1987) el migrante andino, en ese cambio al cual se vio sometido, tuvo que dejar atrás la moral de la aldea andina para adoptar una moral sin escrúpulos. Como consecuencia asimiló las taras de la sociedad limeña, la cual realza su versión “criolla” más asociada al enriquecimiento ilícito o a la transgresión de normas y que ahora, en ese proceso, lo transforma en un “achorado” (Neira, 1987).

No obstante, la postura de Neira (1987) es diferente a la que propone Lynch (1989) quien critica en Neira el entender la anomia como un proceso de bloqueo y regresión de

la sociedad presente en la década del 80. Para Lynch (1989) la modernización del país que señala Neira no ha ocurrido de manera favorable como él señala y tampoco cree totalmente en su estancamiento a causa de la crisis económica ocurrida en 1976.

Por otro lado, Lynch (1989) también destaca en la migración de los Andes a la costa nuevos caminos hacia la modernidad y ve en ellos nuevas formas de movilidad social que en el caso de Neira son entendidos en un sentido negativo ya que Neira ve en los migrantes una tendencia a sobrevivir más que un impulso hacia la movilidad social (Lynch, 1989). No obstante, si bien la crítica de Lynch considera en términos favorables el proceso de anomia y las posibilidades que esta genera socialmente, Romero (1987) considera que la anomia se encuentra institucionalizada en el país ya que la sociedad peruana se ha generado en una serie de diversos arreglos, pero marcados por una tendencia a la imposibilidad del consenso.

Carrillo y Sulmont (1991) analizan el debate entre los autores señalados, y cuestionan el empleo del término de la anomia empleado en Neira (1989) para referirse a una problemática muy amplia respecto a la sociedad en términos dicotómicos como ordenado - desordenado. Carrillo y Sulmont también señalan que bajo esa perspectiva muchos fenómenos pueden ser catalogados como anómicos y se cae en uso impreciso del concepto.

Los debates anteriores han pretendido explicar los problemas asociados a la sociedad peruana, la cual aqueja diversos problemas sociales como la violencia política, el desorden social y el estancamiento de la modernización de la década del 80. No obstante, a la fecha presente muchos de esos problemas han cambiado en términos económicos (Chirinos, 2008), pero en otros aspectos se han hecho mucho más severos como los casos de corrupción o violencia, lo cual ha puesto en evidencia el desarreglo moral o el desorden normativo que no solo es visto en los estratos más bajos ya que incluso los últimos ex-presidentes peruanos se han visto envueltos en una serie de acusaciones vinculadas a la corrupción por el caso de la empresa “Odebrecht” (IDL Reporteros, 2018). Asimismo, instituciones públicas como el poder judicial se han visto involucradas en graves acusaciones que vinculan jueces supremos a los presidentes de turno para supuestos favorecimientos (IDL, Reporteros, 2018).

En síntesis, el caos, el desorden expresado en el quebrantamiento moral e incluso jurídico es una de las problemáticas más importantes que aqueja el país en estos momentos. Su grado de generalización social se visualiza en distintos contextos sociales y se asocia a la anomia o ausencia de normas morales o jurídicas que parece guían el comportamiento de grupos sociales no organizados e instituciones públicas que conforman parte del aparato estatal encargado de brindar justicia en el país.

2.2.3 Personalidad

2.2.3.1 Nociones teóricas y epistemológicas de la personalidad

a.1 Epistemología de la personalidad

La ciencia para corroborar de manera racional y empírica sus resultados tiene que recurrir a la labor epistemológica que se centra en la búsqueda de fundamentos racionales basados en agudas críticas hacia el quehacer científico. Las críticas pretenden poner a prueba la coherencia en los presupuestos básicas de una ciencia y en caso contrario plantea orientaciones favorables al desarrollo de la misma.

Asimismo, la psicología como ciencia social no se encuentra ajena a la crítica epistemológica sino permite el debate para el mejor aprovechamiento de la investigación científica favorable a su desarrollo. No obstante, considerando que la psicología toma como referencia múltiples teorías, es necesario definir el paradigma científico que guía la presente investigación.

La personalidad se ha estudiado desde diferentes enfoques, así se tiene el modelo psicoanalítico tradicional de explicación de la personalidad a partir de la topografía o el posterior modelo estructural desarrollado (Freud, 1923); desde el paradigma humanista, Carl Rogers brinda una explicación de la personalidad a partir de los conceptos de “self real” y “self ideal” (Celis, 2006); y desde el conductismo radical de Burrhus Skinner, se analiza el comportamiento del individuo a partir de los reforzadores y castigos en la triple relación de contingencia (Cloninger, 2003).

Sin embargo, las teorías antes mencionadas no se toman como referencia en el presente estudio ya que escapan de la matriz epistémica empleada en la presente investigación o

en todo caso operan con modelos basados en explicaciones fenomenológicas de las mismas alejadas de las propuestas recientes de la comunidad científica. En el caso del planteamiento de Skinner, la investigación adquiere otros matices ya que el método empleado para sus estudios fue preferentemente experimental y de caso único (Aguilar, 2015).

En ese contexto, al ser personalidad un constructo que ha generado conocimiento e investigación científica de diversas ciencias, disciplinas y propuestas se ve conveniente analizar los estudios que hayan generado mayor investigación y hayan sido expuestos a mayor debate en la comunidad científica; además, al ser un concepto ampliamente estudiado, se hace vago e impreciso su estudio tomando como referencias las diferentes propuestas teóricas, por lo cual se realiza un deslinde de las propuestas teóricas y similares pretensiones con escasa evidencia científica reciente.

En el presente estudio se investiga el constructo “personalidad” pero a partir de la evidencia disponible. Asimismo, se ha hallado abundante investigación empírica respecto a los modelos de rasgos (McCrae y Terraciano, 2005; McCrae y Costa, 2010; McCrae y Costa, 1987; McCrae y Costa, 1990; Eysenck, 1990; Eysenck y Eysenck, 1985; Costa y McCrae, 1999; Cloninger, 2003). Tales investigaciones han sido sometidas a posteriores estudios e incluso a agudas críticas desde otros paradigmas pero a pesar de eso se han mantenido vigentes, no por algún criterio de autoridad sino por la evidencia empírica que posee.

De la misma manera, al tomar como referencia la evidencia disponible, se pretende enmarcar la matriz epistémica de la presente desde la tradición neopositivista del Círculo de Viena quienes proponen la unificación de las ciencias a partir del desarrollo de juicios o sentencias que puedan ser verificados por demostración lógica o matemática, y evidencia empírica (Lorenzano, 2002).

Desde esa perspectiva, al concentrar el esfuerzo teórico y metodológico en desarrollar investigación científica a partir de hipótesis que puedan ser contrastadas permitirá construir conocimiento que puede ser corroborado, no por la apreciación subjetiva de los miembros de una escuela sino por cualquier individuo de cualquier orientación con

el conocimiento básico del desarrollo de la investigación científica y los fundamentos de la misma.

Para la psicología, el generar conocimiento científico permite corroborar sus resultados por vía empírica como se ha mencionado. En el caso contrario, de no ser posible desarrollar hipótesis capaces de ser corroboradas, el paradigma positivista deja en duda la capacidad para generar conocimiento científico, con su valoración positiva subyacente, y por lo mismo queda relegado a lo que viene a considerarse como pseudociencia. No obstante la limitación del modelo neopositivista es que deja de lado la investigación que se desarrolla desde la tradición fenomenológica en la cual los criterios metodológicos para la construcción de conocimiento suelen ser otros y no por eso inválidos.

a.2 El marco epistémico del paradigma de rasgos

A pesar de eso, la propuesta del neopositivismo se hace extensiva a las teorías de personalidad desde el enfoque de los rasgos. No obstante, tomando en cuenta el empleo del análisis factorial, el paradigma de los rasgos puede estar sujeto a un enfoque netamente estadístico y por lo mismo puede generar juicios sujetos a la demostración formal; además, la fundamentación estadística empleada está incluida en modelos matemáticos fundamentados en axiomas no empíricos pero si capaces de ser demostrables.

Por otro lado, considerando la interpretación del constructo “rasgo” en los sentidos dados por Allport (1937), un rasgo puede hacer referencia a una disposición biológica que lo explica; o para Cattell (1979) puede ser una categoría útil para la predicción del comportamiento de las personas, pero no con un referente a la realidad física como tal. No obstante, a partir de la interpretación que se le brinde, la investigación puede desarrollar explicaciones a partir de juicios hallados desde la neurología y que podrían contrastarse de manera empírica en distintas oportunidades además de potenciar sus hallazgos porque la tradición en la cual se desarrollan suelen aportarle el riguroso método del análisis factorial desde un modelo matemático y estadístico sólido y que genera investigación que a pesar de la crítica puede mantenerse firme.

Sin embargo se reconoce que el tratamiento estadístico no está orientado hacia alguna teoría propiamente. De la misma manera el análisis factorial que fundamenta el paradigma de rasgo, desde un modelo matemático que lo explica y le brinda la solidez de la técnica, permite generar investigación sobre la personalidad, además como se consigue desarrollar hipótesis capaces de ser contrastadas de manera empírica y posee un fundamento desde los modelos matemáticos, el paradigma de rasgos pueden incluirse dentro de la tradición neopositivista de generación de juicios capaces de ser verificables o en todo caso demostrables.

En síntesis, el paradigma de rasgos puede generar conocimiento científico a partir de evidencia empírica y que a su vez está circunscrita en técnicas de gran alcance, precisión y rigurosidad que recibe aportes desde otras ciencias o disciplinas como la matemática y la estadística que hacen del paradigma una propuesta sólida circunscrita en una tradición con una matriz epistémica neopositivista. Adicionalmente como se tiene mayor investigación respecto a estos paradigmas, la presente se enfoca en describir y explicar la personalidad en el marco de referencia del paradigma de rasgos y de manera específica desde el Five Factor Model o FFM de Costa y McCrae (1999).

a.3 Los modelos lexicográficos

Sánchez y Ledesma (2007) señalan que la hipótesis léxica considera al lenguaje como un recurso útil y confiable del cual se puede obtener información para definir y describir las características más importantes de la personalidad humana. Los autores señalan que para la propuesta léxica, las diferencias más relevantes se codifican en el lenguaje. En ese sentido, mientras más relevante sea un rasgo, las lenguas deberán tener algún término que lo defina y mayor cantidad de personas lo reconocerán como parte de un constructo en la capacidad de describir la personalidad (Sanz, Silva y Avia, 1999).

Goldberg y Saucier (1995) señalan algunas características fundamentales dentro de lo que se considera la propuesta léxica:

- El lenguaje empleado para describir la personalidad se refiere a fenotipos mas no a genotipos.
- Los atributos fenotípicos están representados en el lenguaje natural.

- El grado de representación de un atributo en el lenguaje depende de su importancia. Si el atributo es importante, aparecerá con mayor frecuencia.
- La fundamentación de la hipótesis léxica es un argumento para seleccionar variables de personalidad para la investigación.
- La descripción e identificación de diferencias de las personas a través del lenguaje se encuentra mediante los adjetivos empleados.
- La hipótesis léxica es válida en el estudio de la personalidad pero no en otros contextos científicos.
- Las dimensiones más importantes que describen la personalidad son constantes, universales y se replican en diferentes muestras.

Según las premisas señaladas, adscritos a la hipótesis léxica se encuentran los investigadores que estudian la personalidad dentro de los modelos de rasgos y que además consideran, como se ha señalado, al lenguaje como una fuente fructífera para la obtención de características que puedan describir la personalidad. No obstante, los autores que siguen la perspectiva léxica difieren en algunos casos en concepciones particulares pero generalmente mantienen los lineamientos mencionados.

De la misma manera, dentro de la perspectiva léxica, Allport y Odbert (1936) encontraron cerca de 18 000 términos que podrían referirse a rasgos de personalidad. Cattell (1979), a partir de la técnica estadística llamada análisis factorial, encontró que los rasgos de los cuales habla Allport podían agruparse en 16 rasgos de personalidad. Más adelante Eysenck (1990) argumentó que la personalidad podría explicarse a partir de tres dimensiones básicas: Estabilidad Emocional, Introversión- Extraversión y Psicoticismo. Posteriormente, Costa y McCrae (1999) consideran que los rasgos descritos anteriormente a través del lenguaje, puede agruparse en cinco dimensiones básicas de personalidad.

a.4 Los modelos ideográficos

Para Cloninger (2003) el enfoque ideográfico se fundamenta en el estudio de los casos particulares de cada individuo más que en obtener leyes generales de un grupo o grandes grupos de personas. Cloninger señala que el énfasis, en el individuo y la

comprensión de los rasgos más importantes para este individuo objeto de análisis, son las directrices fundamentales para el estudio de la personalidad. De esta manera, Gordon Allport orientó su interés en la psicología del individuo y procuró individualizar las concepciones referentes a los rasgos (Cloninger, 2003).

Marceil (1977) indica que existe una diferencia entre lo que fundamenta un método ideográfico, que vendría a ser la investigación de un solo sujeto y por otra parte, la idiografía en un sentido más amplio del concepto y asociado a una posición teórica vinculada a la singularidad de los individuos. En ese sentido, el uso del método ideográfico permite incluir la rigurosidad del empleo de una técnica como el análisis factorial. Asimismo se considera que la postura ideográfica puede obtener mayor agudeza, precisión y mayor alcance si es que se orienta la ideografía, en el sentido dado por Marceil, a partir del empleo del método ideográfico.

a.5 El modelo nomotético

En este caso el estudio se orienta al análisis de numerosos sujetos o datos de los cuales sus puntuaciones son comparadas entre sí (Cloninger, 2003). Además para el tratamiento de una amplia cantidad de datos se suelen emplear técnicas estadísticas sofisticadas, acompañadas en la actualidad, de tecnología desarrollada para la facilitación del uso de la técnica estadística como los programas de SPSS, Factor R, entre otros. Asimismo, a la facilidad que halla el modelo al permitir el manejo de una gran cantidad de datos, se le añade la justificación metodológica a través del muestreo estadístico y procedimientos similares que hacen extensivos sus hallazgos hacia otras poblaciones y por lo mismo, permite mayor capacidad de generalización de los resultados a comparación del modelo ideográfico. Adicionalmente, posee una base epistémica anclada en modelo matemáticos que le dan mayor precisión, alcance y sobre todo, mayor objetividad porque reduce la probabilidad del error a intervalos cuantificables.

Por otra parte, el empleo del enfoque elegido, modelo nomotético o modelo ideográfico, puede permitir el uso de técnicas de gran alcance para ambos modelos y que permiten desarrollar investigaciones interesantes y de valiosa importancia. Por ejemplo, Cattell llamó al estudio de un único sujeto a través del análisis factorial, técnica P, pero el

mismo estudio es conocido por otros investigadores como modelo ideográfico (Cloninger, 2003). Cloninger también refiere que Cattell, al emplear la técnica P, analizaba puntajes de una sola persona y comparaba las puntuaciones a lo largo del tiempo. Por otro lado, Cattell llamaba técnica R al estudio de muchos sujetos de los cuales sus puntuaciones eran comparadas entre si tal y como se realiza en el modelo nomotético (Cloninger, 2003). No obstante, Cattell, y la mayoría de investigadores, orientaron sus estudios al empleo de la técnica R, aunque no se desmerece los interesantes hallazgos a los que llegó Cattell al emplear la técnica P en los casos únicos (Cloninger, 2003).

a.6 El análisis factorial aplicado al estudio de los rasgos

El análisis factorial es una técnica orientada a reducir la dimensionalidad de los datos y analizar sus patrones subyacentes de error (Chión y Charles, 2016). Para Chión y Charles, lo que se pretende es determinar un número de factores en la cual los datos tiendan a agruparse y que expliquen la marcha conjunta y disjunta de las variables indicadoras. Asimismo a través de ecuaciones lineales se busca que cada variable indicadora sea una función lineal de los factores del modelo (Chión y Charles, 2016).

Asimismo sus aplicaciones iniciales en el área de la psicología se encontraron en el estudio de la inteligencia con la propuesta de Charles Spearman para fundamentar su teoría de inteligencia general; posteriormente se sumó al empleo de la técnica, Edward Thurstone y otros investigadores de la inteligencia (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010). Luego Raymond Cattell, quien aprendería el análisis factorial de Charles Spearman, aplicaría la técnica estadística al estudio de la personalidad y, posteriormente, los resultados obtenidos en la medición implicarían la obtención de 16 factores de personalidad que hasta el presente viene a considerarse como uno de los más grandes aportes realizados por el psicólogo inglés (Cloninger, 2003). Además, la técnica ha sido empleada por diversos autores, entre los que se puede mencionar a Hans Eysenck y el grupo de investigadores del Big Five Model, entre los que se hallan Costa y McCrae, Barbanelli, entre otros (Cloninger, 2003).

De esa manera, mediante el empleo de esta técnica se encuentra una mayor simplificación y mejor ordenamiento en factores de personalidad de los resultados

obtenidos de una gran cantidad de información redundante. El resultado es una técnica con un alto alcance de generalización y capacidad explicativa de los datos. Posteriormente, la técnica matemática de gran complejidad ha sido popularizada gracias al desarrollo de la tecnología que ha creado paquetes estadísticos como SPSS, Factor R, AMOS, entre otros, para facilitar el uso de la técnica a profesionales de las ciencias sociales. Asimismo viene a considerarse que dentro de los modelos de los rasgos de personalidad, el análisis factorial es una de las técnicas más requeridas; además de ser la que más investigación documentada ha generado y por lo mismo, mayor aporte científico a la psicología ha brindado, sobre todo desde el enfoque nomotético del estudio de la personalidad.

2.2.3.2. La evolución de los modelos teóricos

2.2.3.2.1 El modelo de Gordon Allport

Gordon Allport desarrolla una conceptualización particular sobre el estudio de la personalidad a partir de sus disposiciones o rasgos elementales. Según expresa Allport (1937) los seres humanos pueden identificarse a partir de una consistencia que se halla a lo largo de un periodo de tiempo incluso a pesar de diferentes circunstancias. La postura de Allport orienta la comprensión del comportamiento del individuo a partir de variables individuales constantes y estables a las influencias ambientales que quedarían en un segundo plano. En ese sentido, el autor considera que la personalidad es capaz de determinar y causar un comportamiento.

Sin embargo, Allport (1937) también consideraba importante las condiciones ambientales que influyen en el estudio de la personalidad. Para Allport la personalidad depende de componentes hereditarios y ambientales que no se adicionan sino que interrelacionan en el sentido de multiplicador y multiplicando y que si alguno de ellos fuese cero, no podría existir la personalidad como tal. A pesar de lo referido por Allport, su preferencia se inclina hacia variables de orden biologicista que incluso pueden fundamentar los rasgos. De esa manera, considera a los rasgos como determinantes, hechos biofísicos y disposiciones psicofísicas relacionadas con sistemas persistentes de estrés y determinación (Allport, 1937).

Para Cloninger (2003) la afirmación anterior se distingue de dos interpretaciones que comúnmente se hacen hacia los rasgos: La primera de ellas implica que los rasgos son abstracciones conceptuales de utilidad para la descripción de la conducta, creaciones en la mente del observador o ficciones verbales; pero para Allport los rasgos son reales en un sentido físico. La segunda interpretación implica una crítica al determinismo en el que considera, caen los enfoques de rasgos al proponer como explicación del comportamiento la misma variable que se considera su efecto (Cloninger, 2003). En ese sentido, la explicación de un “rasgo sociable” se fundamentaría en la “sociabilidad” inherente del sujeto mismo, cayéndose de esta manera en una explicación circular; no obstante, para Cloninger tal argumento no disminuye la utilidad explicativa de la concepción que emplea Allport.

Por otra parte, la conceptualización de rasgo en el sentido que le pretenden dar Allport implica una diferenciación particular que se analiza desde la perspectiva que propone para rasgo. Para Allport los rasgos son altamente individualizados o únicos y cada uno de esos rasgos reflejan las diferencias de aprendizaje entre las personas (Allport, 1937).

a.1 Definición de rasgo en Allport

a) Rasgo: Es un sistema neuropsíquico generalizado y focalizado, peculiar del individuo, con la capacidad para hacer muchos estímulos funcionalmente equivalentes y para iniciar y guiar formas consistentes o equivalentes de conducta adaptativa y expresiva de las personas (Allport, 1937).

b) Rasgo común: Son poseídos por muchas personas y difieren en el grado en el que aparecen en cada una de ellas (Allport, 1937). Además Cloninger (2003) señala que implican comparaciones entre grupos de personas y no necesariamente rasgos de personalidad propios en el sentido de que el rasgo empleado describa propiamente a un individuo. Para Allport (1937) un rasgo común, en sentido estricto, no llega a constituirse un verdadero rasgo si no es un aspecto con capacidad de medición a partir de los rasgos individuales complejos.

c) Rasgo individual: Son poseídos por una persona y constituyen, en sentido estricto a la definición antes dada de rasgo, las unidades de personalidad reales como rasgos

únicos propios de un individuo y con un base psicofísica que la justifica (Allport, 1937).

A partir de la diferenciación dada previamente, surge la conceptualización de Allport en cuanto a la orientación teórica y metodológica que le guía. Si en cada individuo hay un rasgo que se conjuga por variables ambientales y hereditarias, y éstas últimas implican una naturaleza biofísica singular en cada individuo, entonces no se puede encontrar dos personas que posean un mismo rasgo sino que el mismo rasgo puede involucrar aspectos diferentes en dos individuos. En ese sentido, hay una conceptualización teórica que se desprende de las conclusiones a las que llega el autor y que orientan su profundización al estudio de las variables individuales presentes en los individuos.

A nivel metodológico, la diferenciación y la significancia del rasgo tomando únicamente como referencia dos individuos, orientan la metodología de investigación hacia el estudio de casos únicos en detrimento de grupos. Por tal motivo, Allport encuentra mayor viabilidad de sus estudios en lo que se ha llamado el modelo idiográfico el cual se orientó a la investigación de un solo sujeto.

De esa manera, al encontrar justificación lógica para el estudio de los rasgos individuales por la importancia que halló en las implicancias que traía el investigar el tipo de rasgo de mayor relevancia, Allport va permanecer con cautela al empleo de técnicas sofisticadas como el análisis factorial utilizadas mayoritariamente para el análisis de grupos aunque su uso, desde esta perspectiva, no excluye la utilidad que pudo haber tenido en caso de haberse empleado en el estudio del caso único. Cloninger (2003) indica que este desconocimiento entre el método idiográfico orientado a la investigación de un solo sujeto y la idiografía como posición teórica en el sentido de que cada persona es única, ha traído confusión respecto al valor del enfoque idiográfico.

2.2.3.2.2 El modelo de Raymond Cattell

Cattell (1979) denomina a un rasgo como aquello que define lo que realizará una persona al enfrentarse a una situación determinada. Para Cloninger (2003), Cattell comprende un rasgo en el sentido de un concepto abstracto y una herramienta

conceptual útil para la predicción y que no necesariamente correspondía a una realidad física específica. Además, a diferencia de Allport, Cattell si llega a emplear el análisis factorial como una técnica fundamental para el estudio de los rasgos y desdeña el empleo de la entrevista por considerarla subjetiva y anacrónica (Cloninger, 2003).

En ese sentido, a partir del análisis factorial, Cattell (1979) identificará los rasgos en función de la facilidad de aparición en una persona. Si se presentaban con relativa facilidad los llamaría superficiales pero si hallaba algunos rasgos ocultos capaces de determinar el comportamiento de una persona, los llamaría rasgos de origen (Cattell, 1979).

Cattell (1979) señala que en el estudio de la personalidad es común distinguir tres tipos de rasgos:

1.- *Rasgos de habilidad*: Involucran la inteligencia y la eficacia con la que una persona realiza un problema. Para diferenciar componentes innatos y otros vinculados a la experiencia, Cattell propone la inteligencia fluida y cristalizada respectivamente.

2.- *Rasgos de temperamento*: Vinculados a componentes constitucionales o hereditarios fuertemente arraigados en los individuos

3.- *Rasgos dinámicos*: son motivacionales.

Ergios: implican una reactividad innata hacia una meta pero asociado a experiencias de aprendizaje como el hambre, el sexo, orgullo, ira, entre otros.

- *Metaergios*: Cattell menciona que ocurren cuando los ergios son canalizados en patrones de aprendizaje sujetos al moldeamiento del ambiente como en el caso de los sentimientos y actitudes.

2.2.3.2.3 La propuesta de Hans Eysenck

El modelo de Hans Eysenck toma como referencia ideas y conceptos con una larga tradición. Asimismo, empleó los conceptos del médico griego Hipócrates para referirse al temperamento sanguíneo, colérico, melancólico y flemático que posteriormente va asociar directamente a las dimensiones que propone. Posteriormente, los estudios de

Pavlov (1986) realizados para dilucidar algunas cuestiones relacionadas al funcionamiento del sistema nervioso a partir de la excitación o inhibición, llegan a evidenciar semejanzas a la propuesta de Eysenck aunque se observan diferencias causales entre ambas. Además, Eysenck también va emplear los términos de introversión y extroversión utilizados por Carl Jung para la descripción de la orientación de la energía psíquica y a partir de ésta, diferenciar a los individuos por la predisposición hacia la subjetividad, el ensimismamiento o lo contrario (Cohen, 1974).

No obstante, el tratamiento de los conceptos mencionados converge en una tradición científica neopositivista de mayor agudeza que toma como referencia la técnica estadística del análisis factorial empleada por Spearman y Thurstone en el área de inteligencia, y posteriormente Cattell, en el área de personalidad. La técnica empleada sumada una visión científica naturalista, pretenden realizar una propuesta teórica con un fundamento biológico justificado metodológicamente por herramientas cuantitativas de gran alcance que le otorgarán a Eysenck, un lugar preferencial en el área del estudio de la personalidad.

a.1 Relación rasgo- dimensión

Para Eysenck (1985) un rasgo o disposición viene a ser un factor disposicional determinante del comportamiento regular y persistente en diferentes contextos o situaciones. Eysenck señala que tales rasgos al correlacionarse se agrupan en un suprafactor al que llama dimensión de ahí que el modelo propuesto llegue a ser llamado modelo dimensional o factorial fundamentado en sus diferencias mediante técnicas cuantitativas (Mayor y Pinillos, 1989). Asimismo, la dimensión como categoría de agrupamiento permite resumir una variedad de rasgos o disposiciones. En los estudios desarrollados por Eysenck se encuentran básicamente tres dimensiones no excluyentes:

a) Neuroticismo: Orientado a padecer trastornos neuróticos y de ansiedad; las características principales en esta dimensión, vienen a ser individuos ansiosos, tensos, taciturnos, tímidos, melancólicos y con sentimientos de culpa (Eysenck, 1990).

b) *Extraversión*: Los sujetos extrovertidos se orientan hacia la interacción interpersonal, el dialogo, la espontaneidad, buscan experimentar sensaciones y tienden a establecer rápidamente contacto con otros (Eysenck, 1990).

c) *Psicoticismo*: Si se obtienen bajas puntuaciones de psicoticismo, los sujetos suelen ser fríos, egocéntricos, creativos dogmáticos y poco empáticos (Eysenck, 1990).

Por otra parte, Schmidt et al. (2010), también señala que el modelo de Eysenck es jerárquico ya que implica una concatenación y agrupamiento entre las respuestas específicas, habituales y los rasgos, que terminan en categorización por dimensiones como cima de la jerarquía señalada.

La figura 2 muestra el modelo jerárquico propuesto por Eysenck para describir las dimensiones básicas de la personalidad.

Figura 2. Modelo jerárquico de la personalidad de Hans Eysenck

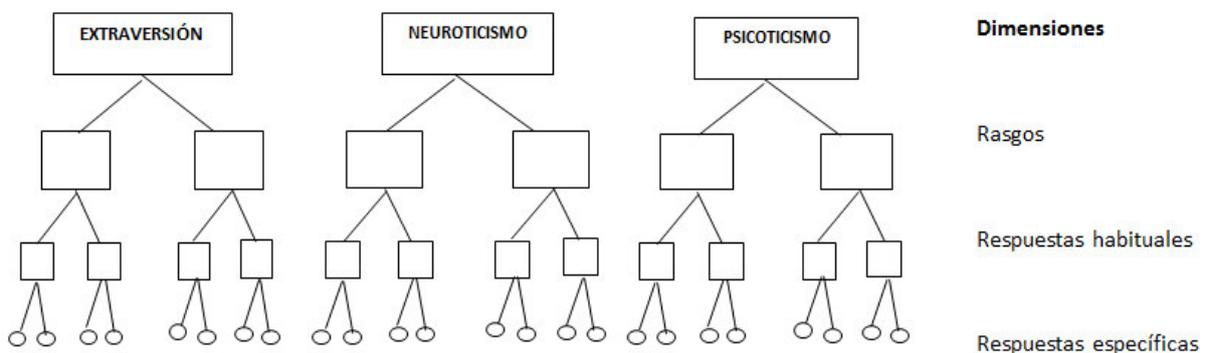


Figura 2. Dimensiones de la personalidad vistas desde la jerarquía propuesta por Hans Eysenck. Adaptado de Schmidt, et al. (2010).

2.2.3.2.4 El modelo de los Cinco Grandes o Five Factor Model (FFM)

a.1 Introducción

En la tradición de los enfoques lexicográficos aparece el modelo de los Cinco Grandes Factores o Five Factor Model (FFM) dentro de un contexto de desencanto hacia los modelos de rasgos al hallarse dificultades asociadas a su medición y resultados empíricos contradictorios (Sánchez y Ledesma, 2007) . El incipiente desarrollo

tecnológico de las computadoras de la época no cuenta con las capacidades actuales para manejar con rapidez cantidades considerables de datos, si acaso se emplea el análisis factorial con programas computacionales. Además se dieron duras críticas a los modelos de rasgos que habían centrado sus premisas en variables propias del individuo mientras que el argumento en contra señalaba la importancia de las influencias contextuales que condicionaban en cierta medida el comportamiento de las personas (Sánchez y Ledesma, 2007). La crítica implicaba que al emplear como explicación de un comportamiento un rasgo de personalidad, se simplificaba en demasía el comportamiento de un individuo pudiéndose como alternativa realizar análisis más finos del contexto en el cual ocurre tal comportamiento y no buscando un concepto simplificador y que se fundamenta, desde las críticas a los modelos de rasgos, incluso en una explicación circular.

Pero ya en la década de los años ochenta comienza un segundo impulso orientado al desarrollo de investigación sobre los “Grandes” apelativo dado por Goldberg en 1981 y que en los años sesenta ya habían sido nombrados como Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional y Cultura por Tupes y Christal, en 1962 y Norman en 1963 (Sánchez y Ledesma, 2007)

Posteriormente a inicios de la década del noventa, Robert McCrae y Paul Costa comenzarán a realizar estudios a partir de las investigaciones realizadas por Raymond Cattell. Comienzan a emplear el test 16 PF de Cattell para que a partir de éste se pueda generar ya no adjetivos que describan como son las personas sino frases que se refieran a las descripciones de las personas. A partir de esos estudios es que los autores plantearán incluso un test, el NEO y luego el NEO PI R en el cual se hallan frases referentes a la descripciones del comportamiento de las personas. Adicionalmente se menciona que existen además dentro de la tradición lexicográfica y en el mismo modelo de los Cinco Grandes Factores, cuestionarios como el Trait Descriptive Adjectives (TDA) que ha sido elaborado a partir de adjetivos que describen personas. Sin embargo, se ha encontrado que el TDA y pruebas semejantes, son similares y correlacionan significativamente con cuestionarios como el NEO PI R que emplea frases (John y Srivastava, 1999). En la misma línea de la operacionalización de los Cincos Grandes

Factores y de los test empleados para su evaluación, se encuentra el Big Five Inventory (BFI) desarrollado por John, Donahue y Kentle (1991), que es una versión breve que brinda los cinco factores de personalidad mencionados.

2.2.3.2.4.1 El “Five Factor Model” (FFM) y la “Five Factor Theory” (FFT)

La propuesta de Costa Y McCrae implica un desligamiento del constructivismo cognitivista que indica que un rasgo es un constructo útil, como categoría de agrupamiento, que no necesariamente puede tener un referencia biológica, y por lo mismo existencia , y que puede ser un concepto que existe en la mente del observador (Cloniger, 2003). De manera contraria a esa propuesta, y en la misma orientación biologicista que le dio Allport (1937) a los rasgos, Costa y McCrae van a considerar que el rasgo tiene un fundamento genotípico (Romero, 2002).

Según lo que se indica, ya se encuentra una explicación del comportamiento de la personalidad del individuo pero como esto ya corresponde propiamente a lo que viene a ser una teoría de personalidad, se hace necesaria la distinción entre el modelo de los Cinco Grandes Factores o Five-Factor Model por sus siglas en inglés FFM y la teoría inherente desarrollada por Costa y McCrae llamada Five Factor Theory o por sus siglas en ingles FFT. Asimismo, se entiende que la técnica desarrollada por el análisis factorial y que corresponde propiamente a una herramienta que permite el hallazgo de los factores mencionados, solo es útil en cuanto a un procedimiento matemático y estadístico que permite la simplificación de los datos pero que no llega a emitir interpretación de ellos pues cae fuera de su marco de aplicación. De esa manera, el hallazgo de los Cinco Grandes gracias al empleo del análisis factorial queda libre de las interpretaciones que los investigadores quieran realizar y en esa dirección se desprende la teoría del “ Five Factor Theory (FFT) propuesta por Costa y McCrae y que guarda distancia de lo que viene a ser propiamente el hallazgo de investigaciones de diversos autores y que vienen a adquirir relevancia con la propuesta de Costa y MccCrae.

Asimismo, al referirse al FFM se habla de una serie de investigadores que comparten similares hallazgos y que han encontrado orden e integración entre sistemas rivales y unificación en un marco teórico propuesto que surge de las investigaciones desarrolladas por Costa y McCrae (1999).

Por otra parte, el FFM no implica la forzosa necesidad de comprimir los rasgos hallados a partir de cinco dimensiones básicas sino en resumir un amplio espectro de datos referidos a los rasgos en cinco factores capaces de resumir una gran cantidad de rasgos. En ese sentido, para describir cada una de las dimensiones es necesario comprender como entienden los autores un rasgo. Para Costa y McCrae (1999), los rasgos son disposiciones endógenas que siguen patrones intrínsecos de desarrollo esencialmente independientes de las influencias ambientales.

Asimismo, En la propuesta de Costa y McCrae (1999) las investigaciones referentes a los rasgos convergen en el hallazgo de Cinco Dimensiones o factores de personalidad presentados a continuación.

2.2.3.2.4.2 Los “Cinco Grandes” del Five Factor Model

a.1 Amabilidad:

Llamada también afabilidad, adaptabilidad social o agradabilidad (John, Robins y Pervin, 2010) se refiere a rasgos vinculados a la amistad, la complacencia y que tienden a llevarse en buenos términos con los demás. Asimismo, implica la calidez en el tacto de las relaciones interpersonales que un individuo prefiere, refiere también rasgos prosociales como la generosidad, la humildad, la misericordia y cooperación. Para McCrae y Sutin (2007) implica considerar a los demás con simpatía y actuar de manera desinteresada.

- *Puntajes altos* (amabilidad): bondadosos, compasivos, afables, confiables, serviciales, altruistas.
- *Puntajes bajos* (antagonismo) tienden a ser opositoristas y hostiles pueden ser suspicaces, manipuladores, arrogantes, rudos agresivos, suspicaces, competitivos, irritables, egoístas, entre otras características (Costa y McCrae, 1999).
- *Facetas*
 - Confianza
 - Franqueza
 - Altruismo
 - Actitud conciliadora

- Modestia
- Sensibilidad social

a.2 Responsabilidad:

También ha sido llamada rectitud, seriedad, voluntad de logro y control de impulsos (McCrae y Costa, 1990). Corresponde al grado de organización, planificación y persistencia en relación a los comportamientos dirigidos hacia metas. McCrae y Sutin (2007) mencionan que implica el control de su comportamiento al servicio de sus metas.

- *Puntajes altos* (responsabilidad): Eficientes, organizados, escrupulo, ambición, autodisciplina, cuidadoso, fiables, trabajadores, controlado, puntual, perseverante y tenaz.
- *Puntajes bajos* (irresponsabilidad): Informales, vagos, descuidados, hedonistas, negligentes, desorganizados, ineptos, perezosos y apresurados.
- *Facetas:*
 - Competencia
 - Orden
 - Sentido del deber
 - Necesidad de logro
 - Autodisciplina
 - Reflexión

a.3 Extraversión:

Según McCrae y Costa (1990), ha sido llamado dominio-sumisión y surgencia. Para Costa y McCrae (1999) se refiere a la cantidad e intensidad de las interacciones interpersonales, estimulación, nivel de actividad y predisposición para la alegría. McCrae y Sutin (2007) señalan que estos individuos buscan frecuentemente interacciones interpersonales, tienen mucha energía y son optimistas.

- *Puntajes altos* (extroversión): Cálidos, sociables, dominantes, activos, divertidos, alegres, activos, conversadores y afectuosos.

- *Puntajes bajos* (introversión): callados, independientes, fríos, solitarios, distantes, poco aventureros y sombríos.
- *Facetas*:
 - Cordialidad
 - Gregarismo
 - Asertividad
 - Actividad
 - Búsqueda de Emociones
 - Emociones Positivas

a.4 Neuroticismo:

McCrae y Costa, (1987), señalan que se refieren al padecimientos de personas que experimentan emociones calificadas de negativas como la preocupación y la inseguridad. También se le ha denominado en su polo opuesto estabilidad emocional, fortaleza del yo y control emocional (McCrae y Costa, 1990). McCrae y Sutin (2007) consideran que los neuróticos experimentan muchas formas de emociones angustiantes, tiene ideas poco realistas y urgencias problemáticas. Para Costa y McCrae (1999) tienden a tener pensamientos irracionales y baja capacidad para controlar impulsos y situaciones de estrés.

- *Puntajes altos* (neuroticismo): Nerviosos, inestables, preocupados, angustiados, inseguros, temerosos, tristes, vulnerables, ansiosos, autoconscientes, impulsivos y frágiles.
- *Puntajes bajos* (estabilidad emocional): Calmados, relajados, controlados, fuertes, equilibrados, templados, contentos, confiados, resilientes.
- *Facetas*:
 - Ansiedad
 - Depresión
 - Hostilidad
 - Timidez
 - Impulsividad

- vulnerabilidad

a.5 Apertura a la Experiencia:

McCrae y Costa (1990) entre otros autores, han denominado a este factor cultura, intelecto, intereses intelectuales, inteligencia e imaginación. Para Costa y McCrae (1999) involucra amplitud y profundidad de la conciencia o una búsqueda de ampliación y análisis de la experiencia. McCrae y Sutin (2007) señalan que buscan nuevas experiencias y tienen un estilo fluido de pensamiento.

- *Puntajes altos* (apertura) imaginativos, artísticos, empáticos, novedosos, curiosos, liberales, originales, con amplios intereses y mentalidad abierta.
- *Puntajes bajos* (cerrado a la experiencia) convencionales, conservadores, rigurosos, dogmáticos, tradicionales, prácticos, concretos, anticuados, poco emotivos y realistas.
- *Facetas*
 - Fantasía
 - Estética
 - Sentimientos
 - Acciones
 - Ideas
 - Valores

2.2.3.2.4.3 La teoría asociada a los Cinco Grandes o la “Five Factor Theory” (FFT)

Luego de la distinción propia entre el modelo de los Cinco Grandes Factores o FFM y el FFT, se mencionan algunas premisas básicas sobre la naturaleza humana propuestas por McCrae y Costa (1990).

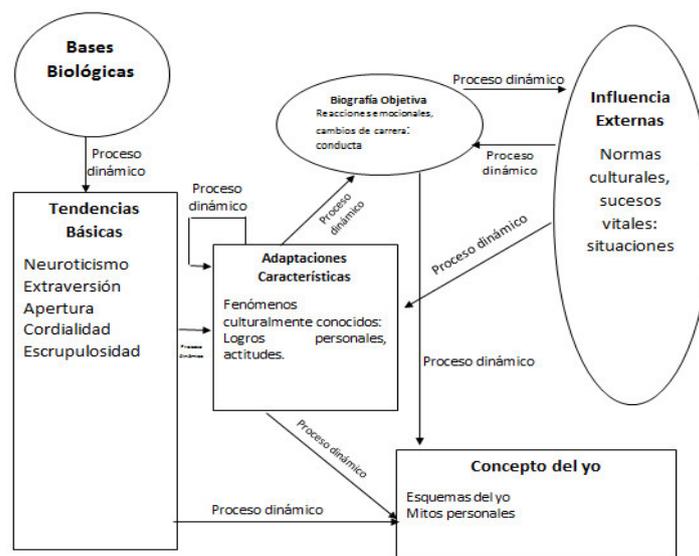
- **Conocimiento:** La personalidad es un objeto propio del estudio científico y es contrario a la propuesta de que la naturaleza humana es única e irreductible. Además, no comparten la idea Eysenck de que el estudio de la personalidad debe seguir necesariamente el método experimental y correlacional a la vez.

- **Racionalidad:** Las personas, a pesar de los errores y sesgos, son capaces de comprenderse a sí mismos y otros. Asimismo pueden entender los juicios que los describen a partir de sus propias preguntas y respuestas que realizan.
- **Variabilidad:** Las personas se diferencian las unas de las otras siendo esto un principio básico de la psicología diferencial.
- **Proactividad:** Viene a implicar que el origen de la explicación del comportamiento humano debe de buscarse en el individuo mismo o en su misma personalidad. No se entiende la proactividad en el sentido de como la persona busca su meta sino como la personalidad implica una forma de vida.

Por otra parte, McCrae y Costa (1990) llegan a emplear seis variables representativas del modelo de personalidad que proponen.

En el gráfico 3 se puede apreciar en un esquema la relación entre los conceptos planteados por McCrae y Costa (1990). Si se presta atención a la dirección de las flechas se puede comprender la propuesta internalista que plantean los autores en clara contraposición a la influencia exógena.

Figura 3. Los “Cinco Grandes” como tendencias básicas de la personalidad que emergen de las bases biológicas.



El punto principal que destacan Sánchez y Ledesma (2007) es que la personalidad emerge del temperamento; es decir, los rasgos de personalidad son tendencias básicas endógenas que no son influenciadas por las variables contextuales o del ambiente.

No obstante, también se tiene postulados básicos inherentes a las variables empleadas que orientan la propuesta de Costa y McCrae (1990).

a.1 Tendencias básicas

Individualidad.- Todos los adultos pueden ser caracterizados por sus diferencias en una serie de rasgos de personalidad influenciados por patrones de pensamientos, sentimientos y acciones.

Origen.- Los rasgos de personalidad son tendencias endógenas básicas.

Desarrollo: Los rasgos se desarrollan en la niñez y maduran en la adultez. Luego ellos son cognitivamente estables.

Estructura.- Los rasgos son organizados jerárquicamente desde estrechas y específicas, hacia amplias y generales disposiciones. Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la Experiencia, Amabilidad y Conciencia constituyen los grandes niveles de la jerarquía.

a.2 Adaptaciones características

Adaptación.- A través del tiempo, los individuos reaccionan al ambiente envueltos en patrones de pensamientos, sentimientos y comportamientos que son consistentes con sus rasgos de personalidad y adaptaciones iniciales.

Inadaptación.- En algunos momentos las adaptaciones no son las mejores respecto a los valores culturales o las metas personales.

Plasticidad.- Las adaptaciones características cambian a través del tiempo en respuesta a la maduración biológica, cambios en el ambiente o intervenciones deliberadas.

a.3 Biografía objetiva

Determinación múltiple.- La acción y la experiencia, son en cualquier momento, funciones complejas de todas las adaptaciones características que son evocadas por la situación.

Curso de vida.- Los individuos tienen planes, horarios, y metas se organizan sobre intervalos de tiempo de tal forma que son consistentes con sus rasgos de personalidad.

a.4 Autoconcepto

Esquema de sí mismo.- Los individuos mantienen una afectividad-cognitividad vista de sí mismos que es accesible a la conciencia.

Percepción selectiva.- La información es representada selectivamente en su autoconcepto en formas que son consistentes con sus rasgos de personalidad y dan la sensación de coherencia individual.

a.5 Influencias externas

Interacción.- Las interacciones ambientales físicas y sociales con las disposiciones de personalidad dan forma a adaptaciones características y con las adaptaciones características se regula el flujo del comportamiento.

Apercepción.- Los individuos interpretan su ambiente de tal forma que son consistentes con sus rasgos de personalidad.

Reciprocidad.- Los individuos influyen selectivamente en el ambiente al cual ellos responden.

a.6 Procesos dinámicos

Dinámicas universales.- El funcionamiento continuo de los individuos en la creación de adaptaciones se expresan en pensamientos, sentimientos y conductas que son reguladas en parte por mecanismos cognitivos, afectivos y volitivos universales.

Dinámicas diferenciales.- Algunos procesos dinámicos son diferencialmente afectados por las tendencias básicas de los individuos incluyendo los rasgos de personalidad.

A partir de los postulados propuestos, McCrae y Costa (1990) señalan que el postulado Origen, es el más radical ya que implica que los rasgos son tendencias básicas endógenas. Este postulado se fundamenta en los resultados de estudios genéticos del comportamiento como en los casos de gemelos y es una clara alternativa frente a las antiguas teorías de personalidad que enfatizan la importancia de la cultura y las experiencias de vida en la formación de la personalidad cuando ya ha comenzado a reconocerse que las teorías referidas al ambiente son inadecuadas (McCrae y Costa, 1990)

La teoría sostiene que los rasgos son tendencias endógenas en nada influenciadas por el ambiente, tal y como señala la ausencia de flechas de las influencias externas hacia las tendencias básicas. A partir de tal determinismo se entiende la propuesta de McCrae y Costa (1990), que indica que los rasgos pueden canalizarse pero no cambiarse. Según esto, se asume una postura netamente causalista pero que tiene su mejor argumento en el fundamento del análisis factorial empleado y que es capaz de refutar cualquier tipo de determinismo cultural.

El postulado Desarrollo, tuvo al inicio una menor acogida pero posteriormente se ha ido evidenciando en investigaciones transversales (McCrae y Costa, 1990) que Neuroticismo, Extraversión y Apertura a la Experiencia tienden a disminuir con la edad; y Amabilidad junto con Responsabilidad, tienden a incrementar modestamente en la adultez. Lo anterior refuerza la idea de que los cambios en los niveles de personalidad son parte intrínseca de los procesos madurativos endógenos que pertenecen a la categoría de tendencias básicas.

El postulado Estructura afirma que los cinco factores forman el mayor nivel de jerarquía y refuta las teorías que afirman la existencia de dos factores alfa y beta (Digman, 1990) ya que la teoría de personalidad implica la descripción de los rasgos y en el caso de la propuesta bidimensional se refiere a una valoración en términos dicotómicos o artificios evaluativos que corresponden a dimensiones únicas de bueno – malo y que no corresponden a descripciones de la personalidad.

El postulado Adaptación, refiere que los rasgos afectan la forma de adaptarse al mundo. Las personas que tienden a generar patrones de pensamiento de sí mismos como

conservadores y tradicionales tienden a buscar personas que no reten esas creencias que poseen.

El postulado Determinación Múltiple, señala que rara vez hay una correspondencia uno a uno entre las adaptaciones de las características y los comportamientos, lo mismo es igualmente cierto para los rasgos que subyacen a las adaptaciones características.

No obstante como se ha indicado, el FFM difiere del FFT ya que en el primero se entiende una propuesta en la cual convergen diferentes investigaciones y que actualmente tiene mayor apoyo por parte de la comunidad científica (McCrae y Terraciano, 2005; McCrae y Costa, 2010; McCrae y Costa, 1987; McCrae y Costa, 1990; Eysenck, 1990; Eysenck y Eysenck, 1985; Costa y McCrae, 1999; Cloninger, 2003). El FFT representa el aporte teórico realizado por McCrae y Costa (1990) para la explicación de la personalidad. Asimismo se indica que la presente investigación gira en torno a la propuesta atórica del FFM aunque para fines explicativos se emplea también los aportes brindados por McCrae y Costa a través del FFT.

2.3 HIPÓTESIS

2.3.1 Hipótesis General

Existe relación estadísticamente significativa entre la anomia social y las dimensiones de personalidad en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

2.3.1.1 Hipótesis específicas

- Existe relación significativa entre la dimensión de Apertura del Big Five Inventory (BFI) y la subescala de Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Responsabilidad del BFI y la subescala Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

- Existe relación significativa entre la dimensión de Extraversión del BFI y la subescala Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Amabilidad del BFI y la subescala Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Neuroticismo del BFI y la subescala Descontento de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Apertura del BFI y la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Responsabilidad del BFI y la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Extraversión del BFI y la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Amabilidad del BFI y la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Neuroticismo del BFI y la subescala Desconfianza de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

- Existe relación significativa entre la dimensión de Apertura del BFI y la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Responsabilidad del BFI y la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Extraversión del BFI y la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Amabilidad del BFI y la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existe relación significativa entre la dimensión de Neuroticismo del BFI y la subescala Pesimismo de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

2.3.1.2 Hipótesis comparativas

- Existen diferencias significativas entre las dimensiones del BFI llamadas Amabilidad, Neuroticismo, Apertura, Extraversión y Responsabilidad, de los pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.
- Existen diferencias significativas entre las subescalas de Anomia Social nombradas como Descontento, Pesimismo y Desconfianza, de los pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

2.4 DEFINICIÓN DE VARIABLES Y CONCEPTOS

2.4.1 Anomia

2.4.1.1 Definición conceptual de las subescalas

Desconfianza: Se define como el grado de aceptación y capacidad que perciben los jóvenes sobre el gobierno y la manera en que realiza sus funciones al sistema de toma de conciencia individual y de la situación en la que el individuo pertenece (Li, Atteslander, Tanur y Wang; 1999).

Descontento: Vera et al. (2013) señalan que es la evaluación que hace los individuos con respecto a la posición que ocupan dentro del sistema y la insatisfacción que tienen en referencia a los temas sociales y económicos más amplios por ejemplo la corrupción. Describen los juicios comparativos que las personas realizan con base en las condiciones de su vida y la de los demás.

Pesimismo: Evalúa la movilidad social y la apertura de oportunidades en la estructura social basada en el pasado y en términos de futuro. Evalúa el grado de pertinencia y sustento percibido sobre las reglas (Vera et al., 2013).

2.4.1.2 Definición operacional

Puntajes obtenidos en las 3 subescalas:

- **Desconfianza:** puntajes menores de 2.5, ajuste.
- **Descontento o Comparación social:** puntaje menor de 2.5, ajuste.
- **Pesimismo o Sustentabilidad de las normas:** puntaje mayor de 2.5, bajo sustento percibido

2.4.2 Personalidad

2.4.2.1 Definición conceptual de sus dimensiones:

Apertura a la experiencia: La apertura a la experiencia describe una dimensión de estilo cognitivo que distingue a las personas imaginativas, creativas, con intereses intelectuales, que aprecian el arte y son sensibles a la belleza

- a) **Responsabilidad:** La responsabilidad refiere a la forma en que podemos controlar, regular y dirigir nuestros impulsos

- b) **Extraversión:** Las personas que poseen altos niveles de extraversión tienden a buscar la estimulación social y oportunidades para interactuar con otros
- c) **Amabilidad:** La amabilidad caracteriza a quienes tienen la capacidad para establecer vínculos interpersonales, son altruistas y poseen una disposición a preocuparse por los demás
- d) **Neuroticismo:** Es la tendencia a experimentar emociones negativas como miedos, sentimientos de culpa, tristeza o enojo.

2.4.2.2 Definición operacional:

Para todas las dimensiones de personalidad de BFI: Extraversión, amabilidad, neuroticismo, responsabilidad y apertura mental.

- Puntajes obtenidos en las cinco dimensiones serán categorizados a través de puntos de corte que indiquen un puntaje alto (>2.5) y bajo de la dimensión en cuestión.

CAPITULO III: MÉTODO

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN Y DISEÑO

La presente investigación es de diseño no experimental ya que no se ejerce una manipulación o control directo sobre variable independiente alguna tal como señala Kerlinger (2002). Además Hernández, Fernández y Baptista (2006) señalan que en el diseño no experimental solo se realiza una observación de los fenómenos en su contexto natural para un análisis posterior. El tipo de investigación es transversal o transeccional como menciona Hernández et al. (2006) ya que se tomarán los datos en un solo momento o en un tiempo único y su propósito es describir las variables estudiadas, en el presente caso, personalidad y Anomia social. El diseño empleado involucra relacionar las variables de personalidad y Anomia social en un contexto por lo que se considera un diseño correlacional como ha señalado Hernández et al. (2006).

3.2 POBLACIÓN

Para fines de la investigación se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico (Hernández et al., 2006). Se procedió a buscar comunidades terapéuticas de Lima con las características necesarias para el estudio. Se trabajó con la totalidad de la población que se encuentre en cada centro, tomando en cuenta los criterios de exclusión. La población estará constituida por 232 pacientes adictos de comunidades terapéuticas de Lima. Al respecto, se menciona que las comunidades terapéuticas evaluadas son centros los cuales brindan asistencia médica e intervención psicológica y psiquiátrica a los residentes. Además de estas atenciones, las comunidades terapéuticas siguen muchas actividades como parte del modelo o metodología propia de comunidad terapéutica, las cuales destacan en un centro de este tipo el cumplimiento de normas, reglas, el trabajo de grupo que se respalda en los lazos de apoyo de todos los miembros de la comunidad así como la supervisión constante del equipo técnico responsable del establecimiento.

La tabla 1 muestra los criterios de inclusión o exclusión realizados en el estudio.

Tabla 1

Criterios de exclusión e inclusión de los pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima.

	Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Tipo de tratamiento	comunidad terapéutica	Tratamientos ambulatorios, grupos de autoayuda, clínica de día o casa de reposo.
Edad	18 – 60 años	Menores de edad y mayores de 60 años
Diagnostico	Dependencia a sustancias (CIE 10)	Esquizofrenia, retardo mental, trastornos orgánicos.
Tiempo de tratamiento	entre 1 y 18 meses	Pacientes mayores de 18 meses
sexo	Hombres	Mujeres

Asimismo, para salvaguardar los aspectos éticos de la investigación, se solicitaron los permisos respectivos a las cuatro comunidades terapéuticas que participaron de la investigación. Además, los pacientes firmaron el Consentimiento Informado en el cual se indicaba que su participación en el estudio era de carácter voluntario y además de ello, guardaba la discreción pertinente respecto a sus datos personales.

3.3 INSTRUMENTOS Y MATERIALES

3.3.1 Escala de Anomia Social

Vera et al. (2013) realizaron la validación de la escala de Inestabilidad social (Anomia Social) de Li et al. (1999), que en su versión original está compuesta de 32 ítems que involucran a los aspectos que indican como las personas experimentan subjetivamente los eventos sociales. La investigación fue realizada en Sonora, México con 520 estudiantes del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica de Hermosillo, en

México. El 53.7% son de sexo femenino (n=284), los restantes fueron el 46.3% de sexo masculino (n=236). Sus edades fluctuaban entre los 15 y 22 años.

3.3.1.1 Evidencias basadas en la estructura interna por Análisis Factorial

Vera et al. (2013) realizaron la validez de constructo y se llevó a cabo un análisis factorial con la técnica de extracción de componentes principales y rotación varimax pues en todos los casos se suponía que las dimensiones de cada una de las escalas del instrumento eran ortogonales, se obtuvieron los pesos factoriales y los autores estuvieron en la condición de decidir la mejor configuración factorial asociada a la teoría. Aquellos reactivos que no alcanzaron un peso factorial de .35 en la solución elegida, fueron dados de baja de la escala. Se obtuvo un índice de K.M.O. de 0.85 y una prueba de esfericidad de Bartlett significativa ($*p \leq 0.05$). Se mantuvieron 22 reactivos agrupados en tres dimensiones que acumulan el 40.98% de la varianza (Vera et al., 2013).

La medida de Anomia social se dividió en 3 dimensiones, a la primera se le denominó “desconfianza”. Contiene 8 reactivos con pesos factoriales de .476 para el reactivo “el gobierno tiene la capacidad para reducir el alto nivel de inseguridad” y .767 para “el gobierno hace un gran esfuerzo por descubrir y castigar la corrupción política”. La segunda dimensión nombrada “descontento”, tiene 6 reactivos y los pesos factoriales van desde .416 para “comparando mi situación actual con la que tenía 2 o 3 años atrás, ha mejorado mi valorización dentro de la sociedad” a .779 para “comparándome con los demás estoy satisfecho con mi situación económica”. El último factor, “pesimismo” está conformado por 8 reactivos con pesos de .439 ubicado en el reactivo “no me siento optimista en cuanto a la marcha del país” y .709 para “la inflación está aumentando descontroladamente”.

Las tres dimensiones representan el 40.98 de la varianza explicada, en promedio el alfa de Cronbach de la sub-escala fue de .84, con un KMO de .85. Sin embargo, se eliminaron mediante el proceso factorial el reactivo “personalmente no veo ningún futuro”.

3.3.1.2 Evidencia de la consistencia interna por coeficiente Alpha

A efectos de comprobar fiabilidad, se calcularon los coeficientes *Alfa* para cada una de las dimensiones y se reportó un valor de .83 para la Desconfianza, .80 para Descontento y .87 para Pesimismo, todos considerados adecuados.

3.3.2 Big Five Inventory (BFI)

Se reconoce que el Inventario de los Cinco Grandes, Big Five Inventory o BFI de John, Donahue y Kentle (1991), en general, es una medida confiable y factorialmente válida del modelo que lo fundamenta. El BFI ha sido traducido al español y usado por Benet-Martínez y John (1998).

Salgado, Vargas-Trujillo, Schmutzler y Wills-Herrera (2015) realizaron la validación en población colombiana. Se conformó una muestra de conveniencia de 323 estudiantes de pregrado en una universidad privada de Bogotá (Colombia).

3.3.2.1 Evidencias basadas en la estructura interna por Análisis Factorial

Para Salgado et al. (2015), A pesar de que la muestra original fue de 323 individuos, realizaron el ACP con 305 casos porque se usaron el procedimiento de eliminar los casos con valores faltantes. Esta muestra es adecuada ya que se tiene un poco más del mínimo estipulado de 5 casos por ítem y con esta se pudo considerar significativas cargas por encima de 0,35. La medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Okin superó el mínimo valor aceptable de 0,60 (0,79) y la prueba de Esfericidad de Bartlett fue significativa ($p = 0,00$), proporcionando así el soporte para la factorabilidad de la matriz de correlaciones. Adicionalmente, para examinar la hipótesis de diferencias por sexo se llevó a cabo un análisis de varianza (ANOVA).

Los resultados muestran una replicación de una solución de cinco factores, indicada por un corte claro en el Scree Plot en el quinto componente. Además, la mayoría de ítems cargaron en los factores previamente propuestos, explicando el 42% de la varianza. Se obtuvo una estructura bastante clara: con la excepción de cinco ítems, todos los otros ítems cargaron en el factor adecuado –con cargas superiores a 0,35– sin presentar una carga importante en otro factor.

3.3.2.2 Evidencia de la consistencia interna por coeficiente Alpha

Los coeficientes alfa están por encima de 0,70, valor mínimo sugerido como buen indicador de esta medida. La excepción es el caso de Afabilidad, lo cual no es extraño dadas las dificultades que se tuvieron con varios de sus ítems. Con los datos examinados se logró replicar la estructura factorial esperada para el BFI, con cargas altas en cada dimensión y un índice de congruencia muy alto. No obstante, se identificaron dificultades con algunos ítems específicos en los factores de extroversión, afabilidad y neuroticismo, que dan lugar a una mejora de este instrumento para el caso colombiano. Los alfas de Cronbach de cuatro de las dimensiones, también son aceptables y, tal como lo plantean otros autores, se obtuvo un alfa bajo en Afabilidad.

3.4 PROCEDIMIENTO

Se procedió a pedir el permiso respectivo a los centros terapéuticos donde se aplicaron las pruebas. Para respetar aspectos éticos de la presente se empleó un Consentimiento Informado que se pidió firmar a los participantes de la investigación explicándoles claramente los fines de la misma. Las pruebas fueron aplicadas en una sola oportunidad y los participantes realizaron las pruebas de manera voluntaria. Asimismo, las instrucciones fueron brindadas de acuerdo a los criterios exigidos para su uso y se monitoreó la ejecución de los participantes hasta la culminación de las pruebas.

3.4.1 Técnicas de procesamiento estadístico

Para el análisis de los datos se emplearon los paquetes estadísticos STATA, FACTOR y LISREL. Previamente a realizar el estudio se procedió a generar la evidencia de la Validez de Contenido mediante la V de Aiken para la aplicación de las pruebas en las mejores condiciones posibles. Luego, ya con la base de datos obtenida después de la aplicación de los instrumentos, se realizaron los análisis estadísticos a nivel univariado con fines exploratorios; también se emplearon análisis multivariados con la finalidad de cumplir los supuestos requeridos para el análisis factorial y entre los cuales se destacan el análisis de los datos atípicos, datos faltantes, colinealidad, linealidad, normalidad entre otros, pero a nivel multivariado. Luego, se analizó la consistencia y la estructura interna de las pruebas a través de diversas técnicas que se mencionan en la presente.

Finalmente, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de los instrumentos así como también las correlaciones de las variables señaladas los cuales son reportados en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

Se presenta los análisis realizados respecto a los datos obtenidos de la población evaluada así como los procedimientos relacionados a la obtención de la evidencia relacionada a la estructura interna de las pruebas empleadas.

4.1 Evidencia de la estructura interna de la Escala de Anomia Social

4.1.1 Evidencia según el contenido de la Escala de Anomia Social

Se entiende la validez de contenido como el grado en el cual un ítem de una prueba constituye una muestra representativa del dominio del contenido medido (Nunally, 1973) y consiste básicamente en el juicio de un grupo de expertos competentes y calificados quienes someten a evaluación la pertinencia de los ítems de una determinada prueba. Asimismo, los juicios elaborados son cuantificados a partir de un índice de acuerdo conocido como el coeficiente V de Aiken que además es considerado como un coeficiente que combina la facilidad de un cálculo numérico y la evaluación de los resultados de la prueba mediante procedimientos estadísticos que garantizan la cuantificación de la validez de contenido de manera objetiva. (Escurra, 1989)

Por otra parte, en el presente estudio se realizó el cálculo del índice de la validez de contenido o V de Aiken mediante intervalos de confianza construidos mediante el método de Wilson o Score, los cuales aportan al conocimiento del grado de incertidumbre referido a los resultados obtenidos (Merino y Livia, 2009). Este método basado en los intervalos de confianza permite representar los límites que poseen alta probabilidad de ocurrencia de la V de Aiken en una población a partir de un porcentaje de probabilidad al 95% (Merino y Livia, 2009).

El procedimiento consiste básicamente en el cálculo de la relevancia de un ítem respecto de un dominio en un rango que va de 0.00 a 1.00 para una cantidad N de jueces o expertos. A partir de la puntuación obtenida se asume una V mínima que para el presente caso se fijara en 0.70. Los valores que no alcanzaron este mínimo requerido fueron sometidos a observación para determinar el grado de pertinencia dentro de las pruebas.

En ese contexto, se procedió a obtener la V de Aiken para la Escala de Anomia Social mediante la evaluación de 8 jueces expertos a un nivel de confianza de 0.95. Los resultados son señalados en la tabla 2.

Tabla 2

V de Aiken para la Escala de Anomia Social

Ítem	Media	Mínimo	Máximo	V de Aiken	I.C
1	4	1	4	1.00	0.86 - 1
2	4	1	4	1.00	0.86 - 1
3	4	1	4	1.00	0.86 - 1
4	4	1	4	1.00	0.86 - 1
5	4	1	4	1.00	0.86 - 1
6	4	1	4	1.00	0.86 - 1
7	4	1	4	0.92	0.74 - 0.97
8	4	1	4	1.00	0.86 - 1
9	4	1	4	1.00	0.86 - 1
10	4	1	4	1.00	0.86 - 1
11	4	1	4	1.00	0.86 - 1
12	4	1	4	1.00	0.86 - 1
13	4	1	4	1.00	0.86 - 1
14	4	1	4	1.00	0.86 - 1
15	4	1	4	1.00	0.86 - 1
16	4	1	4	1.00	0.86 - 1
17	4	1	4	1.00	0.86 - 1
18	4	1	4	1.00	0.86 - 1
19	4	1	4	0.92	0.74 - 0.97
20	4	1	4	1.00	0.86 - 1
21	4	1	4	1.00	0.86 - 1
22	4	1	4	1.00	0.86 - 1
23	4	1	4	1.00	0.86 - 1
24	4	1	4	1.00	0.86 - 1

Se muestran coeficientes dentro de los intervalos de confianza esperados y que además superan el punto de corte de 0.7 para los 24 ítems de la Escala de Anomia Social. Los ítems 19 y 7 fueron observados por un juez por haber sido construido a partir de oraciones negativas.

4.1.2 Análisis factorial Exploratorio (AFE)

Ya que la escala utilizada ha sido validada por primera vez al contexto peruano se parte de la premisa de que son desconocidos los factores subyacentes de la misma por lo cual se procedió a emplear un AFE, técnica empleada para la agrupación de variables y que opera, en el presente caso, analizando la varianza común de los ítems para determinar los factores subyacentes o constructos.

Formulación del modelo

Se consideran como variables observables los 24 ítems de la Escala de Anomia Social:

$$X_1 = l_{11}F_1 + l_{12}F_2 + \dots l_{1,24}F_n + e_1$$

$$X_2 = l_{21}F_1 + l_{22}F_2 + \dots l_{2,24}F_n + e_2$$

$$X_3 = l_{31}F_1 + l_{32}F_2 + \dots l_{3,24}F_n + e_3$$

.....
.....
.....

$$X_{24} = l_{24,1}F_1 + l_{24,2}F_2 + \dots l_{24,24}F_n + e_{24}$$

Donde X, corresponde a las variables o indicadores, l representa las cargas factoriales para los 24 indicadores, F_n corresponde a los factores desconocidos y e corresponde a los factores únicos o específicos. Asimismo, Vera et al (2013) hallaron un modelo de tres factores subyacentes, por lo cual se contrasta los hallazgos de la muestra mexicana con la presente.

Supuestos del análisis factorial

A partir de la formulación del modelo se plantea que la esperanza de los factores comunes es nula y la matriz de covarianzas de los siguientes es la identidad. También se parte de que la esperanza de cada uno de los factores únicos es nula y que los factores específicos están incorrelacionados. Asimismo, se asume que los factores comunes están incorrelacionados aunque para el presente caso la ortogonalidad factorial implica criterios rígidos que en las ciencias sociales se alcanzan con dificultad por lo cual se trabajara a partir de rotaciones oblicuas para simplificar la matriz factorial obtenida.

Análisis exploratorio de los datos a nivel multivariante y univariante

Para evitar complicaciones relacionadas a empleo del análisis factorial Hair, Anderson y Black (1999) sugieren algunas consideraciones previas. En ese sentido, se consideró realizar el análisis factorial con el criterio de la muestra mínima de 5 observaciones por variable (Hair et al.,1999), es decir la muestra mínima a emplear para una prueba de 24 ítems sería 100 sujetos para lo cual no se obtuvo ningún problema ya que se evaluaron 232 sujetos para el respectivo AFE.

Posteriormente, en el análisis a nivel univariado se encontraron datos atípicos para la variable 18; los coeficientes de asimetría y kurtosis para cada variable oscilan en rangos menores al rango de -1.5 y +1.5 por lo cual no se encuentra problemas de asimetría y kurtosis. Asimismo el análisis exploratorio arrojó linealidad entre las variables ya que se encuentran correlacionadas entre sí. No se hallaron ítems con coeficientes mayores a 0.90 que indicaran problemas de multicolinealidad. A nivel multivariado, se empleó la distancia de mahalanobis, con 24 grados de libertad, probabilidad de 0.001, obteniéndose una prueba de Chi Cuadrado 51.17.los valores superiores a este punto de corte se consideraron datos atípicos. A partir de ese valor se encontró que 5 sujetos de la muestra presentaban puntajes atípicos por lo cual se procedió a retirarlos ya que la presencia de datos atípicos contraviene el empleo del AFE por aumentar la variabilidad de los estadísticos. No se hallaron datos perdidos.

Hasta este punto, se cumplió con la mayoría de requisitos para la realización del AFE. No obstante, se encontró que la normalidad multivariada encontrada a través del test de Mardia obtuvo un p-valor de 0.000 que rechaza la hipótesis nula de normalidad multivariante requisito primordial para la realización del análisis factorial; sin embargo, Hair, et al. (1999) señalan que no se corre demasiado riesgo en el caso no se cumpla con el requisito.

Asimismo, tomando en cuenta que las variables corresponde a una escala de tipo Likert u ordinal se hizo el AFE con la matriz de correlaciones policóricas ya que su uso va acorde a la métrica de las variables (Dominguez, 2014).

Medidas de adecuación de la matriz de correlaciones

Se analizan las correlaciones entre las variables, la presencia de una matriz identidad y la adecuación de la muestra mediante el determinante, el test de Bartlett y el test de Kaiser Meyer Olkin (KMO) respectivamente. La tabla 3 muestra los resultados hallados.

Tabla 3

Adecuación de la matriz de correlaciones para la Escala de Anomia Social

Determinante	Test de Bartlett	KMO
0.004	1175.6 df = 276 p-valor = 0.00	0.73395

Se obtuvo un determinante cercano a 0 lo cual asegura la correlación entre las variables. Luego, se rechaza la hipótesis nula de igualdad de la matriz identidad así como también el KMO obtenido indica un coeficiente favorable respecto a la muestra empleada.

Método de extracción de factores

El método empleado fue el de los Mínimos Cuadrados no Ponderados (ULS) el cual se fundamenta en el principio de minimizar la suma de cuadrados de las diferencias entre las correlaciones observadas y las reproducidas por el modelo. En ese sentido lo que se pretende es que los residuos sean lo más cercanos a 0 (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).

Determinación del número de factores

Se empleó el análisis paralelo con implementación óptima (Timmerman y Lorenzo-Seva, 2011). En un primer paso del AFE se buscó generar a través del análisis paralelo el número de factores, por lo cual fueron sugeridos por el programa 3 factores.

La tabla 4 muestra los porcentajes de la varianza de la información real y de la media aleatoria empleada para el análisis párelo.

Tabla 4

Porcentaje de la varianza para los 3 factores obtenidos en el análisis paralelo

Ítem	Real-data % of variance	Mean of random % of variance	95 percentile of random % of variance
1	25.1*	10.4	11.4
2	13.1*	9.5	10.3
3	12.2*	8.8	9.5
4	6.7	8.2	8.8
5	6.6	7.6	8.2
6	5.9	7.1	7.6
7	5.0	6.7	7.1
8	4.2	6.2	6.6
9	3.6	5.7	6.1
10	2.8	5.2	5.6
11	2.7	4.7	5.2
12	2.4	4.2	4.7
13	2.1	3.8	4.3
14	1.9	3.3	3.8
15	1.6	2.8	3.3
16	1.5	2.3	2.9
17	1.1	1.8	2.3
18	1.0	1.2	1.9
19	0.6	0.7	1.2
20	0.0	0.0	0.0

* Advised number of dimensions: 3

Por otra parte, en la tabla 5 se observa la matriz de carga factorial sin rotar para los tres factores sugeridos por el análisis paralelo.

Tabla 5

Matriz de cargas factoriales sin rotar

Variable	F1	F2	F3	Comunalidad
V 1	0.447	0.317	0.293	0.386
V 2	0.575	0.339	0.189	0.481
V 3	0.611	0.375	0.281	0.592
V 4	0.294	0.181	-0.631	0.518
V 5	0.549	-0.277	-0.106	0.389
V 6	0.342	0.339	-0.501	0.484
V 7	0.181	0.062	-0.398	0.195
V 8	0.224	-0.336	0.125	0.179
V 9	0.523	-0.308	-0.038	0.370
V 10	0.624	-0.268	-0.147	0.483
V 11	0.529	0.331	0.164	0.416
V 12	0.504	0.124	0.261	0.337
V 13	0.179	0.318	-0.521	0.404
V 14	0.503	-0.208	-0.136	0.314
V 15	0.527	-0.369	-0.079	0.420
V 16	0.391	-0.472	-0.059	0.379
V 17	0.500	0.130	0.192	0.304
V 22	-0.009	0.327	-0.305	0.200
V 23	0.351	-0.369	-0.107	0.271
V 24	0.428	0.154	0.249	0.269

Posteriormente, se obtuvo la matriz rotada mediante el método oblicuo de rotación Promin siguiendo la sugerencia de Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás (2014) que parten del supuesto de un grado de correlación entre los factores. Finalmente, se obtuvo la solución factorial definitiva con la eliminación de aquellas cargas menores al punto de corte de 0.30, tal y como se indica en la tabla 6.

Tabla 6

Matriz de cargas factoriales rotadas

Variable	Desconfianza	Pesimismo	Descontento
V 1			0.668
V 2			0.685
V 3			0.792
V 4		0.716	
V 5	0.580		
V 6		0.671	
V 7		0.428	
V 8	0.399		
V 9	0.578		
V 10	0.624		
V 11			0.636
V 12			0.551
V 13		0.653	
V 14	0.500		
V 15	0.645		
V 16	0.658		
V 17			0.506
V 22		0.424	
V 23	0.554		
V 24			0.520

Asimismo, en la matriz de cargas sin rotar se procedió a retirar los ítems con comunalidades menores a 0.30 y que además se dudaba de su aporte teórico al modelo como en el caso del ítem 18 el cual presentaba datos atípicos, poseía una comunalidad de 0.11 y con una carga factorial inferior al punto de corte en la matriz rotada y que además fue retirado en el estudio previo de Vera et al. (2013). Los ítems 19, 20 y 21 con cargas factoriales de 0.05, 0.07 y 0.07 respectivamente, estuvieron por debajo del punto de corte elegido por lo cual no fueron incluidas en la solución factorial final.

4.1.3 Análisis factorial confirmatorio

A partir de los factores subyacentes determinados en el AFE se procede a realizar el AFC con 3 factores determinados. Los objetivos en el presente se centran en encontrar la solución factorial de mayor parsimonia, el número de factores, los patrones de cargas factoriales, el error específico en la teoría y la posibilidad de encontrar relaciones entre los errores, Brown (2015).

Formalización matemática del modelo de ecuaciones estructurales: ecuaciones fundamentales del modelo

Siguiendo la notación de Joreskog y Sorbom (1988) se encuentra la relación entre las variables empleadas y el primer factor latente:

$$X_1 = \lambda_{1,1} \xi_1 + \delta_1$$

$$X_2 = \lambda_{2,1} \xi_1 + \delta_2$$

$$X_3 = \lambda_{3,1} \xi_1 + \delta_3$$

.....

$$X_8 = \lambda_{8,1} \xi_1 + \delta_8$$

Para el caso de los dos siguientes factores la formalización matemática sigue siendo la misma salvo que las variables corresponden al segundo y tercer factor con 7 y 5 ítems respectivamente.

Identificación del modelo: parámetros del modelo

Corresponde a la identificación del modelo. Para Brown (2015) un modelo puede estar subestimado si los parámetros del modelo desconocidos y estimados libremente son menores que los parámetros conocidos de la matriz de correlaciones (varianza y covarianza). Para el presente, los parámetros conocidos son 210; los parámetros desconocidos correspondientes a la correlación entre los tres factores, las cargas factoriales de los 3 factores sin contar la carga fijada al factor; los errores de cada variable y las varianzas de cada uno de los 3 factores, hacen un total de 43 parámetros. Al hallar que los parámetros desconocidos son menores que los conocidos, incluso en cada factor, se encuentra un modelo identificado (overidentified). De esa manera los grados de libertad con los cuales se realiza la solución factorial son $g.l = 167$.

Estimación del modelo

Sharma (1996) indica que la estimación en AFC implica estimar a a partir de la matriz de varianza-covarianza muestra "S" los parámetros del modelo factorial hipotetizado. El ajuste del modelo hipotetizado se determina en la medida de que la matriz de varianza-covarianza estimada (ξ) está más próxima a la matriz de varianza covarianza muestral

(S). En ese sentido, Se empleó la estimación por Mínimos cuadrados no Ponderados (ULS) para lo cual se obtuvo previamente la matriz asintótica para poder realizar la estimación.

Bondad de ajuste del modelo

El Chi cuadrado 489.39 del modelo posee un p-valor de 0.00. Cuando el tamaño de muestra es mayor a los 200 sujetos se encuentra una alta probabilidad de que el p-valor sea menor a 0.001, por lo cual se tendría que rechazar el modelo ya que este estadístico es altamente sensible al tamaño de la muestra. En este contexto, su empleo se hace desaconsejable pero su valor debe de ser reportado (Vásquez, 2012).

De manera alternativa al caso anterior, se recomienda el empleo del Chi Cuadrado relativo o normado (Hu y Bentler, 1999). De ahí que el Chi Cuadrado Relativo χ^2 / df obtenido 2.93 sea considerado de buen ajuste o aceptable e incluso disminuye si se usa el coeficiente de Satorra Bentler (1.70). Asimismo, el (RMSEA) = 0.056 asociado a los residuos y por eso al error cometido, cumple lo requerido ya que es menor al 0.08 sugerido (Hu y Bentler, 1999). El índice de Tucker Lewis o TLI (NNFI) = 0.94 también es superior al punto corte (0.90) propuesto (Hu y Bentler, 1999). El índice de ajuste comparativo o (CFI) = 0.94 que evalúa la mejora del modelo hipotético al modelo nulo también es mayor que 0.90 (Byrne, 1994). El Root Mean Square Residual (RMR) = 0.080 cumple el requisito (Hu y Bentler, 1999). La bondad de ajuste (GFI) = 0.95 también indica un índice aceptable ya que es mayor al 0.90 solicitado al igual que el AGFI (Byrne, 1994).

La tabla 7 muestra los diferentes estadísticos de contraste de la bondad de ajuste del modelo propuesto para la Escala de Anomia social con las tres subescalas propuestas.

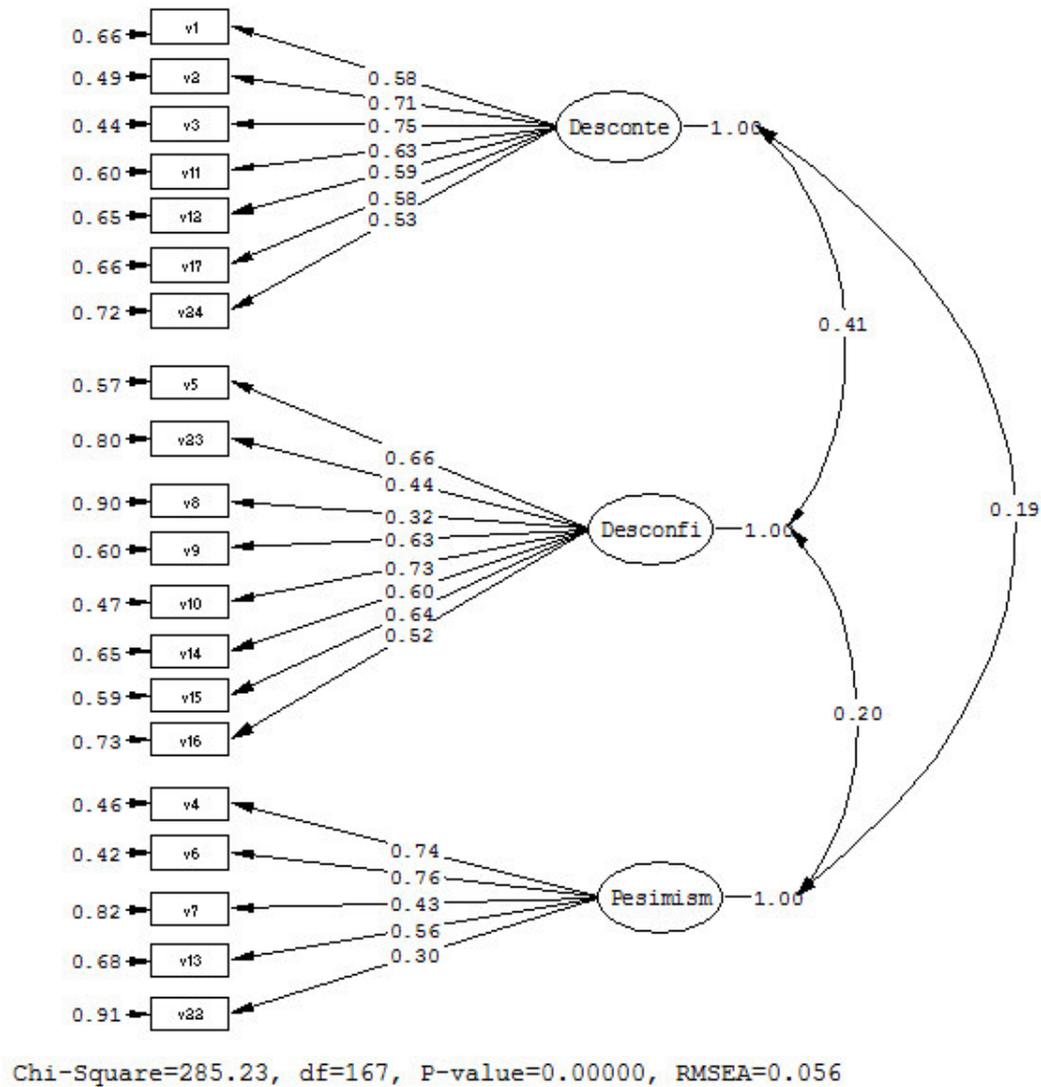
Tabla 7

Estadísticos para el contraste del modelo de la Escala de Anomia Social

RMSEA	X ²	X ² / g.l = 167	NNFI	CFI	GFI	AGFI
0.056	489.39	2.93	0.94	0.94	0.95	0.94
	p-valor					
	0.00					

Finalmente, La figura 4 muestra las cargas factoriales para los factores obtenidos así como también los errores asociados.

Figura 4. Modelo de primer orden para la Escala de Anomia Social.



4.2 Evidencia basada en la consistencia interna de la prueba: El coeficiente Omega

La confiabilidad de una prueba refiere a la consistencia de las puntuaciones obtenidas por las mismas personas en diferentes ocasiones o empleando diferentes conjuntos de reactivos equivalentes (Anastasi, 1966). Asociado a esta, se encuentra el coeficiente Alfa (Cronbach, 1951), conocido como Alfa de Cronbach. No obstante su empleo ha sido cuestionado por el empleo de las varianzas para el cálculo de la confiabilidad, su sensibilidad al número de ítems y además que ha sido destinado para su uso en variables continuas (Ventura y Caycho, 2017). De manera alternativa se encuentra el coeficiente de Omega el cual trabaja con las cargas factoriales (Gerbing y Anderson, 1988) que reflejan un mejor nivel de fiabilidad y no depende del número de ítems (McDonald, 1999). No obstante, se necesita emplear cada una de las cargas factoriales obtenidas en el AFC las cuales corresponden a cada uno de los factores de la Escala de Anomia Social.

El cálculo puede realizarse a través de diferentes programas. La hoja de cálculo sugerida por Colwell (2006) se halla incluso disponible en la red virtual.

Para el estudio realizado, los valores obtenidos para la consistencia interna mediante el coeficiente omega ω se visualizan en la tabla 8.

Tabla 8

Coeficiente ω para las subescalas de Anomia social: Pesimismo, Desconfianza y Descontento

Subescala	ω
Pesimismo	0.70
Desconfianza	0.79
Descontento	0.81

Los coeficientes obtenidos poseen un valor aceptable ya que se encuentran dentro del rango 0.70 – 0.90 sugerido (Campo-Arias y Oviedo, 2008).

A partir de la evidencia señalada anteriormente, se menciona que la Escala de Anomia social cumple con los requisitos básicos relacionados a la consistencia y estructura interna reflejados en índices favorables de los mismos.

4.3 Evidencia de la estructura interna del BFI

4.3.1 Evidencia según el contenido del BFI

La tabla 9 muestra el cálculo del índice de la validez de contenido o V de Aiken mediante intervalos de confianza (Merino y Livia, 2009) realizados de las observaciones de 8 jueces a un nivel de confianza de 0.95.

Los valores de la V de Aiken son señalados en la tabla 9.

Tabla 9

V de Aiken para el BFI

Ítem	Media	Mínimo	Máximo	V de Aiken	I.C
1	4	1	4	1.00	0.86 - 1
2	4	1	4	1.00	0.86 - 1
3	4	1	4	1.00	0.86 - 1
4	4	1	4	0.92	0.74 - 0.97
5	4	1	4	1.00	0.86 - 1
6	4	1	4	1.00	0.86 - 1
7	4	1	4	1.00	0.86 - 1
8	4	1	4	1.00	0.86 - 1
9	4	1	4	1.00	0.86 - 1
10	4	1	4	1.00	0.86 - 1
11	4	1	4	1.00	0.86 - 1
12	4	1	4	1.00	0.86 - 1
13	4	1	4	1.00	0.86 - 1
14	4	1	4	1.00	0.86 - 1
15	4	1	4	1.00	0.86 - 1
16	4	1	4	1.00	0.86 - 1
17	4	1	4	1.00	0.86 - 1
18	4	1	4	1.00	0.86 - 1
19	4	1	4	1.00	0.86 - 1
20	4	1	4	1.00	0.86 - 1
21	4	1	4	1.00	0.86 - 1
22	4	1	4	1.00	0.86 - 1
23	4	1	4	1.00	0.86 - 1
24	4	1	4	1.00	0.86 - 1
25	4	1	4	1.00	0.86 - 1
26	4	1	4	1.00	0.86 - 1
27	4	1	4	1.00	0.86 - 1
28	4	1	4	1.00	0.86 - 1
29	4	1	4	1.00	0.86 - 1
30	4	1	4	1.00	0.86 - 1
31	4	1	4	1.00	0.86 - 1
32	4	1	4	1.00	0.86 - 1
33	4	1	4	1.00	0.86 - 1
34	4	1	4	1.00	0.86 - 1
35	4	1	4	1.00	0.86 - 1
36	4	1	4	1.00	0.86 - 1
37	4	1	4	1.00	0.86 - 1
38	4	1	4	1.00	0.86 - 1
39	4	1	4	0.92	0.74 - 0.97
40	4	1	4	1.00	0.86 - 1
41	4	1	4	1.00	0.86 - 1
42	4	1	4	1.00	0.86 - 1
43	4	1	4	1.00	0.86 - 1
44	4	1	4	1.00	0.86 - 1

Se obtuvieron coeficientes dentro de los intervalos de confianza esperados y que además superan el punto de corte de 0.7 para los 44 ítems del BFI. Solo Los ítems 4 y 39 fueron observados por reflejar el primero, un ítem calificado como propiamente de un estado depresivo y el segundo, por su grado de claridad.

4.3.2 Evidencias de la estructura interna: Análisis factorial Exploratorio por Matrices Objetivo

De manera previa al análisis factorial exploratorio se hace el análisis de datos a nivel univariante y multivariante para asegurar las condiciones del AFE.

Análisis exploratorio de los datos a nivel multivariante y univariante

Se cumplieron las consideraciones previas relacionadas al tamaño de la muestra mínimo para el análisis factorial que en el presente caso son 232 observaciones Hair, et al. (1999). Posteriormente en el análisis a nivel univariado se encontraron datos atípicos para la variables 1,5,9,10,11,19,20 y 41; los coeficientes de asimetría y kurtosis para cada variable oscilan en rangos menores al rango de -1.5 y +1.5 por lo cual no se encuentra problemas a excepción de las variables 11 y 41. Asimismo, las variables se encuentran relacionadas linealmente y no se observan problemas de multicolinealidad. Por otra parte, A nivel multivariado, se empleó la distancia de mahalanobis para el análisis de los datos atípicos; por lo cual se retiraron 7 observaciones de la muestra que presentaban puntajes atípicos. No obstante, la hipótesis nula de normalidad multivariante fue rechazada. No obstante se procedió con los posteriores análisis.

Asimismo, tomando en cuenta que las variables corresponde a una escala de tipo ordinal se hizo el AFE con la matriz de correlaciones policóricas ya que su uso va acorde a la métrica de las variables.

Medidas de adecuación de la matriz de correlaciones

Se obtuvieron índices favorables para la ejecución del análisis factorial exploratorio tal y como muestra la tabla 10 en los cuales se observan el determinante, el test de Bartlett y el KMO.

Tabla 10

Adecuación de la matriz de correlaciones para la Escala de Anomia Social

Determinante	Test de Bartlett	KMO
0.0000002411	3177.1 df = 946 p-valor = 0.00	0.769

Método de extracción de factores

Se empleó el método de mínimos cuadrados no ponderados robusto el cual minimiza la suma de cuadrados de las diferencias entre las correlaciones observadas y las reproducidas por el modelo.

Determinación del número de factores

Se empleó el análisis paralelo con implementación óptima (Timmerman y Lorenzo-Seva, 2011). La tabla 11 muestra los porcentajes de la varianza de la información real y de la media aleatoria empleada para el análisis paralelo.

Tabla 11

Porcentaje de la varianza para las 5 dimensiones obtenidos en el análisis paralelo

Ítem	Real-data % of variance	Mean of random % of variance	95 percentile of random % of variance
1	22.0824*	5.9618	6.3674
2	11.9567*	5.5454	5.8263
3	5.5505*	5.2507	5.5331
4	4.8788	4.9950	5.2151
5	4.2692	4.7590	4.9607
6	3.9149	4.5556	4.7627
7	3.4596	4.3554	4.5543
8	3.3480	4.1733	4.3410
9	3.0025	3.9964	4.1565
10	2.8424	3.8370	3.9895
11	2.6014	3.6779	3.8427
12	2.5353	3.5217	3.6667
13	2.2589	3.3689	3.5007
14	2.1871	3.2263	3.3565
15	2.0948	3.0858	3.2185
16	2.0105	2.9452	3.0699
17	1.8048	2.8095	2.9423
18	1.7675	2.6793	2.8159
19	1.5238	2.5468	2.6635
20	1.4913	2.4149	2.5441
21	1.4391	2.2863	2.4105
22	1.3266	2.1630	2.2765
23	1.2721	2.0443	2.1625
24	1.1884	1.9198	2.0366
25	1.0781	1.7983	1.9200
26	1.0190	1.6778	1.7947
27	0.9601	1.5568	1.6746
28	0.9370	1.4418	1.5670
29	0.8587	1.3280	1.4529
30	0.7386	1.2103	1.3325
31	0.6989	1.0963	1.2189
32	0.6749	0.9773	1.1021
33	0.5675	0.8579	0.9881
34	0.5205	0.7326	0.8636
35	0.4061	0.5984	0.7429

* Advised number of dimensions: 3

El análisis paralelo sugiere el uso de 3 factores, sin embargo, para preservar aspectos teóricos se mantienen las 5 dimensiones del BFI.

Análisis factorial

Anteriormente se ha mencionado la necesidad de realizar el análisis factorial exploratorio con la finalidad de determinar la estructura factorial del BFI. En el presente

caso, el BFI surge del modelo de los Big Five Model en el cual se han desarrollado múltiples validaciones de escalas orientadas a la evaluación de las 5 dimensiones mencionadas. Existen muchas investigaciones que respaldan las 5 dimensiones de personalidad que posee el BFI por lo cual se ha tomado como referencia estas investigaciones previas para considerar las cinco mismas dimensiones en la presente investigación (McCrae y Terracciano, 2005; McCrae y Costa, 2010; McCrae y Costa, 1987; McCrae y Costa, 1990; Eysenck, 1990; Eysenck y Eysenck, 1985; Costa y McCrae, 1999; Cloninger, 2003). Asimismo, se conoce que el AFE parte del desconocimiento de la cantidad de factores subyacentes de determinada prueba pero cuando ya se conoce la cantidad de constructos que se posee se sugiere la realización del AFC. No obstante, esta visión diferenciadora del análisis factorial exploratorio y confirmatorio contrasta con lo que menciona Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás (2014) quienes mencionan que son polos de un continuo en el cual pueden encontrarse posiciones intermedias más adecuadas para un conjunto de datos determinado.

Sin embargo, en caso se procediese a emplear el AFC se tendría diferentes complicaciones. Por ejemplo, el AFC plantea un modelo de mayor parsimonia en la cual el ítem es una medida de un constructo y no de los otros. Ferrando y Lorenzo-seva (2014) indican que esto no sucede en los modelos de personalidad y señalan que los ítems de los modelos de personalidad tienden a la complejidad factorial. Mc Crae, Zonderman, Costa, Bond y Paunomen (1996) señalan la dificultad para que las cargas en los factores secundarios sean cero. Domínguez, Merino, Zamudio y Cordero (2018) señalan también que el optar por un AFC se estaría cometiendo una inadecuada especificación de los parámetros por infraparametrización.

En ese sentido, se procedió a emplear un modelo que presenta características de mayor flexibilidad y que se ajustan más para el caso del BFI y las características señaladas anteriormente y se ubica metodológicamente dentro de las soluciones factoriales intermedias entre el AFC y el AFE (Ferrando y Lorenzo-Seva, 2014).

4.3.2.1 Análisis Factorial exploratorio del BFI con matriz objetivo completamente especificada

Browne (2001) señala que al emplear un análisis factorial confirmatorio en el cual las cargas factoriales están previamente especificadas a un determinado factor, a veces arriesga rechazar el modelo planteado; por lo cual se brindan una secuencia de modificaciones del modelo (reespecificación) para mejorar su ajuste. No obstante, el procedimiento confirmatorio termina convirtiéndose en un exploratorio (Browne, 2001).

De manera alternativa, Browne (2001) indica que en el análisis factorial exploratorio con rotación de una matriz objetivo o target matrix (TM) toda la información estadística necesaria es proporcionada de la misma manera que un confirmatorio, a través del software de uso. Incluso, el hallazgo de cargas erróneas es más directo a través de la inspección de la matriz patrón en comparación del examen de los índices de modificación que brinda el confirmatorio (Browne, 2001). Por estas características este enfoque se halla conceptualmente situado entre el análisis factorial confirmatorio y exploratorio (Asparouhov y Muthén, 2009) En ese sentido Browne (2001), sugiere como preferible en algunos casos el empleo de un análisis factorial exploratorio empleando una TM.

La matriz objetivo o TM consiste en una matriz especificada previamente en la cual las cargas factoriales son fijadas anticipadamente para guiar la rotación; lo que se pretende es ajustar dicha matriz de cargas factoriales hacia la TM especificada previamente (McCrae et al, 1996).

Las TM pueden ser totalmente especificadas (Horst, 1941; Tucker, 1940) o parcialmente especificadas (Browne, 1972; Gruveaus, 1970) según los valores que se ingresen en la TM sean parcial o totalmente especificados y el conocimiento teórico que se tenga respecto a los constructos en estudio.

Browne (2001) señala que para el uso de este enfoque es necesario especificar los valores objetivo para la TM. La figura 5 muestra como se observa la TM totalmente especificada para el BFI:

Figura 5. Matriz Objetivo (TM) para las 5 dimensiones del BFI.

0.15	0.15	0.9	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.15	0.9
0.15	0.9	0.15	0.15	0.15
0.9	0.15	0.15	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.9	0.15
0.15	0.15	0.9	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.15	0.9
0.15	0.9	0.15	0.15	0.15
0.9	0.15	0.15	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.9	0.15
0.15	0.15	0.9	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.9	0.15
0.15	0.15	0.15	0.15	0.9
0.15	0.9	0.15	0.15	0.15
0.9	0.15	0.15	0.15	0.15
0.15	0.15	0.9	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.9	0.15
0.15	0.9	0.15	0.15	0.15
0.9	0.15	0.15	0.15	0.15
0.15	0.15	0.9	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.9	0.15
0.15	0.9	0.15	0.15	0.15
0.9	0.15	0.15	0.15	0.15
0.15	0.15	0.9	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.15	0.9
0.15	0.9	0.15	0.15	0.15
0.9	0.15	0.15	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.9	0.15
0.15	0.15	0.15	0.15	0.9
0.15	0.9	0.15	0.15	0.15
0.9	0.15	0.15	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.9	0.15
0.15	0.15	0.9	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.15	0.9
0.15	0.9	0.15	0.15	0.15
0.15	0.15	0.9	0.15	0.15
0.15	0.15	0.15	0.9	0.15

En las filas se observan los 44 ítems del BFI y en las columnas las 5 dimensiones del BFI, de izquierda a derecha Neuroticismo, Conciencia, Extraversión, Apertura a la experiencia y Amabilidad. Para la presente se ha tomado en consideración la

investigación previa desarrollada por Domínguez et al. (2018) en la cual tres TM totalmente especificadas fueron elaboradas ajustando las cargas factoriales entre los valores de 1, 0.9 y 0.8 para los ítems en los cuales, según la información teórica previa del BFI, se espera que carguen en su respectivo factor. En los ítems restantes se especifica un valor de 0.15 ya que se parte del supuesto teórico señalado por Domínguez et al. (2018) el cual señala la existencia de correlación entre los factores del BFI por lo cual no se ajustaría a la realidad fijar las cargas factoriales a cero ya que también se espera complejidad factorial en los factores del BFI.

La finalidad del uso de las tres TM es analizar en cuál de estas tres TM se obtiene un Índice de Congruencia Factorial adecuado (Φ), así como también se espera que la TM elegida no presente excesiva complejidad factorial.

Por otra parte, la rotación empleada para el análisis factorial exploratorio es la rotación procrustea (Gruveaus, 1970) en la cual se busca minimizar (maximizar) un criterio el cual de alguna manera expresa la similitud entre la matriz rotada y la TM (Gruveaus, 1970). Gruveaus indica que lo que busca este tipo de rotación es conseguir la máxima similitud entre la matriz factorial rotada y la TM.

Según las descripciones anteriores el análisis factorial exploratorio se realizó a partir de la TM que guía la rotación procrustea, la cual se encargará de ajustar la TM según algunos criterios psicométricos para la obtención de la matriz factorial rotada (Gruveaus, 1970). Además el Índice de Congruencia Factorial que se obtiene nos indica que tan adecuado es el ítem respecto al factor. Al respecto, el Índice de Congruencia Factorial representa la similitud entre dos estructuras factoriales o el grado de coincidencia en ambas (Martínez Arias, 1979).

En el contexto señalado se pasa a describir los procedimientos empleados hasta la obtención de los Índices de Congruencia para los ítems, factores y el total.

Se procedió a obtener la bondad de ajuste del modelo con la estimación de los parámetros que señalan las características del modelo estudiado casi de la misma manera que en un análisis factorial confirmatorio salvo las distancias señaladas anteriormente.

Estadísticos para las medidas de bondad de ajuste del modelo

El empleo de soluciones factoriales intermedias permite el uso de medidas de bondad de ajuste del modelo. En ese sentido se menciona brevemente los coeficientes obtenidos en la tabla 12 y que muestran el buen ajuste del modelo a través de los distintos estadísticos observados.

Tabla 12

Estadísticos para el contraste del modelo de planteado para el BFI

RMSEA	X ²	X ² / g.l = 736	NNFI	CFI	GFI	AGFI
0.027	711.178	1.15	0.98	0.98	0.95	0.94
	p-valor 0.73					

Luego, a partir de la matriz de correlaciones policóricas se obtiene la matriz factorial de cargas sin rotar más la comunalidad de los ítems de la solución factorial como se indica en la tabla 13.

Tabla 13

Matriz de cargas factoriales sin rotar del BFI

Ítem	N	C	E	O	A	Comunalidad
V 1	0.265	0.279	-0.281	0.171	0.022	0.257
V 2	-0.089	-0.216	0.391	-0.087	0.157	0.239
V 3	0.585	-0.064	0.181	-0.229	-0.095	0.441
V 4	-0.172	0.478	0.160	0.150	-0.201	0.347
V 5	0.627	0.092	-0.147	0.013	-0.166	0.452
V 6	-0.355	-0.107	-0.329	0.283	0.084	0.333
V 7	0.467	0.120	0.332	-0.124	0.243	0.417
V 8	-0.049	-0.364	0.041	0.081	0.064	0.147
V 9	-0.419	0.239	0.241	0.317	0.078	0.397
V 10	0.488	0.164	-0.254	0.130	-0.064	0.351
V 11	0.593	0.136	0.013	-0.040	0.092	0.380
V 12	-0.033	-0.173	-0.106	0.381	-0.097	0.197
V 13	0.131	-0.460	0.180	0.098	-0.178	0.302
V 14	0.646	0.079	-0.048	0.060	0.160	0.456
V 15	-0.061	0.549	-0.124	0.093	0.008	0.329
V 16	-0.450	0.096	-0.159	0.078	0.091	0.251
V 17	0.554	-0.023	-0.091	0.198	-0.026	0.356
V 18	0.322	-0.553	0.080	0.145	0.160	0.463
V 19	-0.401	0.326	-0.069	0.211	0.171	0.346
V 20	0.600	0.005	-0.214	0.055	-0.213	0.454
V 21	0.705	0.007	0.002	-0.212	-0.009	0.542
V 22	0.200	-0.481	0.239	0.264	0.101	0.408
V 23	0.614	0.081	-0.202	0.029	0.001	0.425
V 24	0.208	0.229	0.122	0.158	0.110	0.148
V 25	0.349	-0.512	0.108	0.030	0.209	0.440
V 26	0.174	0.414	0.363	0.173	-0.220	0.412
V 27	0.053	-0.435	-0.478	0.080	0.364	0.560
V 28	0.386	0.257	0.163	0.306	0.025	0.336
V 29	0.563	0.043	-0.063	-0.106	0.197	0.373
V 30	-0.080	0.702	-0.091	-0.157	0.227	0.583
V 31	0.553	0.038	-0.128	0.180	-0.083	0.363
V 32	0.673	0.147	0.034	0.159	0.098	0.511
V 33	0.009	-0.373	0.238	0.405	0.109	0.372
V 34	0.555	-0.050	0.148	-0.225	-0.204	0.425
V 35	-0.498	0.269	0.110	0.232	0.134	0.404
V 36	0.511	0.117	-0.131	0.005	0.029	0.293
V 37	0.584	0.176	0.177	0.171	0.142	0.453
V 38	-0.101	0.554	0.265	0.188	-0.037	0.424
V 39	0.369	-0.017	-0.034	0.111	-0.502	0.402
V 40	0.545	-0.007	0.169	-0.018	0.050	0.328
V 41	0.729	0.238	0.125	-0.036	0.242	0.664
V 42	0.120	-0.590	0.056	0.047	0.016	0.368
V 43	0.521	0.333	-0.149	0.078	0.201	0.451
V 44	0.275	-0.283	-0.118	0.279	-0.293	0.333

Posteriormente, se realiza la rotación procrustea para la TM con los valores de 0.9 para los factores a los cuales corresponde los ítems y 0.15, donde no le corresponde. Los valores de 1 y 0.8 no fueron tomados en cuenta ya que los valores escogidos mostraron mejores indicadores. Se obtuvo la matriz mostrada en la tabla 14.

Tabla 14

Matriz factorial rotada con las cargas factoriales en las dimensiones del BFI

Variable	N	C	E	O	A
V 1			0.627	0.509	
V 2		0.413	-0.310	-0.386	0.461
V 3		0.774			
V 4	0.494				
V 5		0.327	0.352	0.523	
V 6		-0.748	0.371		
V 7		0.858			0.607
V 8					0.325
V 9	0.559				
V 10			0.584	0.597	
V 11		0.559	0.416	0.300	0.341
V 12		-0.361	0.364	0.495	
V 13					0.410
V 14		0.514	0.648	0.446	0.494
V 15			0.309		-0.360
V 16		-0.558			-0.317
V 17			0.589	0.623	0.410
V 18		0.350	0.304		0.824
V 19	0.301	-0.488			
V 20	-0.300		0.360	0.584	
V 21		0.715			
V 22		0.315			0.891
V 23		0.305	0.542	0.497	
V 24				0.401	0.328
V 25		0.475			0.788
V 26	0.551	0.322		0.324	
V 27	-0.615	-0.335	0.618		
V 28		0.316	0.590	0.585	0.504
V 29		0.533	0.432		0.346
V 30					-0.443
V 31			0.555	0.641	
V 32		0.541	0.695	0.586	0.569
V 33			0.339	0.328	0.838
V 34		0.680			
V 35	0.451	-0.415			
V 36		0.307	0.445	0.375	
V 37		0.611	0.619	0.485	0.670
V 38	0.618				
V 39				0.539	
V 40		0.654			0.505
V 41		0.824	0.597	0.313	0.597
V 42					0.495
V 43			0.763	0.452	
V 44				0.610	

Luego, la TM es comparada con la matriz por rotación procrustea. El Índice de Congruencia Factorial de la tabla 15 indica el grado de semejanza entre ambas matrices.

Tabla 15

Índice de Congruencia Factorial para cada variable del BFI.

Variable	Φ
V 1	0.653
V 2	0.914
V 3	0.864
V 4	0.930
V 5	0.926
V 6	0.955
V 7	0.927
V 8	0.325
V 9	0.384
V 10	0.788
V 11	0.946
V 12	-0.144
V 13	0.796
V 14	0.896
V 15	0.917
V 16	0.853
V 17	0.769
V 18	0.744
V 19	0.446
V 20	0.964
V 21	0.897
V 22	0.784
V 23	0.455
V 24	0.767
V 25	0.921
V 26	0.881
V 27	0.934
V 28	0.642
V 29	0.805
V 30	0.834
V 31	0.854
V 32	0.961
V 33	0.933
V 34	0.504
V 35	0.684
V 36	0.827
V 37	0.668
V 38	0.835
V 39	0.338
V 40	0.609
V 41	0.686
V 42	0.800
V 43	0.976
V 44	-0.194

La tabla 16 muestra el Índice de Congruencia Factorial para cada dimensión del BFI y de manera general.

Tabla 16

Índice de Congruencia Factorial para las dimensiones del BFI y de manera general

Dimensión	Φ
N	0.812
C	0.772
E	0.705
O	0.649
A	0.814
Total	0.734

El Índice de Congruencia Factorial se ve influido por la cantidad de ítems, el modelo planteado y las especificaciones de los valores que asume la TM (Paunonen, 1997). Asimismo, para que un conjunto de datos que poseen entre 40 y 49 variables el coeficiente de congruencia debe ser mayor que 0.65, 0.42, 0.35 y 0.28 para un p-valor de 0.001, 0.01, 0.025 y 0.001 respectivamente (Schneewind y Cattell, 1970). Asumiendo un p-valor de 0.001 se tiene que a nivel de ítems los coeficientes de congruencia se ajustan a la TM. Sucede lo mismo entre el coeficiente de congruencia para los factores; no obstante la dimensión Apertura a la experiencia evidencia un valor por debajo.

Como se observa, los coeficientes de congruencia mejoran favorablemente y cumplen el mínimo límite propuesto de 0.65 para estudios de entre 40 y 49 variables pero son bajos si son comparados con los exigidos por Lorenzo-Seva y Berge (2006) en los cuales se pide puntajes mayores a 0.85. Sin embargo, también hacen la acotación que depende del tamaño de la muestra y la cantidad de variables empleadas.

Finalmente, los ítems 44 y 12 obtienen índices muy inferiores a los exigidos por los Índices de Congruencia Factorial por lo cual no se les considera para la solución final. Asimismo, en la matriz rotada no se encuentran presentes los ítems 15, 30, 8, 42, 16 y 40 ya que no puntúan en el factor respectivo o porque no cumplen el mínimo

establecido para ser considerados en la solución factorial, carga factorial mayor a 0.30, por lo cual tampoco se les considerará en el modelo final empleado.

4.4 Evidencia basada en la consistencia interna de la prueba: El coeficiente Omega

En la tabla 17, se muestran los coeficientes de Omega para el cálculo de la consistencia interna de las dimensiones del BFI.

Tabla 17

Coefficientes Omega para las dimensiones del BFI

Dimensión	ω
Afabilidad	0.83
Apertura	0.77
Extraversión	0.75
Responsabilidad	0.78
Neuroticismo	0.66

Con la excepción de la dimensión de Neuroticismo, todas las escalas mostraron un nivel aceptable de consistencia interna. Sin embargo, el empleo del coeficiente Omega parte de supuestos restrictivos tomados del AFC tales como el asumir que los errores son incorrelacionados y que las cargas factoriales solo puntúan en un factor.

Sin embargo el modelo de TM empleado es un modelo de menores restricciones por lo cual se considera la propuesta de Ferrando y Lorenzo- Seva (2016) quienes en el marco de las estimaciones bayesianas para modelos de análisis factorial oblicuo proponen el empleo de la información previa obtenida a través de la correlación entre los factores que luego son incluidos en la diagonal de la matriz de covarianza de los errores para su posterior implementación en la matriz de covarianza de las variables. El índice obtenido puede ser interpretado como la confiabilidad de los puntajes correspondientes para la sub-población de individuos con un número determinado de dimensiones (Ferrando y Lorenzo- Seva, 2016).

Ferrando y Lorenzo-Seva (2016) han llamado a este nuevo enfoque de estimación bayesiana basado en la información previa de los puntajes como “Overall Reliability of fully Informative prior Oblique N-EAP scores” (ORION). La ventaja de este enfoque es que cuando la información tomada de la matriz de correlaciones es tomada en cuenta, la confiabilidad tiende a incrementarse (Ferrando y Lorenzo-Seva, 2016) tal y como se señala en la tabla 18.

Tabla 18

Confiabilidad obtenida mediante la información previa obtenida de la matriz de correlaciones

Dimensión	ORION
Afabilidad	0.84
Apertura	0.74
Extraversión	0.78
Responsabilidad	0.88
Neuroticismo	0.84

Como se observa, los coeficientes obtenidos mediante el método señalado han conseguido mejorar notablemente la confiabilidad de las dimensiones del BFI.

Finalmente, luego del proceso de búsqueda de evidencia de la consistencia y estructura interna las dimensiones del BFI, las dimensiones finales quedaron tal y como se observa en la tabla 19.

Tabla 19

Dimensiones del BFI y variables luego de la búsqueda de evidencia de la estructura y consistencia interna

Dimensión	Variable
Neuroticismo (N)	4, 9, 19, 35, 38, 26
Responsabilidad (C)	3, 14, 18, 21, 25, 29, 34
Extraversión (E)	1,6,11,27,43,32
Apertura (O)	5, 10, 17, 20, 23, 31, 36, 39
Amabilidad (A)	2, 7, 13, 22, 28, 24, 33, 37, 41

4.5 Análisis descriptivo de las variables sociodemográficas

Análisis exploratorio de los datos

En la tabla 20 muestra los coeficientes obtenidos para la prueba de Kolmogorov-Smirnov con la corrección de Lilliefors para determinar si las puntuaciones de las dimensiones del BFI y las subescalas de Anomia Social presentan una distribución normal para el empleo de estadísticos paramétricos o no paramétricos.

Tabla 20

Prueba de normalidad Kolmogorov Smirnov con la corrección de Lilliefors para las cinco dimensiones del BFI y las tres subescalas de Anomia Social

Escala/dimensión	KS	p-valor
Responsabilidad	0.07	0.00
Extraversión	0.09	0.00
Amabilidad	0.07	0.01
Apertura	0.09	0.00
Neuroticismo	0.07	0.00
Descontento	0.08	0.00
Desconfianza	0.06	0.02
Pesimismo	0.08	0.00

Se observa que en todos los casos se rechaza la hipótesis nula de normalidad de la escala por lo cual asumimos que los datos no poseen una distribución normal; por lo cual se pasa al empleo de pruebas no paramétricas.

4.6 Correlación entre las dimensiones del BFI y las subescalas de Anomia Social

En ese contexto, se pasó a emplear la prueba de correlación de Spearman entre cada una de las subescalas de Anomia Social y las cinco dimensiones del BFI, de tal manera que una subescala de Anomia social es correlacionada con las cinco dimensiones de personalidad. Lo mismo se hizo para las dos subescalas de Anomia Social restantes tal y como se muestra en la tabla 21.

Tabla 21

Coefficiente de correlación Rho de Spearman entre las dimensiones del BFI y las subescalas de Anomia Social

	Extraversión	Amabilidad	Neuroticismo	Apertura	Responsabilidad
Desconfianza (Rho)	0.05	-0.00	-0.05	-0.003	0.11
p-valor	0.45	0.96	0.49	0.95	0.08
Descontento (Rho)	0.023	0.15	-0.048	0.047	0.13
p-valor	0.72	0.01**	0.47	0.48	0.050
Pesimismo (Rho)	-0.15	0.03	0.08	-0.10	-0.01
p-valor	0.01**	0.65	0.23	0.12	0.77

Se hallaron correlaciones entre la subescala de Descontento y la dimensión de Amabilidad (0.15) así como también entre la subescala de Pesimismo y Extraversión (-0.15) que evidencian un tamaño del efecto pequeño (Cohen, 1988).

4.7 Comparación entre las dimensiones del BFI

Con la finalidad de determinar si existen diferencias significativas entre las dimensiones del BFI se procedió a aplicar el test de Kruskal Wallis para determinar si existen diferencias entre las medianas de las dimensiones del BFI. Previamente se analiza el supuesto de homocedasticidad de las varianzas, condición necesaria para las comparaciones entre las dimensiones. La tabla 22 muestra el test de Levene para comprobar la homocedasticidad de las varianzas.

Tabla 22

Test de Levene para las dimensiones del BFI

g.l	Levene	p-valor
4	6.31	0.00

Se rechaza la hipótesis nula de homogeneidad de varianzas por lo cual se empleará el test de comparaciones post-hoc de Games Howell.

Asimismo la tabla 23 muestra el Test de Kruskal Wallis para analizar si existen diferencias entre las medianas de las dimensiones del BFI.

Tabla 23

Test de Kruskal Wallis para las dimensiones del BFI

g.l	X²	p-valor
4	294.68	0.00

Como se observa, se rechaza la hipótesis nula que indica que las medianas de las dimensiones son iguales. Al encontrar diferencias entre grupos, se procede a emplear el test de Games Howell para determinar entre qué dimensiones se encuentran las diferencias, tal y como se muestra en la tabla 24.

Tabla 24

Test post-hoc de Games Howell de las dimensiones del BFI

Dimensiones comparadas	T	g.l	p-valor
Apertura – Amabilidad	8.34	425.61	0.001**
Extraversión – Amabilidad	0.17	437.85	1.00
Neuroticismo – Amabilidad	10.98	398.31	0.001**
Responsabilidad – Amabilidad	5.75	423.74	0.001**
Extraversión – Apertura	7.94	434.22	0.001**
Neuroticismo – Apertura	17.31	430.51	0.001**
Responsabilidad – Apertura	2.32	439.93	0.139
Neuroticismo – Extraversión	10.86	412.26	0.001**
Responsabilidad – Extraversión	5.43	432.95	0.001**
Responsabilidad – Neuroticismo	15.07	431.97	0.001**

La tabla 24 muestra que la hipótesis nula de igualdad de las medianas de las dimensiones es rechazada en casi todos los pares de dimensiones. La comparación entre Extraversión y Amabilidad muestra que no existen diferencias entre estas dimensiones de la misma manera que la comparación entre Responsabilidad y Apertura.

Finalmente la tabla 25 muestra las medianas y las desviaciones estándar de las dimensiones del BFI.

Tabla 25

Estadísticos descriptivos para las dimensiones del BFI

Dimensión	mediana	D.S
Amabilidad	3.44	0.53
Apertura	4.00	0.64
Extraversión	3.50	0.57
Neuroticismo	2.83	0.75
Responsabilidad	3.86	0.65

La tabla 25 muestra que la dimensión de Apertura a la experiencia puntúa más alto y es seguida por Responsabilidad, Amabilidad, Extraversión y Neuroticismo, en ese orden.

4.8 Comparación entre las subescalas de la Anomia Social

Al encontrar que las subescalas no poseen una distribución normal se procedió a emplear el test de Kruskal Wallis para determinar si existen diferencias entre las subescalas. Previamente se analiza el supuesto de homocedasticidad tal y como se observa en la tabla 26.

Tabla 26

Test de Levene para las subescalas de la Anomia Social

g.l	Levene	p-valor
2	1.68	0.18

El test de Levene señala no rechazar la hipótesis nula de homogeneidad de varianzas.

Luego, la tabla 27 muestra el Test de Kruskal Wallis para analizar si existen diferencias entre las medianas de las subescalas de Descontento, Pesimismo y Desconfianza de la Escala de Anomia Social.

Tabla 27

Test de Kruskal Wallis para las subescalas de Desconfianza, Descontento y Pesimismo de la Escala de Anomia Social.

g.l	X²	p-valor
2	28.67	0.00

La prueba sugiere rechazar la hipótesis nula que indica que las medianas de las dimensiones son iguales. Por lo tanto se realiza una comparación post-hoc entre las subescalas de Anomia Social ajustando el p-valor según las pruebas de Bonferroni y Holm, tal y como se muestra en la tabla 28.

Tabla 28

Test post-hoc de para las subescalas de Anomia Social

Subescalas comparadas	Bonferroni	Holm
	p-valor	p-valor
Descontento y Desconfianza	0.22	1.00
Pesimismo y Desconfianza	0.00**	0.00**
Pesimismo y Descontento	0.00**	0.00**

La tabla 28 indica rechazar la hipótesis de igualdad de las medianas entre las subescalas de Descontento y Pesimismo así como también entre las subescalas de Pesimismo y desconfianza.

Finalmente la tabla 29 muestra las medias y las desviaciones estándar de las subescalas de Anomia Social.

Tabla 29

Estadísticos descriptivos de las subescalas de Anomia Social

Escala	Mediana	D.S
Desconfianza	2.88	0.86
Descontento	3.00	0.92
Pesimismo	2.60	0.90

Como se observa la subescala descontento es la que posee una medida de tendencia central más alta. Le siguen la subescala de Desconfianza y Descontento en ese orden.

4.9 Estadísticos descriptivos de las subescalas de Anomia Social y las dimensiones del BFI

La tabla 30 muestra las categorías obtenidas del BFI en cada una de sus dimensiones.

Tabla 30

Niveles en las cinco dimensiones del BFI

Dimensión	Categoría	frecuencia	porcentaje	acumulado
Neuroticismo	Bajo	101	45.7	45.7
	Alto	120	54.3	100
Responsabilidad	Bajo	122	55.2	55.2
	Alto	99	44.8	100
Extraversión	Bajo	129	58.4	58.4
	Alto	92	41.6	100
Apertura	Bajo	116	52.5	52.5
	Alto	105	47.5	100
Amabilidad	Bajo	94	42.5	42.5
	Alto	127	57.5	100

Se observan las cinco dimensiones del BFI, según las categorías Alto y Bajo. Neuroticismo muestra un mayor porcentaje de sujetos en comparación con las cuatro restantes dimensiones.

La tabla 31 muestra las categorías obtenidas de cada una de las subescalas de Anomia Social.

Tabla 31

Porcentajes de sujetos de las subescalas de Anomia Social, según las categorías alta o baja

	Categoría	frecuencia	porcentaje	acumulado
Descontento	Bajo	113	51.1	51.1
	Alto	108	48.9	100
Desconfianza	Bajo	117	52.9	52.9
	Alto	104	47.1	100
Pesimismo	Bajo	124	56.1	56.1
	Alto	97	43.9	100

La subescala de Descontento muestra un considerable 48.9 % de sujetos por encima de las subescalas restantes.

4.10 Estadísticos descriptivos de las variables sociodemográficas del estudio

A continuación se observan diversos gráficos que ilustran las características de las variables sociodemográficas más importantes en la presente investigación.

La tabla 32 muestra las características del grado de instrucción de los participantes del estudio.

Tabla 32

Características del grado de instrucción de los pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima

Grado de instrucción	%	acumulado
Primaria completa	4.07	4.07
Primaria inc.	4.52	8.59
Secundaria incompleta	33.48	42.07
Secundaria completa	22.62	64.69
Superior no univ. Inc.	12.21	76.21
Superior no univ. Com.	8.59	85.49
Superior incompleta	11.76	97.25
Superior completa	2.71	100

La tabla 32 muestra que un 64.6 % de los participantes no han concluido sus estudios secundarios.

La tabla 33 muestra los participantes del estudio según su estado civil.

Tabla 33

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima según su estado civil

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Soltero	166	75,1	75,1	75,1
Casado	11	5,0	5,0	80,1
Divorciado	5	2,3	2,3	82,4
Conviviente	39	17,6	17,6	100,0
Total	221	100,0	100,0	

La tabla 33 muestra que el 75% de los participantes son solteros. Únicamente el 17% de ellos convive.

La tabla 34 muestra si los participantes de la investigación han cometido algún delito que incluya o no alguna sentencia judicial en el pasado.

Tabla 34

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima según algún tipo de delito cometido.

Presencia de delito	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No	145	65,6	65,6	65,6
Si	76	34,4	34,4	100,0
Total	221	100,0	100,0	

Existe un 65.6% de pacientes que han cometido diversos tipos de delitos. Entre los más comunes robo o hurto simple o agravado.

La tabla 35 muestra si los participantes que cometieron un delito anteriormente, han sido sentenciados por el acto delictivo.

Tabla 35

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima que han tenido de una sentencia judicial de por medio.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sin sentencia judicial	154	69,7	69,7	69,7
Con sentencia judicial	67	30,3	30,3	100,0
Total	221	100,0	100,0	

La Tabla 36 muestra el tipo de atención médica de los participantes del estudio en los cuales se encuentra el lugar más habitual que emplean para cubrir problemas médicos.

Tabla 36

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tipo de atención médica que reciben

Tipo de atención médica	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Posta médica-farmacia-naturista	51	23,1	23,1	23,1
Hospital del Ministerio de Salud y Solidaridad	88	39,8	39,8	62,9
Seguro social-FFAA-policía	45	20,4	20,4	83,3
Médico particular en consultorio	18	8,1	8,1	91,4
Médico particular en clínica privada	19	8,6	8,6	100,0
Total	221	100,0	100,0	

El 39% de los pacientes acude a un hospital del Ministerio de la Salud o un Hospital de la Solidaridad para ser atendido. Un 23.1% considerable acude a una posta médica, farmacia o a un naturista.

La tabla 37 muestra el tipo de salario promedio de las familias a las cuales pertenecen los pacientes dependientes a drogas. Se añade que en su totalidad, muchos de ellos son jefes de hogar que ya no trabajan por su internamiento.

Tabla 37

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tipo de salario familiar que reciben

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Salario mensual				
Menos de 850 soles	50	22,6	22,6	22,6
Entre 850 y 1000 soles	51	23,1	23,1	45,7
Entre 1001 - 1500 soles	49	22,2	22,2	67,9
Mayor a 1500 soles	71	32,1	32,1	100,0
Total	221	100,0	100,0	

La tabla 37 muestra en sus porcentajes acumulados, que el 67.9 % de los participantes posee un salario igual o menor a los 1500 soles.

La tabla 38 indica la primera droga consumida por los participantes o droga de inicio.

Tabla 38

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tipo de droga de inicio.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No contesta	5	2,3	2,3
Alcohol	92	41,6	43,9
Marihuana	62	28,1	71,9
Cocaína	7	3,2	75,1
Mixtos	34	15,4	90,5
Bembos	1	,5	91,0
PBC	13	5,9	96,8
Otros	3	1,4	98,2
Alcohol y THC	4	1,8	100,0
Total	221	100,0	100,0

El 41.6 % de los pacientes se ha iniciado en el consumo de drogas. La marihuana ocupa el primer lugar dentro de las drogas ilegales con un 28.1%.

La tabla 39 señala el tipo de diagnóstico presente en los participantes de la investigación.

Tabla 39

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tipo de diagnóstico presente.

Dependencia según el tipo de droga	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Alcohol	39	17,6	17,6	17,6
Marihuana	49	22,2	22,2	39,8
Cocaína	88	39,8	39,8	79,6
Tabaco	5	2,3	2,3	81,9
Policonsumo	40	18,1	18,1	100,0
Total	221	100,0	100,0	

El 39.8 % de los pacientes posee un diagnóstico de dependencia a cocaína o sustancias cocaínicas. Luego se encuentra un 22.2% de pacientes diagnosticados con dependencia a marihuana seguido de un 17.6% para casos de alcoholismo. No obstante, hay un 18.1% considerable de casos de policonsumidores.

La tabla 40 expresa los intervalos de edad de los participantes del estudio.

Tabla 40

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según sus intervalos de edad.

Intervalo de edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
18-25	119	53,8	53,8	53,8
26-30	31	14,0	14,0	67,9
31-40	40	18,1	18,1	86,0
41-50	14	6,3	6,3	92,3
51- 65	17	7,7	7,7	100,0
Total	221	100,0	100,0	

La tabla 40 indica que el grupo más frecuente de consumidores de drogas se encuentra en el rango de 18 a 25 años de edad, seguido del rango entre los 26 y 30 años.

La tabla 41 expresa los intervalos de edad de inicio de consumo de drogas entre los participantes.

Tabla 41

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según los intervalos de edad de inicio del consumo de drogas.

Intervalos de edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
5-11	24	10,9	10,9	10,9
12-17	162	73,3	73,3	84,2
18-25	33	14,9	14,9	99,1
26-30	1	,5	,5	99,5
31-39	1	,5	,5	100,0
Total	221	100,0	100,0	

La tabla 41 pone en evidencia que la edad de inicio del consumo de drogas sigue siendo la adolescencia, entre los 12 - 17 años, con un 73.3% de participantes ubicados en ese rango.

Finalmente, la tabla 42 señala el tiempo de consumo de la droga problema en años de los participantes.

Tabla 42

Pacientes dependientes a drogas de comunidades terapéuticas de Lima, según el tiempo de consumo de la droga problema.

Intervalo de años de consumo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1-5	117	52,9	53,2	53,2
6-10	53	24,0	24,1	77,3
11-20	32	14,5	14,5	91,8
21-30	11	5,0	5,0	96,8
31-40	7	3,2	3,2	100,0
Total	220	99,5	100,0	
perdidos	1	,5		
Total	221	100,0		

El 52.9% de los participantes ha consumido drogas entre 1 y 5 años. Los siguientes intervalos muestran una disminución respecto al tiempo de consumo de drogas.

CAPITULO V: INTERPRETACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

El pretender encontrar relación entre la anomia social y las dimensiones de personalidad implica explicar cómo ciertas condiciones sociales que influyen en los individuos guardan relación con aspectos individuales. Sin embargo, hay que tomar con precaución los resultados en vista de los coeficientes obtenidos referentes al grado de relación entre las subescalas de anomia y las dimensiones de personalidad y que también se conoce como tamaño del efecto. De hecho, Cohen (1988) menciona que el tamaño del efecto, que es más comprensible a partir de la variabilidad de los datos expresada con el r^2 , de un coeficiente de correlación $r = 0.1$ es considerado como pequeño. El coeficiente señalado implica el grado de relación hallado en el presente estudio entre la subescala de Descontento y la dimensión de Amabilidad ($r = 0.15$) así como también entre la subescala de Pesimismo y Extraversión ($r = -0.15$); no obstante, la refutación de las hipótesis nulas asociadas depende de múltiples aspectos que van desde el tamaño de la población estudiada hasta el tipo de variable tratada en el estudio, pero tomando con cautela los resultados obtenidos que señala una relación estadísticamente significativa entre las variables.

La anomia social implica el juicio social del individuo respecto a cómo percibe las reglas y normas del funcionamiento social. Durkheim (1965) considera que el hecho social, evidenciado en la anomia social, también determina las condiciones comportamentales del individuo; por lo cual en el estudio realizado se creyó que debería asociarse a aspectos conductuales del individuo referentes a su personalidad. Los resultados obtenidos de la presencia de la relación entre la anomia y las dimensiones de personalidad no es refutada, a pesar de que Cohen (1988) considera que los coeficientes bajos del tamaño del efecto son justificados dadas las características de las mediciones en las ciencias sociales como la psicología y por la influencia de los errores de medición, pero probablemente su magnitud no es superlativa como para asegurar un nexo entre las variables señaladas y al parecer esto puede deberse a características propias de la personalidad y la anomia a partir de su definición teórica.

Por ejemplo, McCrae y Costa (1996) señalan que la personalidad se fundamenta en factores biológicos vinculados a la interacción con un medio ambiente además de

aspectos singulares asociados a la biografía de un individuo que involucran condiciones profundas y con mayor estabilidad frente a variables de menor amplitud teórica. La personalidad se asocia a la suma de elementos cognitivos, afectivos y comportamentales que movilizan a un individuo y la brindan estabilidad frente a su medio ambiente. Posiblemente la anomia social se asocia al comportamiento del sujeto pero no de tal manera como para influenciar de manera determinante en las dimensiones de personalidad que se han consolidado a partir de condiciones biológicas, contextuales y biográficas de mayor profundidad, que no se ven desestructuradas por las condiciones sociales a las que son sometidas. Además, la personalidad también brinda estabilidad a los individuos protegiéndolos de situaciones que puedan traer alteraciones de personalidad, y no necesariamente de conducta, frente a condiciones sociales difíciles que pueden originarse en una sociedad en la cual la pérdida de los valores se haya vuelto una constante que trae incertidumbre, sobre todo por la percepción de que existen brechas insalvables entre las personas que son causadas por condiciones sociales injustas o la ausencia normativa en ella; es decir, las condiciones que involucran la anomia social.

Asimismo, el estudio de las dimensiones de la personalidad implica el conocimiento respecto a sí mismo que un individuo puede realizar; de ahí que se defina con un rasgo o característica de personalidad. No obstante, dicha facilidad de explicación de su conducta se complica cuando se pretende explicar variables que impliquen el funcionamiento no de él, como individuo sino de la sociedad en su conjunto; lo cual le puede llevar a emitir diferentes respuestas respecto a la anomia ya que el individuo puede tener mayor conocimiento de su cualidades pero no del funcionamiento real de la sociedad aunque esto no implica que no pueda elaborar un juicio respecto a su funcionamiento. En síntesis, el individuo para explicar aspectos sociales no recurre de manera directa a su autoestima, autoeficacia o personalidad sino emplea respuestas fundamentadas en un concepto de mayor complejidad teórica y amplitud en cuanto a los juicios respecto al funcionamiento social, más no del individuo; de ahí la variabilidad de la anomia y como ésta muestra una baja relación frente a las puntuaciones en las dimensiones de personalidad ($r = 0.15$ y $r = -0.15$).

El estudio de la anomia también implica un conocimiento de la realidad social que existe de manera parcializada en la población en estudio. La familiaridad de la descripción de las características personales puede ser difícil para algunos, pero si se habla de situaciones que impliquen la sociedad misma la explicación o la emisión de juicios puede resultar incierta y parcializada porque está sometida a la influencia de diferentes variables sociales como los medios de comunicación u otros agentes que podrían parcializar su juicio. En ese sentido, resulta complejo esperar que un individuo tenga una explicación certera de lo que puede implicar, la corrupción, la inflación, los valores o cifras económicas de base para emitir juicios respecto a la marcha del país. Tal juicio tendría que basarse en una apreciación personal influenciada por las creencias que podrían ser ajenas al real funcionamiento de la sociedad. En síntesis, hay elementos cognoscitivos que por la naturaleza del concepto manejado, involucran explicaciones distantes y de condiciones ajenas a atributos propios. Tales elementos, implican una nueva forma de juicio respecto al funcionamiento no del individuo en sí, sino de la sociedad en la que se desenvuelve. Esta forma de fundamentación apoyaría la connotación sociológica de la anomia y serviría de argumentación para el estudio de la sociedad no a partir de sus individuos como en el caso de la psicología individual sino a partir de la sociedad tomada en su conjunto; lo cual justifica la argumentación y el objeto de estudio de la ciencia planteada por los sociólogos dedicados al estudio de los fenómenos sociales (Durkheim, 1965; Parsons, 1968; Merton, 1987)

Pero si la anomia no muestra una fuerte relación con variables de mayor jerarquía como personalidad podría decirse que su efecto debería observarse en otro tipo de conceptos, sobre todo tomando en consideración que las dimensiones de personalidad son estructuras de mayor estabilidad además de implicar mayor complejidad por la suma de elementos cognitivos, afectivos y conductuales que representan. Durkheim (1965) en sus iniciales investigaciones sobre la anomia pretende vincularla a un hecho como el suicidio, pero un suicidio anómico. Siguiendo su planteamiento podría buscarse el efecto de la anomia en otro tipo de variables de menor amplitud teórica, pero no de relevancia, como la alienación o la conducta delictiva (Vera et al., 2014; Bautista y Vera, 2015; Bautista, 2014, Formiga et al. 2014, Formiga, 2012). Incluso si se profundiza en el concepto teórico de la anomia existe la vertiente psicológica de Srole

(1965) que considera un efecto psicológico de la anomia social en el individuo, tal efecto puede analizarse a partir de la anomia psicológica planteada por el autor y estudiada posteriormente (McClosky y Scharr, 1965; Vera et al., 2014; Formiga, 2013, Vera et al. 2012). Para los autores señalados, dicha variable guarda mayor relación teórica con la anomia social y podría describir su influencia en el comportamiento delictivo o antisocial asociado a las características propias de la población con la cual se desarrolló y que evidencia dentro del comportamiento antisocial, un trastorno de conducta adictiva. Ante tal situación también se hace necesario explicar la anomia a partir de conceptos con mayor familiaridad a ella y que pueden servir de intermediarios para la explicación del comportamiento de los pacientes con problemas de consumo de sustancias psicoactivas.

Por otra parte, al pasar de aspectos generales a análisis pormenorizados, los objetivos del estudio pretendieron encontrar algún tipo de relación estadísticamente significativa entre las subescalas de Anomia Social y las dimensiones de personalidad del BFI obteniéndose relaciones significativas entre la subescala de Descontento y la dimensión de Amabilidad así como también se halló una relación inversamente significativa entre la subescala de Pesimismo y Extraversión. Los resultados apoyarían el supuesto de que las dimensiones de personalidad se relacionarían a juicios que elabora los individuos respecto a las condiciones sociales en las cuales se desenvuelven.

Al respecto, para Durkheim (1983) la anomia hace referencia a la dificultad del individuo para delimitar las normas de su comportamiento ya que encuentra valores contradictorios los cuales son difíciles de asimilar. Por otra parte, un rasgo es una disposición endógena que sigue un patrón intrínseco de desarrollo. El encontrar relación entre estos patrones comportamentales y los juicios respecto a las condiciones sociales en las cuales se desarrolla un sujeto, llevaría a pensar en que las dimensiones de extraversión y amabilidad guardan aspectos comunes vinculados a juicios anómicos respecto a la sociedad.

En efecto, lo esperable es que aquellos rasgos de personalidad vinculados a la búsqueda de emociones, se asocien a la anomia. Por ejemplo, Formiga (2012) encontró asociación entre la Anomia social y el comportamiento desviado; este último implica un amplio

espectro de comportamientos como el empleo de drogas, actividad delictiva, comportamiento agresivo, entre otros. Formiga et al. (2014) también encontraron que la búsqueda de sensaciones como rasgo de personalidad llega a explicar el comportamiento delictivo. En este contexto, la dimensión de extraversión se vincularía conceptualmente a la búsqueda de emociones, la cual viene a relacionarse a comportamientos desviados como el comportamiento delictivo (Formiga et al. 2014) que tienen su origen causal en la búsqueda de sensaciones como rasgo de personalidad.

Sin embargo, se halló una relación inversa entre extraversión y pesimismo que es contraria a los supuestos iniciales. Probablemente el análisis siguió una vía incorrecta al asociar la anomia a las personas que han experimentado mayores comportamientos desviados como el uso de drogas, actividad delictiva y comportamiento agresivo, pero sin considerar otras posibilidades. Se menciona que McCrae y Sutin (2007) consideran a los sujetos extravertidos como sociables, optimistas, divertidos y alegres, todas estas características son contrarias a lo que se conoce como Pesimismo dentro de la Escala de Anomia Social. Al parecer la valoración que realizarían estos sujetos respecto a cómo perciben la sociedad, sería más favorable a partir de los rasgos extrovertidos que los describen y que mostrarían un carácter despreocupado y menos funesto respecto a su propio futuro.

El polo opuesto a la extraversión, la introversión, se asociaría más a los juicios anómicos que elaboran los sujetos que perciben escasas oportunidades para desarrollarse en la sociedad y más aún ven un panorama sombrío para sus intereses. La justificación se encontraría en los rasgos que los describen como sombríos, distantes, fríos, solitarios y poco aventureros (McCrae y Sutin, 2007). A estas condiciones se añadiría el componente socioeconómico que juega un rol importante ya que va determinar el acceso a las oportunidades sociales y la manera en la que buscan acceder a ellas (Merton, 1964). Se menciona que para el presente estudio no se pudo emplear como variable el concepto económico de estrato social pero si se poseen variables que participan del mencionado constructo. Si se analiza las características sociodemográficas de la población se observa que 34% de ellos ha cometido diversos tipos de delitos como robo, hurto simple o agravado; de ellos, el 30.3% ha sido

sentenciados por vía judicial en el pasado. Hay un 42.07% de participantes que aún no han concluido sus estudios secundarios. El 39.8 % de ellos emplea hospitales del Ministerio de Salud o de la Solidaridad para tratarse a pesar de las dificultades que esto puede traer. Un 67.9% gana un salario menor o igual a 1500 soles y un 45% gana un salario entre 850 y 1000 soles. En síntesis, un considerable porcentaje de la población muestra características socioeconómicas desfavorecidas que probablemente les sirva de justificación ante ellos mismos. No obstante, las condiciones socioeconómicas en las que se desenvuelven llevan a este tipo de sujetos menos extrovertidos a percibir la sociedad con una sensación de mayor pesimismo y que en parte se refuerza por las tendencias originadas en sus rasgos de personalidad.

Asimismo, los individuos buscan adaptarse a las condiciones del contexto a partir de lo que disponen y lo que la sociedad exige. En ese proceso, en una sociedad anómica surgen mecanismos adaptativos como la innovación (Merton, 1964) que implica un grado de desviación de las normas sociales que en su vertiente extrema implicaría la violación de las leyes, no obstante esto explicaría más el comportamiento en la población de los sujetos más extrovertidos, los cuales son considerados menos anómicos. El caso contrario, los sujetos anómicos y menos extrovertidos desarrollarían lo que Merton (1964) ha llamado retrainamiento, el cual se vincula más a las personas con problemas de alcoholismo, drogodependencia u otras alteraciones mentales en las que las posibilidades de éxito son percibidas lejanas y por las cuales se opta por el abandono de las metas y los medios de acceso a ellas. Justamente, es este el tipo de característica principal que poseen los participantes del estudio en los cuales muchos de ellos han abandonado sus actividades laborales, académicas o familiares a causa del internamiento que llevan en la comunidad terapéutica donde se les evaluó y en la cual tienen que permanecer por lo menos doce meses.

Por otro lado, se halló una relación directa entre la dimensión de Amabilidad y la subescala de Descontento. Se partió del supuesto de que las personas con mayores rasgos de amabilidad no deberían elaborar valoraciones anómicas respecto a las dinámicas sociales; sin embargo, los resultados evidencian una sorpresiva relación entre ambos. Merton (1964) ya advierte que la presencia de la anomia no implica

necesariamente un desorden de personalidad ya que la naturaleza conceptual de ambas es de distinta clase. Anomia implica una variable de origen social, originada en dinámicas culturales y de interacción social. Personalidad, según McCrae y Costa (1990) tiene su fundamento en aspectos hereditarios y genéticos que incluso para los autores no guardan relación con componentes sociales. En este contexto, un sujeto con un rasgo de Amabilidad fácilmente puede ser una persona cuya valoración respecto a su posición en el sistema es desfavorable en relación a aspectos económicos y sociales como la corrupción. Es esto muy probable a partir de las propias facetas de la Amabilidad y que describen a sujetos altruistas y compasivos con sensibilidad social. Realmente, los puntajes bajos en amabilidad describen a sujetos poco amables que tienden a ser arrogantes, rudos, manipuladores y agresivos, y que justamente serían aquellos que puntuarían con menor descontento.

No obstante, dentro de los resultados hallados, tiene que tomarse en cuenta las características de la población que fue evaluada. En la presente, son pacientes que llevan tratamiento en una comunidad terapéutica, la cual dentro de la metodología que emplea, tiene como característica principal el establecimiento de normas y reglas constantes dentro de los residentes. Este aspecto en parte puede movilizar las opiniones que ellos realizan respecto a la sociedad, aunque también es necesario recordar que muchos de los ítems de la Escala de Anomia se refieren propiamente al gobierno. Asimismo, el hecho mismo de estar llevando tratamiento puede influir en cierta medida en las percepciones que ellos tienen respecto a las cosas ya que de tener una visión desfavorable generaría en ellos un tipo respuesta cercana a la indeseabilidad social, por lo cual es necesario tomar en cuenta estos dos aspectos presentes.

Por otra parte, se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre las medianas de las dimensiones de personalidad tomadas en pares. Es decir, se comprobó si las medianas entre dos dimensiones de personalidad expresaban diferencias notorias. Los resultados muestran que en la mayoría de pares tomados se hallaron diferencias estadísticamente significativas a excepción de las comparaciones entre Extraversión - Amabilidad y Responsabilidad - Apertura. Posiblemente la diferencia entre sus medias no sea significativa para el caso de los pacientes dependientes a sustancias que se

evaluaron. Adicionalmente, A nivel descriptivo se observa puntuaciones promedio más altas en Apertura, Responsabilidad y Extraversión. Amabilidad y Neuroticismo son dimensiones con puntuaciones más bajas.

En las subescalas de Anomia social se hallaron diferencias significativas entre los pares de subescalas de Pesimismo – Desconfianza y Pesimismo – Descontento. Asimismo, los promedios más altos de las subescalas ubican en orden descendente a la subescala de Descontento, Desconfianza y Pesimismo. En ese sentido, la subescala de Descontento expresaría, en la población estudiada, su mayor desacuerdo sobre todo en temas sociales vinculados a la corrupción. Obviamente, la opinión pública respecto a este tema es desfavorable, más aún durante la última década en la cual se ha presentado problemas nacionales e internacionales vinculados a la corrupción. Como se comentó en el marco teórico, autores peruanos (Neira, 1987; Romero, 1987; Lynch, 1989) ya han considerado este aspecto dentro de los problemas presentes dentro de la sociedad peruana y que incluso era materia de debate desde la década del 80. A pesar de eso, sorprende que muchos de esos aspectos aún no hayan sido superados. En ese sentido, considerando lo que Moscovici (1979) llama como representaciones sociales, estas son desfavorables en los sujetos anómicos los cuales al parecer tienden a mostrarse con mayor Descontento en comparación con las restantes escalas. Probablemente, hechos sociales objetivos relacionados a las condiciones estructurales y sobre todo a las variables sociodemográficas presentes tienden a influir negativamente en las representaciones individuales que realizan los participantes. Estas variables también pueden estar ocultando cómo es que aún siguen encontrándose grupos que a pesar de la estabilidad económica del país aún sigue percibiendo que su situación no ha cambiado durante los últimos años o que incluso consideran que su situación ha agravado probablemente a causa de su internamiento.

Por otra parte, los resultados muestran una mayor cantidad de participantes con un Alto nivel de Neuroticismo al igual que Amabilidad. Para las subescalas de Anomia social se halló un 48.9%, 47.1%, 43.9% de sujetos con Descontento, Desconfianza y Pesimismo. Si bien son inferiores en cantidad a la proporción de sujetos no anómicos, igual representan porcentajes importantes de individuos anómicos en los cuales hay un alto

compromiso que involucra la pérdida de las normas sociales y la percepción de que la sociedad misma esta desestructurada; lo cual concuerda con los planteamientos de Merton (1987) quien expresaba que los casos de sujetos con problemas de consumo de drogas como el alcohol desarrollaban un tipo de retraimiento ocasionado por las condiciones anómicas en la sociedad.

Los niveles altos de Desconfianza así como también el porcentaje de sujetos que posee, para esta escala evidencia una evaluación negativa respecto a la vida política, económica, social y las capacidades que posee el gobierno. Estos datos también concuerdan con lo que expresa Neira (1987) para quien la anomia implica un deterioro y desprestigio de la imagen de las instituciones. De la misma manera, la subescala de Pesimismo muestra cómo los participantes creen que la corrupción esta movida por intereses oscuros en el gobierno y que está muy generalizada (LAPOP, 2014). También considera que la delincuencia y violencia se ha extendido pasando a ocupar el problema primordial; incluso, por delante de preocupaciones económicas (LAPOP, 2014).

Las condiciones anteriores, sumadas a una generalización de descontento respecto al gobierno y su quehacer explican los niveles de anomia encontrados y pone en evidencia una situación de alteración en la población en estudio. Durkheim (1965) explicaba que frente al estado de anomia el sujeto comienza a percibir la ausencia de límites claros lo cual puede perjudicarlo ya que le puede llevar a transgredir normas de conducta de la sociedad; tales normas, en el caso del paciente adicto, pueden involucrar el cometer conductas delictivas o violentas, continuar con el consumo de sustancias legales e ilegales, etc.

Respecto a la subescala de Pesimismo que implica la evaluación de los sujetos respecto a la posición que ocupan en la sociedad e implica cuestiones referentes a la situación económica personal que se relaciona a la cantidad de ingresos que reciben así como condiciones de vivienda y trabajo, se encontró que El 48.9% de participantes muestra niveles de anomia altos. Esta subescala evalúa aspectos económicos que según la literatura científica han mejorado en la última década (Chirinos, 2008). La relativa estabilidad del país en cuanto a la inflación o el ligero incremento del sueldo mínimo servirían de sustento al porqué esta escala posee menor cantidad de participantes en

comparación al restante porcentaje que posee bajos niveles de anomia. Con mucha cautela se podría afirmar que ciertas condiciones estructurales económicas podrían influenciar en las condiciones de vida y de comportamiento de la población en estudio y en las valoraciones que realizan respecto a la sociedad.

Debido a las características no probabilísticas del acceso a la población los resultados de la presente dificultan su generalización hacia otros sujetos y otros contextos pero permiten un punto de referencia para la explicación de factores asociados al comportamiento del paciente dependiente de sustancias. No obstante, si se considera el tamaño de muestra de la población, la dificultad de acceso a la misma y los indicadores favorables obtenidos en las pruebas validadas; puede considerarse como un criterio adecuado el emplear los instrumentos validados en otros contextos con similares características a las empleadas en el presente estudio, pero tomando en consideración los inconvenientes señalados anteriormente.

Finalmente, los resultados obtenidos brindan información respecto a lo que sucede en la población estudiada; no obstante tienen que contrastarse con investigaciones futuras con población con las mismas características, ampliando el tamaño de muestra y si fuera posible incluyendo procedimientos probabilísticos que permitan hacer inferencia.

CONCLUSIONES

- Se halló relación estadísticamente significativa entre la subescala de Descontento y la dimensión de Amabilidad; lo cual permite considerar con precaución que los juicios elaborados por los sujetos respecto al funcionamiento social se asocian en algún grado a variables de personalidad, que relacionarían la dimensión de amabilidad a un componente altruista o de sensibilidad social ligado al Descontento. Es decir, aquellas personas con rasgos de amabilidad tienden a realizar juicios anómicos vinculados a la problemática social.
- Se halló una relación inversa estadísticamente significativa entre la subescala de Pesimismo y la dimensión de Extraversión que sugiere que los sujetos con características optimistas, divertidas, sociables y alegres perciben los problemas sociales y su funcionamiento con un menor grado de pesimismo o preocupación sobre su futuro o lo incierto. No obstante, como se ha indicado, debe tenerse precaución con las interpretaciones del coeficiente de correlación que en el presente estudio, es bajo aunque de importancia teórica.
- Se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre las medianas de las dimensiones de personalidad Apertura – Amabilidad, Neuroticismo – Amabilidad, Responsabilidad – Amabilidad, Extraversión – Apertura, Neuroticismo – Apertura, Neuroticismo – Extraversión, Responsabilidad – Extraversión, Responsabilidad – Neuroticismo; lo cual indicaría una característica propia de la muestra de pacientes dependientes a sustancias psicoactivas empleada en el estudio.
- Se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre las medianas de las subescalas de Anomia social: Pesimismo – Desconfianza y Pesimismo – Descontento; en la cual se observa como la subescala de Descontento se muestra con una mediana más alta en comparación de las restantes subescalas, lo cual está influenciado por los supuestos teóricos que señalan, en el caso del Descontento, una autoevaluación personal respecto a la posición en el sistema

social; y en las dos restantes, se evalúa más que todo la problemática social general en la cual este sujeto se encuentra inmerso.

- Se hallaron puntuaciones promedio más altas en Apertura, Responsabilidad y Extraversión que se relacionarían más a características propias de la muestra y aspectos teóricos de la personalidad. En el presente caso la mediana más alta para la dimensión de Apertura, se asocia en sus puntuaciones altas a sujetos imaginativos, curiosos, liberales, originales, con amplios intereses y mentalidad abierta; características que estarían presentes en los pacientes dependientes a sustancias psicoactivas.
- Las dimensiones de Amabilidad y Neuroticismo son las dimensiones con las puntuaciones más bajas; lo cual reflejaría aspectos teóricos de los pacientes drogodependientes que en la caso de Neuroticismo sus puntuaciones bajas se vincularían a sujetos calmados, relajados, fuertes, equilibrados, templados; y en el caso de los valores bajos de Amabilidad reflejarían más una característica asociada a rasgos opositoristas, hostiles, de suspicacia, e irritabilidad presente en la muestra.
- Las subescalas de Descontento, Desconfianza y Pesimismo poseen las puntuaciones más altas en orden descendente; lo cual se asociaría más en el caso de Descontento, una mayor preocupación e insatisfacción por la posición que ocupan en el sistema social y los beneficios que esta les ha brindado. Es decir, las brechas sociales existentes siguen siendo el motivo de preocupación principal de los sujetos con altas puntuaciones de anomia (Descontento).
- Las subescalas de Desconfianza y Pesimismo tienen menores puntuaciones, o son menos anómicos, ya que en el primer caso esta se asociaría a un mayor grado de aceptación de las acciones realizadas por el gobierno para hacer frente a los problemas sociales; y para Pesimismo, las mejorías se asociarían a una

estabilidad económica sostenida en las últimas décadas que permite un panorama menos sombrío respecto al porvenir de los sujetos evaluados.

- Se halló una mayor cantidad de participantes con un Alto nivel de Neuroticismo al igual que Amabilidad, que vendrían a reflejar características particulares del tipo de muestra investigada en el presente estudio. Los descriptivos que indican el porcentaje de pacientes con neuroticismo reflejarían una característica de inestabilidad emocional como la angustia, inseguridad, impulsividad o ansiedad, que están presente en una proporción elevada en los pacientes drogodependientes, los cuales se conoce, también vienen a presentarse como una característica en los dependientes a sustancias psicoactivas.
- La proporción alta de sujetos con rasgos de amabilidad implicaría la presencia de características positivas de los participantes, los cuales poseen mayor preocupación por los demás y, además, tienden a establecer vínculos interpersonales; lo cual implicaría en cierta medida un recurso personal conservado de los participantes a pesar de tener problemas de dependencia de sustancias. Es importante resaltar que la muestra de estudio se encontraba en tratamiento terapéutico a la fecha del recojo de información.
- Los porcentajes de participantes con niveles alto en las subescalas de anomia son cercanos al 50%; no obstante, a pesar de eso representan un porcentaje considerable que refleja evaluaciones negativas de los sujetos; y en especial, en el caso de la subescala de Desconfianza, reflejan una evaluación negativa respecto a las capacidades que posee el gobierno en relación al manejo de los problemas del sistema social.
- Se obtuvieron índices adecuados respecto a la consistencia interna a través del coeficiente Omega para las escalas de Desconfianza, Descontento y Desconfianza de la Escala de Anomia social, lo cual permite emplear esta escala en muestras similares a la empleada en este estudio.

- Se obtuvieron índices favorables en relación a la consistencia interna a través del coeficiente Omega y el coeficiente de Orión propuesto para las dimensiones de Apertura, Conciencia, Neuroticismo, Extraversión y Amabilidad del BFI; y que apoyan a la evidencia de la confiabilidad de la escala y su empleo en otro tipo de muestras.
- Se reporta índices favorables respecto a la estructura interna de la Escala de Anomia Social que apoyan el empleo de las tres subescalas llamadas Desconfianza, Descontento y Desconfianza como subescalas que reflejan la Anomia Social. Asimismo, los índices obtenidos mediante la V de Aiken, apoyan la validez de contenido de la escala de Anomia Social; lo cual brinda mayor respaldo tanto a la validez de constructo y la validez de contenido.
- Se halló respaldo empírico para la estructura interna de cinco constructos constituidos por las dimensiones de Apertura, Conciencia, Neuroticismo, Extraversión y Amabilidad del BFI para la muestra de pacientes dependientes de sustancias psicoactivas. Adicionalmente, el coeficiente V de Aiken favorable apoya la validez de contenido del BFI.

RECOMENDACIONES

- Se sugiere emplear métodos probabilísticos para la generalización de los resultados que puedan permitir extender los hallazgos a muestras similares de estudio. Si bien esto fue una limitación en el presente estudio, no desmerece la importancia de los hallazgos y respaldan su empleo en muestras similares mientras se van generando estudios con métodos probabilísticos que, incluso, pueden contrastarse con la presente.
- Se sugiere incrementar la cantidad de la muestra con fines inferenciales y orientados a una mayor adecuación muestral ya que por dificultades de acceso a la muestra de estudio se empleó el mínimo requerido ($N \geq 200$) para el empleo del AFC. Asimismo, la muestra de estudio solo está constituida por varones, por lo cual la generalización de este estudio debe tomar como referencia este mismo tipo de variable.
- Los participantes hallados con niveles neuroticismo alto deben ser candidatos para recibir orientación o intervención psicológica ya que su presencia puede relacionarse a diversos tipos de alteraciones que dificultan el normal funcionamiento de estos sujetos. Además, tiene que considerarse la condición previa asociada a la dependencia de sustancias psicoactivas que podrían agravar estas condiciones; por lo cual, la intervención debe de asumir estas dos características presentes.
- Los participantes con niveles altos de Pesimismo, Desconfianza o Descontento deben ser candidatos para recibir orientación respecto a las creencias infundadas que se puedan hallar y que probablemente se encuentren asociadas a interpretaciones erróneas del funcionamiento social. No obstante, a pesar de las malinterpretaciones que podrían estar presentes, también es necesario que identifiquen por sus medios cuáles son sus problemas reales; sobre todo, para no caer en interpretaciones sesgadas que podrían culpabilizar a la sociedad de

problemas específicamente personales; los cuales propiamente son responsabilidad de cada sujeto.

- Debe tomarse en cuenta dentro los programas de salud mental la percepción social de los sujetos respecto a la sociedad así como sus mecanismos de funcionamiento colectivo ya que en el presente caso se mostró bastante desfavorable. Además, es un tipo de característica presente en sujetos drogodependientes con ciertas características de personalidad, en especial Amabilidad y Extraversión, que podrían hacer más propensos a estos a elaborar juicios anómicos infundados respecto a la sociedad.
- También debe considerarse que antes de recurrir a la intervención, es importante evitar la aparición de juicios anómicos injustificados desde la prevención. Si bien no es común su abordaje, la presente muestra evidencia de su relación con las variables de personalidad de pacientes adictos a sustancias psicoactivas. En el contexto político actual, mucho del descontento social canaliza o podría estar favoreciendo ciertos comportamientos vinculados a juicios o actitudes anómicas.
- Las posteriores investigaciones deben tomar en cuenta variables de menor amplitud teórica y que estén mayormente asociados a la anomia. En todo, caso si se emplea nuevamente personalidad se corre el riesgo de encontrar correlaciones bajas por referirse esta última a un tipo de variable de mayor amplitud teórica en comparación con la anomia social (psicológica) estudiada en la presente. Tales conceptos pueden ser alienación, conducta delictiva, conducta antisocial, entre otras.
- En vista de que la presente se realizó con una muestra de pacientes drogodependientes distinta a la muestra de adolescentes y adolescentes infractores con la que inicialmente fue validada la escala, se sugiere que se realicen posteriores validaciones con este tipo de poblaciones para determinar si la estructural factorial presente en la anomia social y las dimensiones de

personalidad en la muestra de adictos peruanos también se evidencia en otros tipos de muestra en el país.

- A partir de la evidencia empírica desarrollada en el presente y posteriores estudios, se sugiere comparar estas muestras con estudios sobre la anomia realizados en otros países latinoamericanos como Brasil, México o Chile; lo cual podría brindar información útil respecto a un fenómeno que probablemente tenga matices similares sobre todo por los vaivenes políticos de la región que se vinculan a políticas económicas que en alguna forma pueden estar asociadas al fenómeno de estudio.
- Finalmente, se recomienda que los estudios realizados respecto a la anomia sean publicados en revistas indexadas nacionales o internacionales; lo cual en cierta medida asegura la calidad de los manuscritos así como también mayor capacidad de acceso de la comunidad científica a la evidencia empírica de estudio; lo cual permite desarrollar investigaciones a partir de estos estudios previos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aceituno, R.; Asún, R.; Ruiz, S.; Reinoso, A.; Venegas, J.I. y Corbalan, F. (2009). Anomia y alienación en estudiantes secundarios de Santiago de Chile: Resultados iniciales de un estudio comparativo 1989-2007. *Psykhé*, 18 (2), 3-18. doi: 10.4067/S0718-22282009000200001
- Aguilar, L. A. (2015). Conductismo radical de B. F. Skinner: Coordenadas Ontoepistemológicas y visión del ser humano. *CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*, 14, (2), 1-49. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/284724227_Conductismo_radical_de_BF_Skinner_coordenadas_ontoepistemologicas_y_vision_del_ser_humano.
- Allport, G. W. (1937). *Personality: A psychological interpretation*. New York, USA: Henry Holt.
- Allport, G. W., & Odbert, H. S. (1936). Trait-names: A psycho-lexical study. *Psychological Monographs*, 47(1), 171- 211. Recuperado de: http://psych.colorado.edu/~carey/Courses/PSYC5112/Readings/psnTraitNames_Allport.pdf
- Anastasi, A. (1966). *Psychological testing. United States of America*. New York, USA: The Macmillan Company.
- Asparouhov, T & Muthén B.O (2009). Exploratory structural equation modeling. *Structural Equation Modeling*. 16, 397–438. Recuperado de: <https://www.statmodel.com/download/EFACFA810.pdf>
- Bautista, G. (2014). *Conducta antisocial, anomia y alienación en adolescentes con diferentes niveles de socialización en Hermosillo*. (Tesis para obtener el grado de Maestría en Desarrollo Regional). Centro de Investigación en alimentación y Desarrollo, A.C. Sonora, México.
- Benet-Martínez, V. & John, O. P. (1998). Los Cinco Grandes Across Cultures and Ethnic Groups: Multitrait Multimethod Analyses of the Big Five in Spanish and

- English. *Journal of Personality and Social Psychology*. 75 (3), 729 – 750. doi: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0022-3514.75.3.729>
- Bertalanffy, V. L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Byrne, B. M. (1994). *Structural Equation Modeling with EQS and EQS/WINDOWS: Basic Concepts, Applications, and Programming*. New York, USA: SAGE Publications.
- Brown, T. (2015). *Confirmatory Factor Analysis for applied research*. New York, USA: Guilford Press.
- Browne, M. W. (2001). An Overview of analytic Rotation in Exploratory Factor Analysis. *Multivariate Behavioral Research*, 36(1), 111-150. doi: 10.1207/S15327906MBR3601_05
- Browne, M. W. (1972). Oblique rotation to a partially specified target. *British Journal of Mathematical and Statistical Psychology*, 25(2). doi:10.1111/j.2044-8317.1972.tb00492.x
- Campo-Arias, A. y Oviedo, H. C. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Rev Salud Pública*, 10 (5), 831-839. doi: 10.1590/S0124-00642008000500015
- Carrillo, J. y Sulmont, D. (1991) ¿Teoría de la anomia o anomia de la teoría? *Debates en sociología*, 16, 209 – 221. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6657>
- Cattell, R. B. (1979). *Personality and learning theory: Vol. 1. The structure of personality in its environment*. New York, USA: Springer-Verlag.
- Cattell, R. B. (1950). *Personality: A systematic theoretical and factual study*. New York, USA: McGraw-Hill.

- Celis, H. (2006). Congruencia, integridad y transparencia. El legado de Carl Rogers. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 5 (15), 1-12. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/4857>
- Chicharro, J.; Pedrero, E. J. y Pérez, M. (2007). Autoeficacia para resistirse al consumo de sustancias como predictora de resultados de tratamiento y su relación con variables de personalidad: Estudio de una muestra de adictos con el DTCQ, el VIP y el MCMI-II. *Adicciones*, 19 (2), 141-152. doi: 10.20882/adicciones.312
- Chirinos, R. (2008). ¿Puede el Perú ser un nuevo milagro económico? Lima, Perú: Banco Central de Reserva del Perú. Recuperado de <http://www.bcrp.gob.pe/>
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of test. *Psychometrika*, 16, 297-334. doi: 10.1007/BF02310555
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. New Jersey, USA: Lawrence Erlbaum.
- Cohen, J. (1974). *Evaluación de la Personalidad*. México DF: Trillas.
- Colwell, S. R. (2016). *The composite reliability calculator. Technical Report*. doi: 10.13140/RG.2.1.4298.088.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2013). *Situación y tendencias del problema de las drogas en el Perú. - 2013*. Lima: DEVIDA – Observatorio Peruano de Drogas. Recuperado de <http://www.devida.gob.pe/en/2014/02/situacion-y-tendencias-del-problema-de-las-drogas-en-el-peru-informe-2013/>
- Costa, P. y McCrae, R. (1999). *NEO-PI-R: Inventario de la personalidad NEO revisado (NEOPI-R) e Inventario NEO Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI)*. Manual profesional. Madrid, España: TEA.
- Chión, S. y Charles, V. (2016). *Analítica de datos para la modelación estructural*. Lima, Perú: Pearson.

- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. México DF: Pearson educación.
- Digman, J. M. (1990). Personality structure: Emergence of the Five-Factor Model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440. doi: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1146/annurev.ps.41.020190.002221>
- Domínguez, S. (2014). ¿Matrices policóricas - tetracóricas o matrices Pearson? Un estudio metodológico. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 6(1), 39-48. doi:10.30882/1852.4206.v6.n1.6357.
- Domínguez, S.; Merino, C.; Zamudio B. y Guevara-Cordero (2018). Big Five Inventory en Universitarios Peruanos. Resultados preliminares de su validación. *Psyche*, 20 (10), 1-12. doi: 10.7764/psykhe.27.2.1052.
- Durkheim, E. (1965). *El suicidio*. Buenos Aires, Argentina: Schapire.
- Durkheim, E. (1999). *Las reglas del método sociológico*. México DF: Fondo de Cultura económica.
- Durkheim, E. (2000). *Representaciones individuales y representaciones colectivas*. Madrid, España: Miño y Dávila Eds.
- Durkheim, E. (2012). *La división del trabajo social*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Duvignaud, J. (1974). *La Sociología. Guía Alfabética*. Barcelona, España: Anagrama.
- Escurre, L. (1989). Cuantificación de la Validez de Contenido por Criterio de Jueces. *Revista de Psicología - PUCP*, 6, 103-111. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555/4534>
- Eysenck, H. J. (1990). Genetic and environmental contributions to individual differences: the three major dimensions of personality. *Journal of Personality*, 58(1), 245-261. doi: 10.1111/j.1467-6494.1990.tb00915.x
- Eysenck, H. J. & Eysenck, M. (1985). *Personality and Individual Differences*. New York, USA: Plenum Press.

- Fernández-Montalvo, J.; López Goñi, J.; Landa, N.; Illescas, C.; Lorea, I. y Zarzuela, A. (2004). Trastornos de personalidad y abandonos terapéuticos en pacientes adictos: resultados en una comunidad terapéutica. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4(2), 271-283. Recuperado de: <http://www.enlinea.cij.gob.mx/Cursos/Hospitalizacion/pdf/ijchp106.pdf>
- Ferrando, P. y Lorenzo-Seva, U. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: algunas consideraciones adicionales. *Anales de psicología*, 30 (3) ,1170-1175. doi: 10.6018/analesps.30.3.199991
- Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva U. (2016). A note on improving EAP trait estimation in oblique factor-analytic and item response theory models. *Psicológica*, 37, 235-247. Recuperado de: <https://www.uv.es/psicologica/articulos2.16/7Ferrando.pdf>
- Ferrando, P. J y Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31 (1), 18-33. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441003.pdf>
- Freud, S. (1923). *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XIX - El yo y el ello, y otras obras*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Formiga, N. S. (2011). *Moralidade, anomia social e condutas antissociais e delitivas em jovens de diferents contextos socio-educacionais: verificacao de um modelo teórico* (Tese submetida a banca avaliadora da Pós-graduacao em Psicologia Social da Universidade Federal da Paraíba). Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil.
- Formiga, N. S. (2012a). Verificacao de um modelo causal entre anomia social e condutas desviantes em jovens. *Encontro, Revista de Psicologia*, 15 (22), 77 – 94. Recuperado de: <http://revista.pgskroton.com.br/index.php/renc/article/download/2482/2377>
- Formiga, N. S. (2012b). Socializacao ética, sentimento anómico e condutas desviantes: verificacao de um modelo teorico em jovens. *Salud y Sociedad*, 3 (1), 32-48.

Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0718-74752012000100003&script=sci_abstract&tlng=en

Formiga, N. S. (2012c). Sentimiento anómico y conductas antisociales y delictivas: verificación de un modelo causal en jóvenes brasileños. *Liberabit*, 19 (1), 33-44. Recuperado de:

http://revistaliberabit.com/es/revistas/RLE_19_1_sentimiento-anomico-y-conductas-antisociales-y-delictivas-verificacion-de-un-modelo-causal-en-jovenes-brasilenos.pdf

Formiga, N. S. (2013). Verificacao de um modelo causal entre anomia social e sentimento anómico. *Revista Sul Americana de Psicología*, 1 (2), 152 – 168.

Recuperado de: <http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php/RSAP/article/download/1727/1592>

Formiga, N. y Fernandes, C. I. (2011). Um nexo causal entre variáveis da violencia em jovens. *Cad. de Pesq. Interdisc. em Ci-s. Hum-s.*, 12 (100), 86-104. Recuperado de: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/cadernosdepesquisa/article/viewFile/1984-8951.2011v12n100p86/18557>

Formiga, N. S., Fernandes, C. I., Lopes, P. (2014). Modelo empírico entre busca de sensacao e as variacoes do delinquir em brasileiros. *Psicol. Argum*, 32 (77), 27-40. doi: 10.7213/psicol.argum.32.077.DS03

Gallart, S. (2015). *Predicción de los trastornos de personalidad del Eje IV-TR a partir de diferentes modelos dimensionales: Costa y McCrae, Zuckerman y Cloninger* (Tesis doctoral para optar el grado de Doctor en Psicología). Universitat de Lleida. Cataluña, España.

Gantiva, C. A.; Rodríguez, M.; González, M. y Vera, A. (2011). Perfil de personalidad en consumidores moderados y excesivos de sustancias psicoactivas. *Psicología desde el Caribe*, 28, 24–38. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21320758003>

- Gerbing, D. W. & Anderson J. C. (1988). An update paradigm for scale development incorporating unidimensionality and its assessment. *Journal of Marketing Research*, 25 (2), 186-192. doi: 10.2307/3172650
- Goldberg, L.R. & Saucier, G. (1995). So what do you propose we do instead? A reply to Block. *Psychological Bulletin*, 117(2), 221-225. doi: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0033-2909.117.2.221>
- Gruvaeus, G. T. (1970). A general approach to Procrustes pattern rotation. *Psychometrika*, 35, 493–505. doi: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1007/BF02291822>
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R y Black, W. (1999). *Análisis multivariante*, 5a Ed. Madrid, España: Prentice Hall.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, T. (2006). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw-Hill.
- Horst, P. (1941). A non-graphical method for transforming an arbitrary factor matrix into a simple structure factor matrix. *Psychometrika*, 6, 79–99. doi: <https://doi.org/10.1007/BF02292176>
- Hu, L.T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indices in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6 (1), 1–55. doi: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/10705519909540118>
- Huertas, O. (2010). Anomia, normalidad y función del crimen desde la perspectiva de Robert Merton y su incidencia en la criminología. *Rev. crim*, 52 (1), 365-376. doi: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-31082010000100010&script=sci_abstract&tlng=es
- IDL reporteros. (2018, 26 julio). "...Fujimori nos mandó a buscar". IDL reporteros, p. 1. Recuperado de: <https://idl-reporteros.pe/cnmaudiosfujimori-nos-manda-buscar/>

- Ito, M.; Villatoro, J.; Medina M. E.; Fleiz, C. M. y Amador, N. (2002). El desajuste social y el consumo de drogas en adolescentes. *La Psicología social en México*, 3, 384-385. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/169980778/Abordajes-multidisciplinares-sobre-el-suicidio-en-Mexico>
- John, O. P.; Donahue, E. M. & Kentle, R. L. (1991). *The Big Five Inventory-Versions 4a and 54*. California, USA: Berkeley Institute of Personality and Social Research, University of California.
- John, O. P.; Robins, R. W., & Pervin, L. A. (2010). *Handbook of Personality: Theory and Research*. New York, USA: The Guilford Press.
- John, O. & Srivastava, S. (1999). The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. En L. A. Pervin y O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research*. New York, USA: Guilford.
- Joreskog, K. & Sorbom, D. (1988). *LISREL 7: A guide to the Program and Applications*. Illinois, USA: SPSS.
- Kant, I. (2003). *Crítica de la razón pura*. Madrid, España: Alfaguara.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en Ciencias Sociales*. México D.F: McGraw-Hill/Interamericana.
- Latin American Public Opinion Project (2012). *Cultura política de la democracia en Perú, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*, Lima, Perú: LAPOP, USAID, IEP, Vanderbilt. Recuperado de <https://www.vanderbilt.edu/lapop/peru/Peru-2012-Report.pdf>
- Latin American Public Opinion Project (2014). *Cultura política de la democracia en Perú, 2012: Gobernabilidad democrática a través de diez años del barómetro de las Américas*, Lima, Perú: LAPOP, USAID, IEP, Vanderbilt. Recuperado de https://www.vanderbilt.edu/lapop/peru/AB2014_Peru_Country_Report_Final_W_042215.pdf
- Lenin, V. I. (1975). *Materialismo y Empiriocriticismo*. Barcelona, España: Grijalbo.

- Li, H.; Atteslander, P.; Tanur, J & Wang, Q. (1999). Anomie scales: measuring social instability. En A. Peter, B. Gransow y J. Western (Eds.). *Comparative anomie research: hidden barriers-hidden potential for social development*. Sidney, Australia: Ashgate.
- Lynch, N. (1989). "Anomia de Regresión o Anomia de Desarrollo?". *Socialismo y participación*, 45, 39 – 52. Recuperado de: <http://www.acuedi.org/ddata/65.pdf>
- Lindesmith, A. y Gagnon, J. (1964) Anomia y drogadicción. En Clinard, M. (Ed.), *Anomia y conducta desviada*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- López, A. y Becoña, I. (2006). Patrones de personalidad en personas con dependencia de la cocaína en tratamiento. *Psicothema*, 18 (3), 578 – 583. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3256>
- López, M. (2009). El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4(8), 130 – 147. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2110/211014822005.pdf>
- Lorea, I; Fernández-Montalvo, J; Lopez-Goñi, J.J. y Landa, N. (2008). Adicción a la cocaína y trastornos de personalidad: Un estudio con el MCMI-II. *Adicciones*, 21 (1), 57-64. Recuperado de: <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/252>
- Lorenzano, P. (2003). La Concepción Científica del Mundo: El Círculo de Viena Por la Asociación Ernst Mach: Hans Hahn, Otto Neurath, Rudolf Carnap. *Revista de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología*, 9 (18), 103-149. Recuperado de: <https://plorenzano.files.wordpress.com/2008/12/la-concepcion-cientifica-del-mundo-el-circulo-de-viena-redes-18.pdf>
- Lorenzo-Seva, U. & Ten Berge, J. M. F. (2006). Tucker's Congruence Coefficient as a Meaningful Index of Factor Similarity. *Methodology*, 2, 57-64. doi: 10.1027/1614-2241.2.2.57

- Lloret, S.; Ferreres, A.; Hernández, Ana. y Tomás, I. (2014). El Análisis Factorial Exploratorio de los Ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/167/16731690031.pdf>
- Mayor, J. y Pinillos, J. L. (1989). *Tratado de Psicología General. Personalidad*. Madrid, España: Alambra.
- Marceil, J. C. (1977). Implicit dimensions of idiography and nomothesis: A reformulation. *American Psychologist*, 32 (12), 1046–1055. doi:10.1037/0003-066X.32.12.1046
- Martínez Arias, M. R. (1979). Comparación de estructuras factoriales. *Investigaciones Psicológicas*, 1, 25, 35. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/imprimir.asp?id=940>
- Martínez M. (1997). *El paradigma emergente, hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México DF: Trillas.
- Messner, S. F., & Rosenfeld, R. (2001). *Crime and the American dream*. California, USA: Wadsworth.
- McClosky, H. & Schaar, H. (1965). Psychological dimensions of anomy. *American Sociological Review*, 30 (1), 14-40. doi: 10.2307/2091771
- McCrae, R. R.; Zonderman, A. B., Costa Jr.; P. T., Bond, M. H. & Paunonen, S. V. (1996). Evaluating replicability of factors in the Revised NEO Personality Inventory: Confirmatory factor analysis versus Procrustes rotation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70 (3), 552-566. doi: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0022-3514.70.3.552>
- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (1987). Validation of the five-factor model of personality across instruments and observers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (1), 81–90. doi: 10.1037/0022-3514.52.1.81

- McCrae, R. & Costa, P. (1990). A five Factor Theory of Personality. En John, O. P., Robins, R. W. y Pervin L. A. (1990). The “Big Five” factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and in questionnaires. In L. A. Pervin (Ed.), *Handbook of personality: Theory and research*. New York, USA: Guilford.
- McCrae, R. R., & Sutin, A. R. (2007). New frontiers for the five factor model: A preview of the literature. *Social and Personality Psychology Compass*, 1 (1), 423, 440. doi: 10.1111/j.1751-9004.2007.00021.x
- McCrae R.R. & Terraciano, A. (2005). Universal features of personality traits from the observers perspective: Data from 50 cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 547- 561. doi: 10.1037/0022-3514.88.3.547
- McDonald, R. P. (1999). *Test theory: A unified treatment*. New Jersey. USA: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- McIver, R. M. (1950). *The rampants we guard*. New York, USA: Macmillan.
- Mendoza, W. (2013). Milagro peruano: ¿buena suerte o buenas políticas? *Economía*, 36 (72), 35-90. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/economia/article/viewFile/7699/7945>
- Merino, C. y Livia, S. (2009). Intervalos de confianza asimétricos para el índice la validez de contenido: Un programa Visual Basic para la V de Aiken. *Anales de Psicología*, 25(1), 169–171. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/167/16711594019/>
- Merton, R. (1964). *Teoría y estructuras sociales*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Merton, R. K. (1967). *Anomie, Anomia e interacción social, contextos de conducta desviada*. En M. Clinard (Ed.), *Anomia y conducta desviada*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Morín, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.

- Morris, Ch. y Maisto, A. (2011). *Psicología*. Madrid, España: Pearson educación.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul.
- Mota, I. (2015). *Perfil de personalidad en una muestra de sujetos en tratamiento psicológico por trastorno por uso de sustancias. Un estudio longitudinal* (Tesis doctoral para optar el grado de Doctor en Psicología). Universidad de Sevilla. España.
- Neira, H. (1987). Violencia y anomia: reflexiones para comprender. *Socialismo y participación*, 37, 1 -13. Recuperado de: <http://www.bloghugoneira.com/wp-content/uploads/2012/02/ViolenciayAnomia1987.pdf>
- Nino, S. (1992). *Un país al margen de la ley*. Buenos Aires, Argentina: Emecé.
- Nunnally, J. (1973). *Introducción a la Medición Psicológica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Ortiz, P. (1994). *El Sistema de la Personalidad*. Lima, Perú: Orión.
- Paunonen, S. V. (1997). On chance and factor congruence following orthogonal Procrustes rotation. *Educational and Psychological Measurement*, 57(1), 33-59. doi: 10.1177/0013164497057001003
- Parales, C. (2008). Anomia social y salud mental pública. *Rev. Salud Pública*, 10(4), 658-666. Recuperado de: <https://www.scielosp.org/article/rsap/2008.v10n4/658-666/>
- Parsons, T. (1966). *El sistema social*. Madrid, España: Biblioteca de la Revista de Occidente.
- Parsons, T. (1968). *La estructura de la acción social*. Madrid, España: Guadarrama.
- Parsons, T. (1968). *La estructura del sistema social*. Madrid, España: Guadarrama.
- Pavlov, I. (1986). *Fisiología y psicología*. Madrid, España: Alianza Editorial.

- Pedrero, E. (2002). Evaluación de la personalidad de sujetos drogodependientes que solicitan tratamiento mediante el Big Fiv Questionnaire. *Trastornos adictivos*, 4(3), 138 – 150. doi: 10.1016/S1575-0973(02)70069-X
- Pedrero, E. (2008). Personalidad y adicciones: relaciones empíricas desde diversos modelos teóricos e implicaciones para el tratamiento. *Revista peruana de drogodependencias*, 6 (1), 9- 54. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/270100227_Personalidad_y_adicciones_relaciones_empiricas_desde_diversos_modelos_teoricos_e_implicaciones_para_el_tratamiento
- Pedrero, E. y Rojo, G. (2008). Diferencias de personalidad entre adictos a sustancias y población general. Estudio con el TCI-R de casos clínicos con controles emparejados. *Adicciones*, 20(3), 251-261. doi: 10.20882/adicciones.267
- Piñero, S. (2008). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 7, 1-19. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/2831/283121713002/>
- Popper, K. (1986). *La Lógica de la Investigación Científica*. Madrid, España: Tecnos.
- Ramírez, M. (2012). *Anomia, Alienación y conducta antisocial y delictiva en jóvenes sin oportunidades* (Tesis para la obtención del título de licenciado en psicología). Universidad de Sonora, México.
- Reyes, V. (2004). La Anomia, Revisitada, en hombros de Merton. *Revista Colombiana de Sociología*, 22, 153-162. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/11260>
- Rodríguez, J. (2006). Análisis comparativo de confiabilidad y validez de las escalas de anomia. *Revista Interamericana de Psicología*, 40 (2), 193-204. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/26508113_Analisis_comparativo_de_confiabilidad_y_validez_de_dos_escalas_de_anomia

- Romero, C. (1987). "Violencia y anomia: comentarios sobre una reflexión". *Socialismo Participación*, 39, 75 – 80.
- Romero, E. (2002). Investigación en psicología de la personalidad: Líneas de evolución y situación actual. *Boletín de Psicología*, 74, 39-78. Recuperado de: <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N74-3.pdf>
- Rossier, J., Dahourou, D., & McCrae, R.R. (2005). Structural and mean level analyses of the Five-Factor Model and Locus of Control: Further evidence from Africa. *Journal of CrossCultural Psychology*, 36, 227-246. doi:10.1177/0022022104272903
- Salgado, E; Vargas-Trujillo, E; Schmutzler, J. y Wills-Herrera, E; (2016). Uso del Inventario de los Cinco Grandes en una muestra colombiana. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 34, 365-382. Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/3473>
- Sánchez, R. y Ledesma R. (2007). *Los cinco grandes factores: Cómo entender la personalidad y cómo evaluarla*. En A. Monjeau (Ed.), *Conocimiento para la transformación. Serie Investigación y Desarrollo*). Mar del Plata, Argentina: Universidad Atlántida.
- Sanz, J.; Silva, F. y Avia, M. (1999). La evaluación de la personalidad desde el modelo de los “Cinco Grandes”: El Inventario de Cinco-Factores NEO (NEO-FFI) de Costa y McCrae. En F. Silva (Ed.), *Avances en Evaluación Psicológica*. Valencia, España: Promolibro.
- Schneedwind, K. y Cattell, R. B. (1970). Zum Problem der Faktoridentifikation: Verteilungen und Vertranensintervalle von Kongruenzkoeffizienten. *Psychology Beitrage*, 12, 214 – 226. Recuperado de: <https://link.springer.com/content/pdf/bb%3A978-1-4684-2262-7%2F1.pdf>
- Schmitt, D. P.; Alcalay, L.; Allensworth, M.; Allik, J.; Ault, L. & Austers, I. (2002) Patterns and universals of adult romantic attachment across 62 cultural regions:

- Are models of self and others pancultural constructs? *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35(4), 367-402. doi: 10.1177/0022022104266105
- Schmitt, D. P.; Allik, J.; McCrae, R. R. y Benet-Martínez, V. (2007). The geographic distribution of Big Five personality traits. Patterns and profiles of human self-description across 56 nations. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38, 173-212. doi: 10.1177/0022022106297299
- Schmidt, V.; Firpo, L.; Vion, D.; De Costa, R.; Oliván, M. E.; Casella, L.; Cuenya, L.; Blum G. D. y Pedrón, V. (2010). Modelo psicobiológico de personalidad de Eysenck: Una historia proyectada hacia el futuro. *Revista internacional de psicología*, 11 (2), 1-21. doi: <http://www.revistapsicologia.org/index.php/revista/article/view/63/0>
- Sharma, S. (1996). *Applied Multivariate Techniques*. New York, USA: John Wiley y Sons.
- Srole, L. (1956). Social integration and certain corollaries: An exploratory study. *American Sociological Review*, 21(6), 709-716. doi: 10.2307/2088422
- Timmerman, M. E., & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality Assessment of Ordered Polytomous Items with Parallel Analysis. *Psychological Methods*, 16, 209-220. doi: 10.1037/a0023353
- Triandis, H. C. & Eunkook, M. S. (2002). Cultural influences on personality. *Annual Review of Psychology*, 53, 133-160. doi: 10.1146/annurev.psych.53.100901.135200
- Tolman, E.C. (1932). *Purposive behavior in animals and men*. New York, USA: Appleton.
- Tucker, L. R. (1940). A rotational method based on the mean principal axis of a subgroup of tests. *Psychological Bulletin*, 5, 289-294. doi: 10.1207/S15327906MBR3601_05

- Vasconcelos, T.C.; Gouveia, V.; Pimentel, C.E. y Pessoa V. (2008). Conduitas desviantes e tracos de personalidade: testagem de um modelo causal. *Estudos de Psicologia*, 25 (1), 55- 65. doi: 10.1590/S0103-166X2008000100006
- Vasquez, J. (2012). *Modelos de ecuaciones estructurales en psicología*. (Tesis para optar el grado de magister). Universidad de Politécnica de Valencia, España.
- Velho, G. (1985). *Desvio e divergencia: Uma critica da patologia social*. Rio de Janeiro, Brasil: Jorge Zahar.
- Ventura, J. L. y Caycho, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>
- Vera, J. y Bautista, G. (2015). Conducta antisocial, anomia y alienación en adolescentes mexicanos. *DIRE DIversités Recherches et Terrains*, 6, 48-60. Recuperado de: <http://www.unilim.fr/dire/592>
- Vera, J. A; Bautista, G. y Ramírez, M; (2014). Efectos de la anomia, alienación y confianza en la conducta antisocial en jóvenes fuera del sistema escolar y laboral. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 14, 155-164. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v14n27/v14n27a11.pdf>
- Vera, J., Bautista, G., Ramírez, M. y Yañez, A. I. (2012). Relación entre anomia social, alienación y conducta antisocial en jóvenes infractores mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2), 943-955. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/773/77323978012/>
- Vera, J.; Camino, C., Formiga, N.S.; Yañez, A.I.; y Bautista, G. (2013). Propiedades psicométricas de anomia, alienación y desarrollo moral en estudiantes de bachillerato. *Psico-USF, Braganca Paulista*, 18(2), 231-230. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/pusf/v18n2/v18n2a07.pdf>
- Vera, J. A.; Yañez, A. I.; Ramírez, M. y Bautista, G. (2014). Anomia social, anomia psicológica y alienación como predictores de la conducta disocial en

Adolescentes escolares. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, 8 (2), 226-233.
Recuperado de:
http://www.seer.ufsj.edu.br/index.php/revista_ppp/article/view/535

Villarroel, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17 (49), 434-454. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/705/70504911.pdf>

ANEXOS

Anexo A:

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Acepto de manera voluntaria participar del proyecto de investigación dirigido por el Lic. Aaron Caycho Caja. Se me ha explicado que la investigación tiene fines teóricos vinculados a la anomia social y personalidad de los pacientes internados en la comunidad terapéutica.

Conozco que se aplicarán cuestionarios para ser llenados durante la sesión programada y que serán contestadas de manera voluntaria. Además se me ha mencionado que los resultados de la prueba son totalmente confidenciales al igual que mis datos personales.

He leído y entendido este consentimiento informado

Fecha

Nombre y firma

Anexo B:

ESCALA DE ANOMIA SOCIAL

Nombre y

apellidos:.....

A continuación indica al lado de cada oración tu grado de acuerdo o desacuerdo, empleando la siguiente escala:

Totalmente en desacuerdo

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

 totalmente de acuerdo

		1	2	3	4	5
1	Comparándome con los demás, estoy satisfecho con mi situación económica.					
2	Comparándome con los demás, estoy satisfecho con lo que he recibido de la sociedad.					
3	Comparándome con los demás, estoy satisfecho con la estabilidad que tengo en la vida.					
4	En términos generales, la distancia entre ricos y pobres está aumentando injustamente.					
5	Confío en el gobierno para que garantice los mismos derechos para todos.					
6	La corrupción política actual se está transformando en una moda social.					
7	En nuestro país no existe un sistema social justo o esa cosa de derechos iguales para todos.					
8	El gobierno tiene capacidad para reducir el alto nivel de inseguridad.					
9	El gobierno hace un gran esfuerzo por descubrir y castigar la corrupción política.					
10	Confío en la capacidad del gobierno para contener la desigualdad salarial entre los trabajadores.					
11	Comparándome con los demás, estoy satisfecho con mi posición en la sociedad.					
12	Comparando mi situación actual con la que tenía 2 o 3 años atrás, ha mejorado mi valorización dentro de la sociedad.					
13	La inflación está en aumento descontroladamente.					
14	El gobierno tiene programas confiables para proteger el medio ambiente.					
15	El gobierno tiene capacidad para mantener los valores tradicionales de la sociedad.					
16	El gobierno tiene capacidad para reducir los problemas de vivienda (alquiler, compra de casa, etc.)					
17	Comparando mi situación actual con la que tenía hace 2 o 3 años atrás, mi situación económica (sueldo, asignación mensual, etc.) ha mejorado.					
18	Personalmente no veo ningún futuro para mí.					
19	No me siento optimista en cuanto a la marcha del país					
20	Se debe disfrutar de la vida cuando se puede sin importar el mañana.					
21	Es inútil defender o exigir políticas y reformas sociales porque ellas están más allá de nuestro poder y voluntad.					
22	Hoy en día las cosas cambian tan rápido que es difícil decir qué es lo correcto para una sociedad mejor.					
23	Confío en la capacidad del gobierno para frenar el aumento del costo de vida.					
24	Comparando mi situación actual con la que tenía hace 2 o 3 años atrás, mi seguridad económica ha mejorado (no me falta dinero)					

Anexo C:

BIG FIVE INVENTORY

Las siguientes expresiones le describen a usted con más o menos precisión. Por ejemplo. ¿Está de acuerdo en que usted es alguien “chistoso, a quien le gusta bromear”? Por favor escoja un número para cada una de las siguientes expresiones, indicando así hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo en cómo le describe a usted.

Muy en desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	Muy de acuerdo
1	2	3	4	5

		1	2	3	4	5
1	Es hablador/a.					
2	Tiende a encontrar defectos en los demás.					
3	Es cuidadoso/a en su trabajo.					
4	Es depresivo/a, triste.					
5	Es original, tiene ideas nuevas.					
6	Es reservado/a.					
7	Actúa desinteresadamente con los demás y les ayuda.					
8	Puede ser algo descuidado/a.					
9	Es relajado/a, maneja bien el estrés.					
10	Tiene curiosidad por cosas muy diferentes.					
11	Está lleno/a de energía.					
12	Prefiere trabajo rutinario.					
13	Suele reñir con los demás.					
14	Es un/a trabajador/a de fiar.					
15	Puede sentirse tenso/a.					
16	Tiende a ser tranquilo/a.					
17	Valora las experiencias artísticas y estéticas.					
18	Tiende a ser desorganizado/a.					
19	Es emocionalmente estable, (no se altera con facilidad).					
20	Tiene una imaginación activa.					
21	Persevera hasta que la tarea se haya terminado.					
22	Es a veces descortés con los demás.					

		1	2	3	4	5
23	Tiene inventiva.					
24	Es generalmente confiado/a.					
25	Tiende a ser perezoso/a.					
26	Se preocupa bastante.					
27	Es algo tímido/a, inhibido/a.					
28	Perdona fácilmente.					
29	Hace las cosas de manera eficiente.					
30	Puede tener mal genio.					
31	Es ingenioso/a, un/a pensador/a profundo/a.					
32	Genera mucho entusiasmo.					
33	Puede ser frío/a y distante.					
34	Hace planes y los saca adelante.					
35	Permanece tranquilo/a en las situaciones tensas.					
36	Le gusta reflexionar, jugar con las ideas.					
37	Es considerado/a y amable con casi todo el mundo.					
38	Se pone nervioso/a fácilmente.					
39	Es refinado/a en arte, música, literatura.					
40	Defiende sus derechos y expresa su opinión sin agredir a los demás.					
41	Le gusta cooperar con los demás.					
42	Se distrae fácilmente.					
43	Es extrovertido/a, sociable.					
44	Tiene pocos intereses artísticos.					

Anexo D:

JUICIO DE EXPERTOS

Respetado juez, mi nombre es Aaron Caycho Caja, estudiante del tercer ciclo de la Maestría de Psicología Clínica y de la Salud, el motivo de esta solicitud es pedirle su participación como juez experto en la adaptación y validación de la Escala de Anomia Social en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima; la cual se empleará en la tesis correspondiente para obtener el grado de Magister en Psicología clínica y de la Salud.

La evaluación de los instrumentos es de gran relevancia para lograr que sean válidos y que los resultados obtenidos a partir de éstos sean utilizados eficientemente, aportando tanto al área investigativa de la psicología como a sus aplicaciones. Se agradece mucho su valiosa colaboración.

Nombres y apellidos del juez: _____

Formación académica: _____

Áreas de experiencia profesional: _____

Tiempo: _____ cargo actual: _____

Institución: _____

De acuerdo con los siguientes indicadores califique cada uno de los ítems según corresponda.

Categoría	Calificación	Indicador
RELEVANCIA: El ítem es esencial o importante, es decir debe ser incluido	1.- No cumple con el criterio	El ítem puede ser eliminado sin que se vea afectada la dimensión de la medición.
	2.- Bajo nivel	El ítem tiene alguna relevancia, pero otro ítem puede estar incluyendo lo que mide éste.
	3.- Moderado nivel	El ítem es relativamente importante.
	4.- Alto nivel	El ítem es muy relevante y debe ser incluido.

ESCALA DE ANOMIA SOCIAL

Dimensión	Nº	Ítem	Calificación				Observaciones (O)
			1	2	3	4	
Desconfianza: Es el grado de desconfianza que tiene los sujetos en la vida política, económica y social.	5	Confío en el gobierno para que garantice los mismos derechos para todos.					
	8	El gobierno tiene capacidad para reducir el alto nivel de inseguridad.					
	9	El gobierno hace un gran esfuerzo por descubrir y castigar la corrupción política.					
	10	Confío en la capacidad del gobierno para contener la desigualdad salarial entre los trabajadores.					
	14	El gobierno tiene programas confiables para proteger el medio ambiente.					
	15	El gobierno tiene capacidad para mantener los valores tradicionales de la sociedad.					
	16	El gobierno tiene capacidad para reducir los problemas de vivienda (alquiler, compra de casa, etc.)					
Descontento: Es la evaluación que hacen los individuos con respecto a la posición que ocupan dentro del sistema y la insatisfacción que tienen en referencia a los temas sociales y económicos más amplios, por ejemplo la corrupción	1	Comparándome con los demás, estoy satisfecho con mi situación económica.					
	2	Comparándome con los demás, estoy satisfecho con lo que he recibido de la sociedad.					
	3	Comparándome con los demás, estoy satisfecho con la estabilidad que tengo en la vida.					
	11	Comparándome con los demás, estoy satisfecho con mi posición en la sociedad.					
	12	Comparando mi situación actual con la que tenía 2 o 3 años atrás, ha mejorado mi valorización dentro de la sociedad.					
	17	Comparando mi situación actual con la que tenía hace 2 o 3 años atrás, mi situación económica (sueldo, asignación mensual, etc.) ha mejorado.					
Pesimismo: Evalúa la movilidad social y la apertura de oportunidades en la estructura social basada en el pasado y en términos de futuro.	4	En términos generales, la distancia entre ricos y pobres está aumentando injustamente.					
	6	La corrupción política actual se está transformando en una moda social.					
	7	En nuestro país no existe un sistema social justo o esa cosa de derechos iguales para todos.					
	13	La inflación está en aumento descontroladamente.					
	18	Personalmente no veo ningún futuro para mí.					
	19	No me siento optimista en cuanto a la marcha del país					
	20	Se debe disfrutar de la vida cuando se puede sin importar el mañana.					
	21	Es inútil defender o exigir políticas y reformas sociales porque ellas están más allá de nuestro poder y voluntad.					
22	Hoy en día las cosas cambian tan rápido que es difícil decir qué es lo correcto para una sociedad mejor.						

Anexo E:**JUICIO DE EXPERTOS**

Respetado juez..... mi nombre es Aaron Caycho Caja, estudiante del tercer ciclo de la Maestría de Psicología Clínica y de la Salud, el motivo de esta solicitud es pedirle su participación como juez experto en la adaptación y validación del Big Five Inventory (BFI, forma abreviada) en pacientes dependientes de drogas de comunidades terapéuticas de Lima; la cual se empleará en la tesis correspondiente para obtener el grado de Magister en Psicología clínica y de la Salud.

La evaluación de los instrumentos es de gran relevancia para lograr que sean válidos y que los resultados obtenidos a partir de éstos sean utilizados eficientemente, aportando tanto al área investigativa de la psicología como a sus aplicaciones. Se agradece mucho su valiosa colaboración.

Nombres y apellidos del juez: _____

Formación académica: _____

Áreas de experiencia profesional: _____

Tiempo: _____ cargo actual: _____

Institución: _____

De acuerdo con los siguientes indicadores califique cada uno de los ítems según corresponda.

Categoría	Calificación	Indicador
RELEVANCIA: El ítem es esencial o importante, es decir debe ser incluido	1.- No cumple con el criterio	El ítem puede ser eliminado sin que se vea afectada la dimensión de la medición.
	2.- Bajo nivel	El ítem tiene alguna relevancia, pero otro ítem puede estar incluyendo lo que mide éste.
	3.- Moderado nivel	El ítem es relativamente importante.
	4.- Alto nivel	El ítem es muy relevante y debe ser incluido.

dimensión	N°	Ítem	Calificación				Observaciones (O)
			1	2	3	4	
Neuroticismo: Es la tendencia a experimentar emociones negativas como miedos, sentimientos de culpa, tristeza o enojo.	9	Es relajado/a, maneja bien el estrés.					
	19	Es emocionalmente estable, (no se altera con facilidad).					
	35	Permanece tranquilo/a en las situaciones tensas.					
	4	Es depresivo/a, triste.					
	26	Se preocupa bastante.					
	15	Puede sentirse tenso/a.					
	38	Se pone nervioso/a fácilmente.					
	30	Puede tener mal genio.					
Meticulosidad: Refiere a la forma en que podemos controlar, regular y dirigir nuestros impulsos. Refiere actividades de planificación deliberada y persistencia.	18	Tiende a ser desorganizado/a.					
	25	Tiende a ser perezoso/a.					
	29	Hace las cosas de manera eficiente.					
	3	Es cuidadoso/a en su trabajo.					
	42	Se distrae fácilmente.					
	21	Persevera hasta que la tarea se haya terminado.					
	8	Puede ser algo descuidado/a.					
	34	Hace planes y los saca adelante.					
Extroversión: Tienden a buscar la estimulación social y oportunidades para interactuar con otros.	14	Es un/a trabajador/a de fiar.					
	43	Es extrovertido/a, sociable.					
	27	Es algo tímido/a, inhibido/a.					
	1	Es hablador/a.					
	6	Es reservado/a.					
	32	Genera mucho entusiasmo.					
	11	Está lleno/a de energía.					
16	Tiende a ser tranquilo/a.						

	40	Defiende sus derechos y expresa su opinión sin agredir a los demás.					
Apertura a la experiencia: Describe una dimensión de estilo cognitivo que distingue a las personas imaginativas, creativas, con intereses intelectuales, que aprecian el arte y son sensibles a la belleza.	39	Es refinado/a en arte, música, literatura.					
	23	Tiene inventiva.					
	31	Es ingenioso/a, un/a pensador/a profundo/a.					
	44	Tiene pocos intereses artísticos.					
	5	Es original, tiene ideas nuevas.					
	17	Valora las experiencias artísticas y estéticas.					
	20	Tiene una imaginación activa.					
	36	Le gusta reflexionar, jugar con las ideas.					
	10	Tiene curiosidad por cosas muy diferentes.					
	12	Prefiere trabajo rutinario.					
Afabilidad: Caracteriza a quienes tienen la capacidad para establecer vínculos interpersonales, son altruistas y poseen una disposición a preocuparse por los demás.	37	Es considerado/a y amable con casi todo el mundo.					
	22	Es a veces descortés con los demás.					
	7	Actúa desinteresadamente con los demás y les ayuda.					
	2	Tiende a encontrar defectos en los demás.					
	28	Perdona fácilmente.					
	41	Le gusta cooperar con los demás.					
	13	Suele reñir con los demás.					
	33	Puede ser frío/a y distante.					
24	Es generalmente confiado/a.						

FICHA SOCIODEMOGRAFICA

Anexo F:

Responda en TODOS los recuadros con un aspa (X) o complete según corresponda.

Nombres	
Apellidos	
edad	
Profesión u oficio	
Distrito de procedencia	

Grado de instrucción	
Primaria completa	
Primaria incompleta	
Secundaria completa	
Secundaria incompleta	
Técnico (institutos) incompleta	
Técnico (institutos) completa	
Universitaria incompleta	
Universitaria completa	

Estado civil	
soltero	
Conviviente	
Casado	
Viudo	
divorciado	

¿A dónde acude el jefe del hogar para atención médica cuando él tiene algún problema de salud?

Posta médica-farmacia-naturista	
Hospital del ministerio de salud u Hospital de la Solidaridad	
Seguro social (Essalud) - hospital FFAA - Hospital de Policía	
Medico particular	
Clínica privada	

¿Cuál de las siguientes categorías se aproxima más al salario mensual de su casa (en total) ?

Menos de 850 soles/mes aproximadamente	
Entre 850 – 1000 soles/mes aproximadamente	
Entre 1001 – 1500 soles/mes aproximadamente	
Mayor a 1500 soles/mes aproximadamente	

¿Cuál es el material predominante en los pisos de su vivienda?

Tierra / Arena	
Cemento sin pulir (falso piso)	
Cemento pulido / Tapizón	
Mayólica / loseta / cerámicos	
Parquet / madera pulida / alfombra / mármol / terrazo	

¿Cuántas habitaciones tienen su hogar, exclusivamente para dormir?	
¿Cuántas personas viven permanentemente en el hogar? (sin incluir el servicio doméstico)	

¿Cuál es la primera droga que probó (alcohol, cigarros, marihuana, PBC, etc.?)	
¿Cuántos años tenía cuando probó esa primera droga?	
¿Por qué droga lo internan actualmente a usted?	
¿En total, cuántos años ha consumido la droga por la que lo internan?	

¿Qué tipo de drogas ha consumido? (puede marcar más de una)

Alcohol	
Cigarros	
Marihuana	
Cocaína	
PBC	
Bembos	
mixtos	
LSD	
ayahuasca	
San pedro	
Inhalantes(terokal)	
ketamina	
Poppers	
Anfetaminas	
Éxtasis	

¿Anteriormente ha recibido alguna sentencia judicial?

NO	
SI	
¿Qué sentencia?	

¿Qué otras drogas más ha consumido (otros tipos o combinaciones)?

--

Anexo G:**FICHA TÉCNICA: BIG FIVE INVENTORY**

Nombre	Big Five Inventory - BFI
Base teórica	Five Factor Theory (FFT); Five Factor Model (FFM)
Autores	John, Donahue y Kentle
Lugar	Universidad de California. USA
Año	1991
Foco de evaluación	Dimensiones de personalidad
Número de ítems	44
Escalas	Neuroticismo, Apertura a la experiencia, Responsabilidad, Extraversión y Afabilidad.
Tipo de variable	Ordinal – escala Likert
Calificación	Puntos de corte: Alto – Bajo
Lugar de Adaptación	Salgado, Vargas-Trujillo, Schmutzler y Wills-Herrera (2015); Colombia
Confiabilidad	Valores de alfa > 0.70 en las cinco dimensiones del BFI
Tipos de Validez	AFC – cinco factores subyacentes
Ámbito de aplicación	Mayores de 16 años
Finalidad	Evaluación de dimensiones de la personalidad

Anexo H:**FICHA TÉCNICA: ESCALA DE ANOMIA SOCIAL**

Nombre	Escala de Anomia Social
Base teórica	Anomia psicológica – sociológica
Autores	Li, Atteslander, Tanur y Wang
Lugar	Sidney, Australia
Año	1999
Foco de evaluación	Anomia social – (psicológica)
Número de ítems	24
Escalas	Descontento, Pesimismo y Desconfianza
Tipo de variable	Ordinal – escala Likert
Calificación	Puntos de corte Alto – Bajo
Lugar de Adaptación	Vera, Camino, Formiga, Yañez, y Bautista (2013); México
Confiabilidad	Valores de alfa > 0.80 en las tres subescalas
Tipos de Validez	AFC – tres factores subyacentes
Ámbito de aplicación	Adolescentes entre 14 y 22 años
Finalidad	Evaluación de la anomia social